

BePé



Comisión Nacional
Protectora de
Bibliotecas Populares
AÑO IV - NÚMERO 10



Bibliomóviles

Para seguir con los libros por
las rutas argentinas

Poesía **ARGENTINA**

Un encuentro con Juan Gelman

Entrevista a Antonio Requeni / Poesía del Noroeste y del Litoral.
Poesía social, política y femenina / Poetas actuales.

NO DEJES QUE EL DENGUE ENTRE EN TU CASA.

Sin mosquito, no hay dengue. Por eso, hoy tenemos que destruir sus larvas, eliminando los lugares donde se crían. Tirando o dando vuelta objetos en desuso que acumulen agua, como gomas de autos, tapas y botellas, cacharros o baldes.

También, cambiando seguido el agua de floreros y bebederos de animales y tapando siempre los recipientes donde se junte agua para consumo.

Además, permití que los agentes municipales entren a tu casa para descacharrar y fumigar.

CON PREVENCIÓN, AL DENGUE LE GANAMOS ENTRE TODOS.



Ministerio de
Salud
Presidencia de la Nación

> Kilómetros de Libros / Verano 2010



SUMERGITE en la lectura.



Este verano CONABIP y las Bibliotecas Populares acercan el libro al lector.
Estas vacaciones **SUMERGITE EN LA LECTURA.**
> www.conabip.gob.ar

conabip
Comisión Nacional de Bibliotecas Populares



Secretaría de
Cultura
Presidencia de la Nación

Directora:
María del Carmen Bianchi
Coordinación:
María Julia Magistratti
Esteban Gutiérrez

Redacción: Oche Califa
Asistente de redacción:
Javier González Toledo
Diagramación: Brown Design
Control de producción
y de pre-imprenta: Nora Bonis
Corrección: Manuel Prado

Colaboran en este número:
Martín Alzueta, Diego Rosenberg,
Carlos J. Aldazabal, César Bisso,
Alejandra Mendé, Carolina
Romero, Laura Rovito, Luciana
Bru, Paola Toriano, Omar Lobos,
Horacio López, Mariana Rovetta,
Cecilia Vaillant, Valeria Chorny,
Sebastián Ricardi, Melina Curia.

Dibujos: Andrés Cascioli, Sergio
Izquierdo Brown, Omar Francia.
Tapa: Andrés Cascioli.

Fotografías: Javier González
Toledo, Ana Laura Califa, Paola
Toriano, Sebastián Miquel, Malena
Cascioli, Prensa CONABIP.

Las opiniones vertidas en los
textos que se publican son
de la exclusiva responsabilidad
de sus autores y no expresan
necesariamente el pensamiento
y la opinión de la Dirección.
Está prohibida la reproducción
parcial o total de los artículos sin
previa autorización de la Dirección.
Registro de Propiedad Intelectual
número 625405.

Envíos y correspondencia:
Ayacucho 1578 (1112)
Ciudad de Buenos Aires
Teléfono: (011) 4511-6275 /
4511-6276
revistabepe@conabip.gov.ar

conabip
Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

BePé es una publicación de
propiedad de la Comisión Nacional
Protectora de Bibliotecas Populares.



04-07

04-07 Encuentro con Juan Gelman

Entrevista en la presentación de un libro de Jorge Bocanera.

08-11 Antonio Requeni

Charla con el poeta y periodista.

12-15 Poesía del NOA

Castilla, Calvetti y otros, en una tradición muy propia y orgullosa.

16-21 Poesía social

Literatura y compromiso: "ardientes cantos de esquinas y banderas".

22-27 Poetas del Litoral

Creadores imbuidos por la magia de los ríos y el agua.

28-29 Voces femeninas de dos siglos

Primeras poetisas de la Argentina.

30-35 Territorio de palabras

Selección de autores y poemas.

36-39 Bibliomóviles

Un verano con los nuevos bibliomóviles y el acuerdo Bibliobús. Lanzamiento de la campaña "Sumergite en la lectura".

40-41 Chacras de Coria

Una BP joven pero muy activa.

42-45 Por Más Lectores

Noticias de la segunda edición y acciones de 2008.

46-47 Intercambio de Experiencias

Un aporte a la cultura del trabajo.

48-49 Gabriel García Márquez

El arte de leer y escribir.



12-15



36-39



42-45



48-49



57-59



60-65

50-56 Primera Plana

La revista de un periodismo innovador y legendario en los 60.

57-59 Concurso "Graciela Cabal"

Resultados y las opiniones del jurado.

60-65 Kipling

La vida y la obra del escritor indo-inglés que cantó a la naturaleza, a los "otros" y al Imperio que terminaba.

66-71 Nuevos medios, nuevo periodismo

La aparición y multiplicación de los blogs promueven un nuevo periodismo.

72-73 Ficción en blogs

También la literatura aparece conmovida por esta nueva herramienta.

74-79 Bahía Blanca

Historia de una BP pionera: la "Bernardino Rivadavia".

80-87 Aída Bortnik

Entrevista a la prestigiosa dramaturga y guionista.

88-91 Gracias a la vida

Se fue Mercedes Sosa, voz de América y Amiga de las Bibliotecas Populares.

92-95 Bibliográficas

96 Correo de lectores



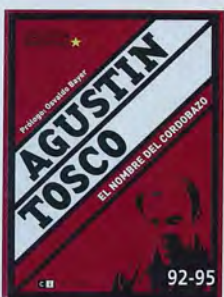
67-73



74-79



80-87



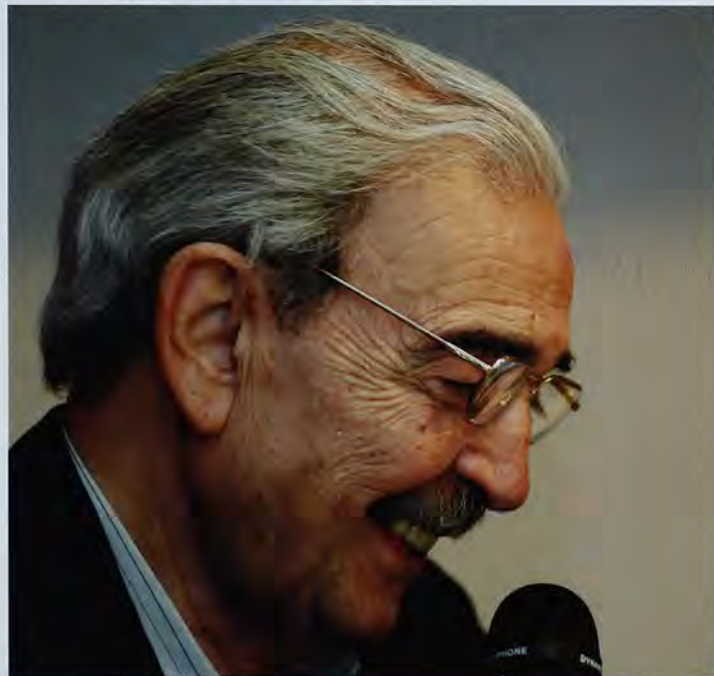
92-95

Encuentro con Juan Gelman

"EL POETA ES HIJO DE SU OBRA"

El gran creador llegó a Buenos Aires en octubre para participar de la presentación de un libro de Jorge Bocanera. Integró una mesa con éste y con Horacio Salas, en el sótano de una mítica librería porteña, ante un público numeroso y ansioso por "presenciar" sus palabras. Esa preciosa oportunidad, que incluyó un breve diálogo con *BePé*, es relatada en esta crónica.

Por Martín Alzueta - Fotos: Javier González Toledo



Es un miércoles de primavera y es la hora de la tarde en que todo se dispersa. El tráfico espeso de la vuelta a casa es el contraste de la secreta alegría de las veredas, donde la luz indirecta del cielo va dejando paso al brillo de las vidrieras, a los pequeños soles sustitutos del alumbrado público. Las calles de Buenos Aires parecen dar un salto en el tiempo y la ciudad comercial, desbordada y hostil, va cediendo en un punto, Corrientes y Callao. Desde esa esquina y por el Bajo, la calle se va llenando de escrutadores de títulos, paseantes sin rumbo, charlatanes de café, comentaristas de películas, público de teatro. Entre ellos camino hasta dar con la Librería Hernández, que ha ganado el rótulo de "mítica" y parece ser el lugar ideal para el encuentro.

La gente que se va juntando entre las mesas pesadas de libros, los que se están apoyando en los estantes apretados de libros, los que hojean sin intención de comprar, los que charlan fuerte, con la efusión del reencuentro, todos esperan que habiliten la sala para la presentación de Palma Real, el libro de Jorge Bocanera que ganó el Premio Casa de América de Poesía Americana en 2008 y este año tiene su edición argentina con el sello de Ediciones Continente. Con premio o sin premio, Bocanera es uno de los poetas más importantes en la actualidad. Además de él, esperamos ver en el escenario (porque las presentaciones tienen escenario, su modesta puesta en escena y sus primeras figuras) a Horacio Salas y nada menos que a Juan Gelman.

Mientras espero, releo aquello que con asombrosa claridad dijo Raúl González Tuñón, en 1956, cuando todavía faltaban unos cincuenta años de poesía de Gelman: "Juan Gelman no es un evadido de la realidad como desearían los teóricos reaccionarios de un arquetipo imposible; ni tampoco un "editorialista en verso", un simple propagandista, como querían que fuera los agrios críticos sectarios, los que ignoran que en la conciencia del poeta, del creador, habrá siempre un terreno inalienable que no podrá ser hollado".

El descenso

Finalmente, se abren las puertas, que en este caso es una forma de decir porque lo que abren es una especie de cinta que habilita formalmente a la gente para que descienda las escaleras

que llevan a la sala donde se hará la presentación. Este descenso invita al cronista a un sinfín de metáforas; sólo dire que al bajar entramos en otro orden, ligeramente distinto del que reinaba en el salón de la librería. Ahora el ambiente es más íntimo, y más propicio para el encuentro con conocidos, las charlas amistosas.

Alguien debería escribir un tratado sobre las presentaciones de libros. En ellas el equilibrio entre lo informal y lo formal, entre el doméstico e improvisado frente al carácter de acto público, es esencial. Cuando uno es mero espectador, hasta que no aparece un tipo que se plante como presentador, no puede menos que sentirse como un colado en un casamiento. Otra característica general de las presentaciones es el suspenso; siempre hay un invitado



que se demora, que llega a último momento, o directamente falta. En estos casos, el público no tiene derecho a réplica. Pienso todo esto porque estoy acá para verlo a Gelman, para escucharlo a Gelman, y por ahora no hay señales de Gelman.

De golpe se abre una puerta que da a una escalera que está a un lado del escenario (no es la misma que usamos nosotros). Alto, flaco, metido en un sobretodo aún más grande que él, con el bigote frondoso sin el que no lo reconoceríamos, aparece Juan Gelman. La escalera está dentro de la sala y de frente a las sillas. Cuando se detiene, antes de bajarla, y mira al público, se produce un silencio repentino. No puedo imaginar otras palabras que res-

peto o admiración. Imagino que Gelman se debe sentir un poco incómodo bajando las escaleras frente al público que lo espera; la imagen alude más al teatro de revista que una presentación de libros. Tal vez sólo esté preocupado por los escalones.

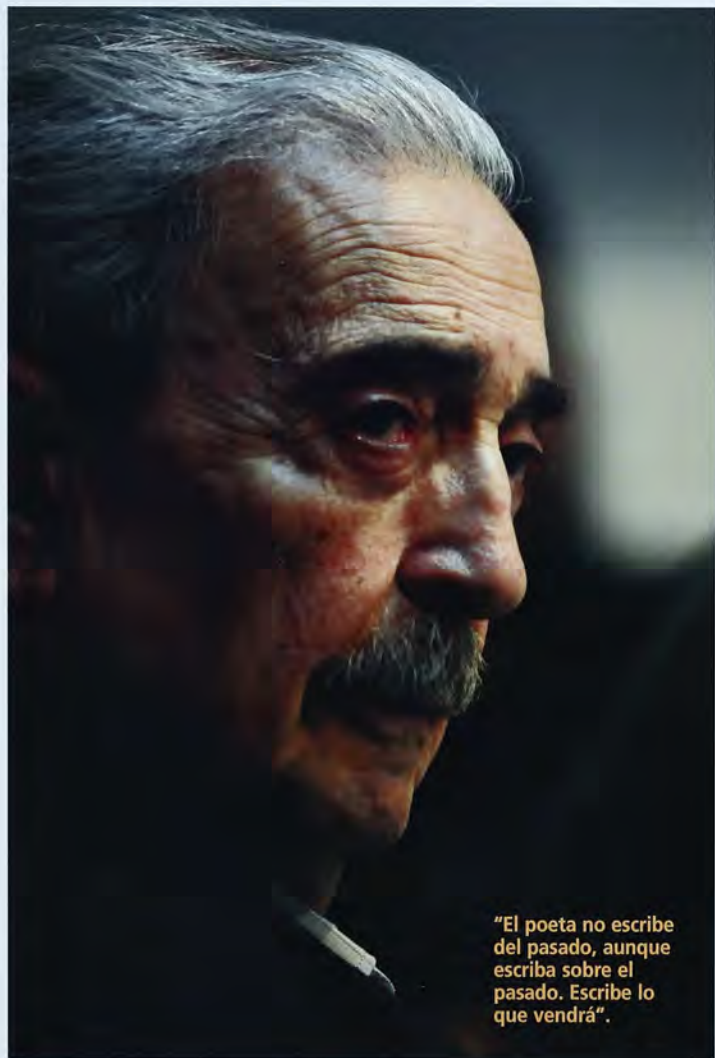
La presentación

Acomodados en la mesa los presentadores, el editor de Continente da comienzo oficial al acto y le otorga la palabra a Horacio Salas, que hace sus apreciaciones del libro de Bocanera y aprovecha la presencia de Gelman para contar una anécdota. "Juan -cuenta- me dio una de las más grandes satisfacciones de mi vida. Cuando él vino, Luis Mangieri le había dicho cuánto leía yo sus poemas en mi programa de radio. Él invitó a un asado en la casa y Juan -seguramente no lo recuerda- hizo algo que para mí fue fundamental. Me agarró, me puso la mano en el hombro y me dijo: "Mirá, no se lo pude decir en su momento a Haroldo (Conti) ni a Paco (Urondo). Te quiero decir solamente una cosa. Ahora que estuve enfermo, y que no ando muy bien, sé que la vida no la tenemos comprada. Y te quería decir, antes de cualquier cosa, que te quiero mucho".

El ambiente da para confesiones. Gelman, obligado a responder de algún modo, sale con una bien portada: "Mirá, yo ahora ya no tengo lagunas en la memoria; tengo por lo menos el Océano Atlántico. ¡Pero como me voy a olvidar de un asado!"

Ahora es el turno de Gelman. Habla del libro de Bocanera, de Bocanera como poeta, y en sus palabras está, además, su idea de la poesía, su idea sobre el poeta: "Hace falta -dice- valentía para internarse en sí mismo sin miedo a descubrirse ni temor para romper las propias inseguridades y zozobras en un mundo que no cesa de atacar al ser humano con diez mil cosas diariamente. El poeta se explora por y para todos, y en esa exploración mueren y nacen vidas. Así, se convierte en hijo de su obra". Y luego: "En los libros Vedás se lee que cuando la palabra es tocada por la poesía, se convierte en la verdad. Siempre hay sordos a la verdad de la poesía. Pero esos están sordos a cualquier verdad".

También hace este comentario, que bien podría pensarse en relación a su propia poesía: el poeta "no escribe del



"El poeta no escribe del pasado, aunque escriba sobre el pasado. Escribe lo que vendrá".

pasado aunque escriba sobre el pasado. Escribe lo que vendrá".

El hombre público

Boccanera agradece, habla, lee sus poemas, recibe un caluroso aplauso y la presentación está formalmente terminada. Ahora es el momento de los afectos, del acercamiento del público a los poetas. Frente a Gelman se arma espontáneamente una fila de entusiastas, amigos y admiradores, de poetas que quieren acercarle su obra. Las visitas esporádicas, su poca exposición pública, vuelven a ésta una oportunidad excepcional de acercarse al poeta. La cámara de televisión se acerca y llama la atención cómo los asistentes le hacen espacio, ceden su lugar en la cola. La cámara que se enciende convoca, casi como un acto de magia, a la figura pública, al Gelman símbolo de la lucha, al incasable denunciador, al compañero de tantos en la búsqueda de justicia.

¿Cómo está viviendo estos momentos, que a usted le tocan tan de cerca, en que la anulación de la Ley de Caducidad ha sido rechazada en Uruguay?

—Me parece un error del pueblo uruguayo.

¿Y cómo explica que haya ganado, aunque sea en primera vuelta, Mujica y se haya rechazado la anulación?

—Tendría que preguntarle usted a un uruguayo, porque yo no soy uruguayo y hubiera votado a favor de su anulación. Es sorprendente, porque cuando se votó a favor de esta ley, en el '87, estaba todavía el temor a los militares, hacia dos años que se habían ido, no se conocía tanto como se conoce ahora... Ahora el temor a los militares no sé en qué medida subsiste, pero es evidente que se ha conocido mucho más de las barbaridades de eso que se presentaba como una dictadura buena, incluso con manifestaciones como la del señor Sanguinetti (N.deR.: Julio María, ex presidente uruguayo), quien negaba que hubiera habido fusilamientos, desaparecidos, nacimientos de niños en cautiverio. Hubo una complicidad civil-militar que hasta hoy persiste.

Una breve charla

El cariño de la gente se va multiplicando en torno a Gelman, me da la impre-

sión, evidentemente falsa, de que es más gente la que se acerca ahora que la que vio la presentación del libro. Logro llegar a su lado y me toca aborarlo. Cara a cara con Juan Gelman. Me toca a mí, que nunca fui cholulo, estar parado junto a semejante figura. Lejos de tener una intensidad simbólica (para mí, claro), el encuentro estremece "físicamente, como la cercanía del mar".

¿A pesar de todo, siempre es un buen momento para la presentación de un libro como este, no?

—Sí, lo importante es que la muy buena poesía todavía se escribe...

¿Usted está escribiendo? ¿Espera publicar pronto?

—Publicar, por ahora no. Y escribir, casi siempre uno está escribiendo algo. Aunque he tenido largos periodos en que no escribía nada; hasta llegué a pensar en dejar de escribir. Siempre digo que la escritura de la poesía es producto de una necesidad. El problema es que a veces es más clara, a veces menos clara.

¿A diferencia de otras épocas, su obra tiene hoy un reconocimiento muy grande, lo que no es tan común para lo que se suele llamar un escritor comprometido...

—Yo pienso que la poesía siempre habla de la poesía, y si habla de lo político es porque puede hablar de todo. Prefiero creer que si alguien lee mi poesía es porque es buena como tal, en caso de que lo sea.

Si siempre estoy volviendo

Gelman habla poco pero siempre es cordial. La gente se sigue acercando y

requiere su atención. Sigue saludando y recibiendo regalos hasta que ya no queda nadie sin sus segundos con el poeta. Recién entonces, se retira, cargado de libros y afectos.

Subo las escaleras y atravieso el salón de la librería. Es de noche, y encaro el camino contrario al de la llegada. La noche cálida, el grato momento que vivimos, hacen sentir una ciudad enraizada. Pienso en Gelman y en su poesía, a la que estas calles le deben tanto. Pienso en la ciudad, en el país que tan mal han tratado a este hombre que los ha contado como nadie.

Que Gelman no vuelva, o sólo vuelva ocasionalmente, y siempre de paso, es una cuestión personal suya. Pero es cosa de todos que necesitamos más tipos como Gelman, que escribió en alguna página:

"Ningún general le va a sacar nada de eso al país, a la tierra que reguó con amor, poco o mucho, tierra que extrañó y que me extraña, tierra que nada militar podrá enturbiarme o enturbiar. Es justo que la extraña. Porque siempre nos quisimos así: ella pidiendo más de mí, yo de ella, dolidos ambos del dolor que el uno al otro hacíamos, y fuertes del amor que nos tenemos.

Te amo, patria, y me amas. En ese amor quemamos imperfecciones, vidas." (Bajo la lluvia ajena. Notas al pie de una derrota, III, 1980).

Por suerte, todavía tenemos sus visitas fugaces y sus libros.

De izquierda a derecha: Salas, Boccanera, Gelman.



Poesía: historia y misterio

Poeta y periodista cultural de larga trayectoria, conversó con BePé acerca del curso de la poesía argentina durante el siglo XX; los grupos, revistas y vanguardias; los poetas actuales; su propia obra, y sobre la misma condición del poeta. Como tal, no esquivó definiciones o pareceres que puedan provocar la polémica.

Entrevista: Martín Alzueta – Fotos: Javier González Toledo



Nació en Buenos Aires en 1930. En su infancia vivió en Valencia, España, y luego en Buenos Aires. En 1958 entró al diario La Prensa, donde trabajó como periodista hasta jubilarse. Fue colaborador de las revistas El Hogar y Atlántida, y de los diarios La Nación, Noticias Gráficas, La Razón, Clarín y otros. Además, colaboró para numerosos medios extranjeros. Fue secretario de la Fundación El Libro durante diez años y desde 1998 es miembro de número de la Academia Argentina de Letras. Como poeta, publicó, entre otros títulos: Luz de Sueño (1951), La soledad y el canto (1956), Manifestación de bienes (1965), Inventario (1974) y El vaso de agua (1997). Además es autor de Los viajes y los días (1961), de cuentos para niños y del trabajo Crónica de las peñas de Buenos Aires (1984). Entre los numerosos premios que recibió se encuentran el Premio del Fondo Nacional de las Artes (1961 y 1965), el Premio Municipal de Poesía (1986) y el Premio Konex (1984 y 1997).

Poeta él mismo, con una extensa trayectoria como periodista cultural, Antonio Requeni tiene un vasto conocimiento de la poesía argentina, tanto de los textos como de la vida literaria, de la que en cierta medida ha sido historiador. En un café de Buenos Aires, nos reunimos con él para hablar de la poesía de ayer, de los grupos y las generaciones, de escritores olvidados o demasiado recordados y de la actualidad de nuestra poesía.

—Usted se dedicó al estudio de las peñas literarias en Buenos Aires, ¿en qué consiste ese fenómeno y qué importancia cree que tuvo para nuestra literatura?

—Yo considero que mi *Cronica de las peñas de Buenos Aires* es un poco lo que los franceses llaman la *petit histoire*, la pequeña historia de la vida literaria porteña, a través de las tertulias o peñas, que tenían mucha vigencia. Todo el mundo sabía que en tal café se reunía tal grupo. Ahí es Rubén Darío quien introduce la costumbre de las peñas, que las importa de Madrid y París. Hasta entonces había escritores que andaban sueltos, vagabundeaban por la ciudad, pero no había esa costumbre de las peñas. Empieza con "Los inmigrantes", a principios de siglo, y algunas otras peñas, como el "Royal Keller". Y las peñas perduraron hasta los años '40, más o menos. A veces los escritores simplemente iban a los cafés y escribían ahí, pero por lo general se amaban estas tertulias, por afinidad de temperamento, afinidad estética...

—¿Por qué se fue perdiendo esa costumbre?

—Yo diría que lo que hizo que las peñas se disolvieran fue la política. Hasta esa época había escritores de una determinada dirección política, u otra, pero no

había una animosidad tan grande como la hubo después. Por ejemplo, Raúl González Tuñón, comunista, podía andar del brazo de Francisco L. Bernárdez, católico; Ignacio Anzotegui, que era nacionalista católico, podía reunirse con escritores liberales, como Jorge L. Borges. Pero ya después del '44, con el peronismo, las diferencias entre las ideologías se hizo más intensa. Esas cosas hicieron que las peñas dejaran de ser tan frecuentes.

GRUPOS Y GENERACIONES

—Usted mencionaba como un factor de esas peñas la afinidad estética, de modo que habría grupos que se diferenciaban a través de ellas...

—Sí. Por ejemplo, el grupo "Boedo" se diferenciaba de "Florida". La gente de "Florida" se reunía por lo general en la "Richmond" de la calle Florida. Ahí se reunía mucha gente del grupo de Martín Fierro, del grupo de Borges. También Baldomero Fernández Moreno se reunía ahí, o en "La cosechera", en Avenida de Mayo. Y la gente de Boedo se reunía en el bar "El japonés", que estaba en Boedo, a metros de San Juan. A pesar de que no se trataba de gente trasnochadora, porque era más proletaria, también tuvieron sus peñas.

—Cuando se intenta hacer una historización de la poesía se habla de grupos o de generaciones. ¿Usted cómo considera el enfoque generacional?

—Yo no creo mucho en las generaciones; yo creo en los poetas como individualidades. De todas maneras siempre ha habido grupos que cronológicamente se identifican. Por ejemplo, en el grupo de Martín Fierro había poetas



muy distintos. Borges no tenía nada que ver con González Tuñón, ni éste con Marechal, ni él con Molinari. Pero había un espíritu de época, podríamos decir, que los reunía. Está la generación del '40, en la que también existe cierta unidad, aunque dentro de ese grupo hay poetas que rompen con la estética cuarentista, como Olga Orozco o Enrique Molina, que no tienen nada que ver con eso, y pertenecen cronológicamente a esa generación.

—¿Y después de los '40?

—Hubo un grupo porteño que reaccionó contra los del '40, que es el grupo Poesía Buenos Aires, el de Raúl Gustavo Aguirre. Este grupo rompe con la teoría de que las generaciones son cada veinte años. Está la generación del '80 (1880), después la generación modernista, después la del '22 —de Martín Fierro—, y después la del '40. Más o menos se producen cada veinte años. Pero estuvo este grupo de Poesía Buenos Aires, que se enfrentó al '40. Después se habla de una generación del '60. Horacio Salas tiene un libro sobre esa generación, donde él reúne algunos poetas de tono más coloquial, más comprometidos socialmente. Porque hasta entonces tanto la generación de Martín Fierro, como la del '40 y

la del '50, se preocupaban por temas más estéticos.

—Esta generación del '60, ¿qué relación tiene con las anteriores?

—Las generaciones por lo general son parciales. Esa generación estuvo en contra de la de Borges y la del '40. Pero encontraron referentes en esa misma generación, en el grupo de Boedo, que tenía una poética de fuerte compromiso social. En los '60 aparece ese compromiso social, pero a través de una poesía más coloquial, de expresión más directa.

—¿Cuánto tiene que ver la idea de vanguardia en esos cambios generacionales?

—En todos los movimientos hay grupos que están más a la vanguardia que otros. El de Martín Fierro empezó como un movimiento de vanguardia. Borges trae el ultraísmo, que era un movimiento de vanguardia inspirado en el expresionismo alemán. El ya había adherido en cierta forma en España, en Palma de Mallorca, donde vivió. Después muchos de los ultraístas abjuraron de la vanguardia, como el propio Borges, Francisco Luis Bernárdez, González Lanuza. En la generación del '40 también hubo una vanguardia, que estuvo representada por Enrique Molina y

Olga Orozco, quienes toman elementos del surrealismo aunque no sé si se los puede llamar surrealistas. También es de vanguardia Alberto Girri, que incorpora elementos de poesía de vanguardia anglosajona, una poesía más intelectual. Son movimientos que van desprendiéndose de la estética de la época.

—Y en cuanto a la expresión de estos grupos, ¿qué papel tuvieron las revistas?

—Hubo revistas muy destacadas, desde la época de la generación de Borges, con Martín Fierro, Prisma, Proa. Algo que me parece importante comentar: en aquella época Argentina tenía la mitad de la población, había mucho más analfabetismo, y sin embargo esas revistas, revistas de poesía, se agotaban. Martín Fierro llegó a editar veinte mil ejemplares, que se agotaban. O sea que entonces había un fervor por la poesía que creo que se ha perdido.

LECTORES, DIARIOS, CRÍTICOS

—¿Qué sucede ahora? ¿Quiénes leen poesía?

—Creo que hoy en día los únicos que leen poesía aquí son los poetas. Yo



llamo lector al lector que no es poeta, al que le gusta la poesía y que lee aunque él no escriba. Pero no conozco gente que lea poesía sin ser poeta. Tal vez porque el lenguaje de la poesía se ha ido enarriando, se ha ido haciendo cada vez más abstracto, y hay que ser un iniciado para leer la poesía contemporánea. Antes se escribía una poesía que todo el mundo podía comprender.

—Usted ha trabajado mucho tiempo en redacciones de diarios. ¿Cómo ve que se ha ido modificando la presencia de la poesía en los medios no específicos?

—Se ha ido modificando, indudablemente. Antes había suplementos literarios que ya no existen. El suplemento literario de la Nación publicaba poemas de Fernández Moreno, Borges,

Bernárdez, Gironde, incluso de escritores extranjeros. Ahora están esos suplementos de los suplementos literarios, como son ADN o R, que no son precisamente suplementos, son revistas con un matiz cultural, y que traen un poema de vez en cuando... En las revistas se publican más ensayos sobre poesía que poesía.

—¿Y qué le parecen esos ensayos?

—Hay de todo... Hay algunos buenos; por ejemplo, Daniel Freidemberg es un excelente crítico de poesía. También hay comentarios que son un poco sectarios, o comentarios que leo y después de leerlos me quedo pensando si el libro era bueno, malo, cómo era... porque son divagaciones acerca del libro. Ahora no hay críticos que digan "esto no vale nada", o "esto es algo nuevo y

tiene valor". Ahora, para muchos, lo importante es que sea nuevo. Lo ha dicho César Aira: "a mí lo que me importa es que lo que veo sea algo nuevo, no me importa que sea bueno". A mí me parece una estupidez eso; yo prefiero que sea bueno.

A CADA UNO SU LUGAR

—Volviendo a los poetas, ¿hay algún autor que considere injustamente olvidado?

—Hay poetas olvidados. Por ejemplo, Conrado Nalé Roxlo. Para mí es un clásico; un notable poeta al que se considera más un humorista; no se acuerdan de su poesía. Yo tuve un profesor en el Nacional Buenos Aires, González Carballo, que era un poeta muy refinado, preciosista, que en los años en que él vivió —murió joven— era un poeta muy reconocido; hoy está olvidado. Roberto Ledesma es otro excelente poeta olvidado. También Ulises Petit de Murat, para mí un gran poeta, que se lo reconoce más como guionista de cine, pero se olvidan de su poesía que es estupenda.

—La contracara de la pregunta: ¿algún poeta sobrevalorado?

—Lamento decirlo, porque lo conocí, lo quería, pero a Juan L. Ortiz me parece que se lo valora mucho y se olvidan de Carlos Mastronardi, su compatriota, que para mí es superior. Yo leo dos o tres poemas de Juan L. Ortiz y ya lei toda la obra. Se repite, y se repite... Ricardo Molinari es un muy buen poeta hasta Mundos de la madrugada (1943). Después, para mí, fue declinando y declinando hasta el final. Y se lo sigue considerando un poeta importante. Yo creo que hay otros poetas más importantes que él.

—Y en las últimas décadas, ¿qué autores destacaría?

—Creo que hay algunos muy buenos poetas. Te nombraría a Santiago Silvestre, a Máximo Simpson, Paulina Vinderman, Jorge Bocanera. El problema es que dar nombres es olvidar nombres. Entre los más jóvenes, Luis Benítez me parece un excelente poeta. Y hay otros que no me parecen tan importantes. Pero ya ahí...

—¿Qué lugar le parece que ocupa la poesía argentina en el panorama de la poesía en español?

—Me parece que es un lugar muy importante. En la poesía de España, después de la generación del '27

(García Lorca, Cernuda, Alberti, Salinas) hay muy poco. Y en América hay algunos importantes pero tampoco encuentro poetas del nivel de Neruda, Vallejo, Octavio Paz, Drummond de Andrade. En cambio la Argentina, que no ha tenido un Neruda, que no tuvo un Rubén Darío, ha tenido siempre un grupo homogéneo en cuanto a calidad. Otros países no han tenido esos conjuntos.

—¿Cómo se ve la poesía Argentina desde afuera?

—Yo he recorrido países de América donde la poesía argentina es muy reconocida. No tanto en España, porque no llegan. El problema es de difusión, y eso pasa en todas partes; pero aquí sobre todo. A lo mejor te estoy diciendo que en América no hay un poeta de la envergadura de Vallejo, pero lo hay y no lo conocemos. Inclusive, yo no sé si en La Rioja o en Chubut no hay algún poeta importante que no conozco.

—¿Qué poetas del interior le parece que nos perdemos por estas razones?

—Un poeta que es muy bueno y nunca aparece por ningún lado es Alejandro

Nicotra, de Córdoba; vive en Villa Dolores. Es un tipo muy retraído y no viene nunca a Buenos Aires. Tiene un hijo, Pablo Anadón, que vive en Alta Gracia y también es un excelente poeta. Alejandro Bekes es un poeta que conocen pocos: vive en Concordia. Y para mí es excelente. Jacobo Regen, de Salta, me parece un magnífico poeta.

EL MISTERIO DE LA POESÍA

—Ya que hablamos de casi todos los demás, quisiera preguntarle por su propia escritura. ¿Cuáles han sido sus lecturas más importantes como escritor?

—Yo soy hijo de la literatura española. Viví de chico en España y siempre amé la poesía española. Soy de los pocos en la Argentina que tiene como referentes a los poetas españoles: Machado, Juan Ramón Jiménez, la generación del '27. Tal vez por influencia de Borges, los poetas argentinos no tienen como referentes a los poetas españoles. Yo reconozco esa influencia y la de algunos americanos también; por ejemplo,

Neruda, Vallejo, la primera etapa de Octavio Paz.

—Todos poetas de lengua española...

—Cuando hablo de poesía prefiero limitarme a la de la propia lengua. La poesía es la palabra, entonces es muy difícil la traducción. Yo más o menos me manejo con el italiano y con el francés, algo leo, pero no como para poder captar en su totalidad. El portugués me parece más accesible y hay brasileños que me gustan mucho: Murilo Mendes, Drummond de Andrade.

—¿Sigue escribiendo?

—No, ya no. Escribo poco pero malo. Tengo más rigor ahora, entonces escribo cosas que no me convencen. Si lo que escribo ahora no tiene el nivel de lo que ya hice, prefiero no escribir.

—¿Cómo definiría el trabajo del poeta?

—El poeta es un hombre como todos los hombres; paga impuestos, arregla el cuerto de la canilla, trabaja en una cosa o en otra. Y además escribe versos, porque siente la necesidad de hacerlo, tiene esa vocación. No se puede explicar por qué el poeta es poeta... es muy misterioso.

BARES Y PEÑAS



Pero la Peña Bohemia y pintoresca que, lejos de salones y áteneos, se instalaba en los populares cafés y cervecerías porteñas, surgió con la llegada de Rubén Darío, quien importó esa costumbre tras sus vagabundeos por los cafés literarios de París y Madrid. Hasta el primer viaje del poeta nicaragüense a Buenos

Aires, 1893, era posible ver por las noches, ante la mesa de un bar, a algún bohemio solitario que se aplicaba vehementemente a las tareas de vaciar copas y llenar cuartillas. Uno de esos personajes característicos fue Charles de Soussens, poeta suizo radicado —o refugiado— desde joven en Buenos Aires, por donde ambuló en busca de olvido y consuelo, según se dijo, después de una desdichada experiencia sentimental en Europa. El íman de la personalidad ruberiana lo trajo hacia su órbita, igual que a otros bohemios sueltos, naufragos de la madrugada: porteña: Antonio Monteavaro, Antonio Lambert, Alberto Giraldo, Diego Fernández Espiro y algunos más. Con ellos, Rubén Darío hizo escala muchas noches en "La Helvética", de San Martín y Corrientes —frecuentado por los periodistas de la Nación—, en los bares de "Monti", "Luzio" o en la cervecería "Auer's Keller". Monti, Luzio y Auer's son templos. Allí se excluyen las políticas, se muestran líricos ejemplos, vuelan las odas y las críticas. Esta es una estrofa de "Versos de Año

Nuevo", que Darío escribió años más tarde, recordando sus felices días —o noches— de bohemia en Buenos Aires. Esta es otra ingeniosa cuarteta de ese poema:

Kants, Nietzches y Shopenhauers,
ebrios de cerveza y de azul;
¡ban, gracias al calembour,
a tomarse su chop en Auer's.
Las penas de escritores, periodistas y artistas proliferaron después de la partida de Darío, en 1898, y éste frecuentó algunas de ellas en sus posteriores visitas, en 1906 y 1912.

Entre los más famosos escenas de penas de comienzos de siglo hay que mencionar el café de "Los Inmortales", en la calle Corrientes al 900 —donde hoy está la sastrería Cervantes—. Solamente "Los Inmortales" merecería una conferencia o un libro, como el que precisamente le dedicó Vicente Martínez Cuitiño, aunque no todo lo que contó sobre el famoso café haya sido cierto. Un día, don Roberto Giusti me dijo que Martínez Cuitiño había incluido en su libro "hasta a los que pasaban por la vereda de enfrente".

Antonio Requeni (fragmento)

Sabiduría de la tierra y sincretismo universal

La literatura del noroeste argentino –de enorme y dilatada vida– esgrime un equilibrio entre lo propio y lo ajeno que la caracteriza, tanto como el modo de invocar el pasado para proyectarlo al futuro. Dio nombres de gran dimensión –Canal Feijóo, Franco, Galán, Castilla, Aráoz Anzoátegui, Calveti son algunos de ellos– y grupos y publicaciones –como la Carpa y Tarja– que ya son parte de la historia de nuestro arte. Esta nota los repasa y valora.

Por Carlos J. Aldazábal



Una reunión de jóvenes. Ocurrió en Salta a mediados del 2008. Un Aráoz circulando por el hall de un hotel, y la mirada puesta en los intérpretes: catamarqueños, santiagueños, tucumanos, salteños, jujeños, todos hermanos de repente por una cancionista en común: la del cancionero folclórico. Por ahí sonaba el “Chuchi”, acompañado por Manuel J. Castilla y el “Chivo”. Valladares y las Coplas para la Luna, y Julio Espinoza con Vidala para mi sombra, y los Carabajal, a pura chacarera. Y la memoria en versos: poemas de Calveti, de Raúl Galán, de Raúl Aráoz Anzoátegui. Pero también coplas anónimas atravesando el aire. Hacía falta esa noche de guitarra y vino para completar la descripción que había hecho el poeta porteño Javier Adúriz a la tarde, refiriéndose a los nuevos poetas del Noroeste

que acababa de antologar Santiago Sylvestre para el Fondo Nacional de las Artes. Así, a la opinión de Adúriz sobre una generación atravesada por la globalización, internet, el rock y las nuevas tecnologías, la identidad norteña le contestó esa noche con dos rasgos desconocidos para poetas jóvenes de otras regiones: la capacidad de memorizar textos propios y ajenos, y la ductilidad para remitir la poesía al canto, más allá de las experimentaciones formales y vanguardistas. Esto que ocurre ahora, con la última generación de poetas del NOA es, sin embargo, un gesto que ha marcado diferencial y positivamente la región poética, desde sus remotos orígenes en la copia española y anónima, mixturada con la escala trinitaria de la baguala indígena. Y



en contra de lo que se podría suponer, la poesía del NOA se destaca por esa capacidad de elaborar lo propio en el sincretismo: ya, en pleno auge del modernismo latinoamericano, la región había anticipado esa avanzada de América sobre España (especialmente en la figura de Rubén Darío) con la poesía del salteño Joaquín Castellanos (1861-1932), romántico en sus formas pero, sin embargo, permeable a la influencia del gran modernista argentino, Leopoldo Lugones. Su poema, de tono moral, titulado originalmente “El borracho”, para luego convertirse en “El temulento”, ingresó en el sistema escolar argentino memorizado por generaciones de jóvenes en todo el país. Pero así como Castellanos permeó la región al movimiento modernista desde su romanticismo, el NOA, gracias al san-

tiagueño Bernardo Canal Feijóo (1897-1982), ingresó tempranamente a las formas vanguardistas del género. Su *Penúltimo poema del fútbol*, publicado en su provincia natal en 1924, fue el gesto pionero y fundacional que anticipó una de las capacidades más significativas de la región poética: incorporar tempranamente las novedades de la época sin perder, sin embargo, la matriz de la cultura local: su temprano vínculo con el martiniferismo porteño posibilitó su acercamiento al poeta peruano José Parra del Riego, precursor de la poesía del fútbol en el Continente. Pero su preocupación por involucrarse en la vida futbolística de su provincia, fue lo que terminó dándole forma al poemario. Del mismo modo, el catamarqueño Luis Franco (1898-1988) desarrolló una poética al modo de Neruda, en simultáneo con el gran chileno.



Manuel J. Castilla (izq.) y Jorge Calveti.

Otro ejemplo significativo en este delicado equilibrio entre lo propio y lo ajeno, que fue delimitando la identidad poética de la región, lo dio, sin embargo, otro santiagueño: el gran Homero Manzi (1907-1951), capaz de construir una identidad anfibia entre el NOA y la Ciudad Puerto que anticipó, en pleno auge del género tango a nivel mundial, el desembarco de las músicas (y también las poéticas) de las provincias del Norte en el panorama cultural argentino, desembarco que continuarían el también santiagueño Andrés Chazarreta, junto al tucumano adoptivo Atahualpa Yupanqui, y todo el aluvión salteño que consolidaría al género folclórico en la industria discográfica

de las décadas del 40 y 50.

Es importante señalar que este fenómeno musical, de fuerte incidencia nacional y, posteriormente, latinoamericana, tuvo su contracara poética en la fundación oficial de la región que hizo el grupo de poetas (aunque había artistas de otras disciplinas), nucleados alrededor del jujeño Raúl Galán (1913-1963), y que, manifestado mediante, se autodenominó La Carpa. El manifiesto de La Carpa, fechado en 1944, redactado por Galán y suscripto por, entre otros, Manuel J. Castilla (Salta), María Adela Agudo (Santiago del Estero), María Elvira Juárez (Tucumán) y Raúl Aráoz Anzoátegui (Salta), significó una fuerte consolidación hacia lo propio, escapando, sin embargo, a las pretensiones puristas de los folclorólogos. Anticipando otros gestos regionales, el NOA poético se reinventó a sí mismo apoyándose en esa

la capacidad de decir poemas de memoria, o en la predisposición al canto.

Es difícil saber si Javier Adúriz cambió su versión homologante entre poetas jóvenes del NOA y poetas jóvenes de cualquier otra región del país. Probablemente no, porque Adúriz no participó de esa gaitarra. Pero para los poetas que participamos fue una marca de identidad indeleble que se manifestó en forma espontánea. La práctica de la memoria. La práctica del canto.

“Mi sabiduría viene de esta tierra”, escribió alguna vez Manuel J. Castilla, pensando en un eslogan para la Universidad Nacional de Salta. Esa frase sirve para pensar la originalidad de la poesía del NOA frente a las poéticas de otras regiones del país: habla de un modo de invocar el pasado (incluso el más arcaico: el de la



tradición de sincretismo que significaba deglutir la cultura universal en términos locales. Fue esta generación, la llamada “generación poética del 40”, la que consolidó y tendió el puente hacia la cancionista folclórica, siendo Manuel J. Castilla (1918-1980) el poeta mayor en este acercamiento entre poesía y música, sin desmerecer los aportes de Jaime Dávalos (Salta, 1921-1981), Miguel Ángel Pérez (Catamarca, 1930) o el propio Raúl Galán, entre otros memorables y extraordinarios creadores. Lo que sorprende, ya en pleno siglo XXI, es que esa tradición se haya mantenido incólume, como lo demostró aquella reunión de jóvenes poetas en Salta donde la identidad cultural, más allá de las diferencias estilísticas y las particularidades de cada una de las poéticas, se manifestó en

naturalidad en el presente, y de ese modo poder proyectarlo hacia el futuro. Gracias al trabajo responsable y desinteresado del poeta salteño Santiago Sylvestre, los nuevos poetas del NOA nos descubrimos, pero en vez de descubrimiento también trajimos a luz las voces de nuestras mayores, resucitando en nuevas formas, formas capaces de mantener viva esa capacidad de sincretismo que habla de una cultura inteligente y abierta, que logra sostener su identidad sin cerrarse a la época ni al mundo.

Las antologías

Justamente, Santiago Sylvestre es el responsable de dos libros significativos a la hora de pensar el desarrollo poético de la región: Poesía del Noroeste Argentino

Siglo XX y Poesía Joven del Noroeste Argentino, dos antologías editadas por el Fondo Nacional de las Artes en 2003 y en 2008, respectivamente.

El recorrido que hace el antólogo por el siglo XX del NOA parte del poeta tucumano Mario Bravo (1882-1944), cerrando con el salteño Carlos Jesús María (1966), en un recorrido atinado que muestra ochenta y cuatro nombres, algunos tan significativos como los que he mencionado antes: Castilla, Canal Feijóo, María Elvira Juárez (1923), Jaime Dávalos, Homero Manzú, Luis Franco, pero también nombres relevantes como Nicandro Pereyra (1914-2001), Holver Martínez Borelli (1930-1978), Jacobo Regen (1935), Leopoldo Castilla (1947), o los riojanos Francisco Squeo Acuña (1938-2006) y

derada parte del Noroeste: la razón se debe a que esta provincia ha resuelto integrarse a la región del Nuevo Cuyo; desde entonces ha pasado el tiempo, y el tiempo produce sus efectos. Uno de ellos es que en la zona cunaya, según información que me ha llegado, se están gestando antologías regionales, y en ellas se considerará a la provincia de La Rioja: evito, por lo tanto, una posible superposición". Este criterio de selección significó que en aquella gaitarrea, mencionada en el apartado anterior, no haya estado ningún riojano, lo que nos privó, seguramente, de escuchar alguna chaya, probablemente con letra del poeta Héctor Pereyra (1914-2001), Holver Martínez Borelli (1930-1978), Jacobo Regen (1935), Leopoldo Castilla (1947), o los riojanos Francisco Squeo Acuña (1938-2006) y

Nuevamente la tensión, la discusión entre lo propio y lo ajeno.

Una reunión en Salta

Con la excusa de la antología, la Secretaría de Cultura de Salta invitó a los jóvenes poetas del NOA para presentar el libro. Santiago Sylvester, antólogo y responsable, convocó a Javier Adúriz de Buenos Aires, para que realizara una lectura de las poéticas emergentes. Esto ocurrió en julio de 2008, y allí nos dimos cita los salteños exiliados (como el que escribe esta nota) y locales, tucumanos, santiagueños, y jujeños. Fue un modo de reconocimiento, y también una forma de confirmar y, al mismo tiempo, refutar las hipótesis de los presentadores: lo propio continuaba presente, a pesar de la dictadura y la atmósfera globalizada.



María A. Agudo y Luis Franco.



Lucía Carmona (1946). Ochenta y cuatro nombres que hablan de un siglo en el que la región consolidó su identidad, con grupos de poetas como el ya citado de La Carpa (1944), con sus antecedentes en La Braza santiagueña (1925) y sus continuaciones en la riojana Calibar (1953) y la jujeña Tarja (1955), donde destacaban los nombres de Mario Busignani (1908-1990), Jorge Calvetti (1916-2002), Néstor Groppa (1928) y Andrés Fidalgo (1919-2008), todos incluidos en la antología.

Entre el siglo XX y el siglo XXI la región perdió a La Rioja. Lo explica Sylvester en el prólogo a la Poesía Joven del Noroeste Argentino: "En esta selección no está incluida La Rioja, que siempre fue consi-

treinta: la antología se abre con el tucumano Guillermo Siles (1967) y se cierra con otro tucumano, Manuel Martínez (1988). El dato de la dictadura no es menor. Esto lo explica muy bien el antólogo: "por sus fechas de nacimiento, los poetas que integran esta selección llegaron al mundo en el momento de ese quiebre, de consecuencias no sólo políticas, un cambio tan absoluto que podría decirse que se formaron en un país distinto, casi en otro país, que las generaciones previas". Y más adelante hipotetiza: "Pero lo que sin dudas se lesionó es la continuidad que hasta ese momento había existido; y esta herida se sumó a la paradoja que señalábamos como parte de esta época globalizada: empujó en esa misma dirección para que el acervo propio se diluyera".

La idea que enunciara alguna vez Beatriz Sarlo, una literatura regional no regionalista, no pudo encontrar mejor ejemplo que esta reunión de poetas, algunos, como Pablo Dumit (Tucumán), directamente vinculados a la renovación del cancionero folclórico en pleno siglo XXI, otros, como Idilio Valeria Nass (Jujuy), fusionando la poesía con el microrrelato, ese género tan de moda, pero también algunos, como el lírico Guillermo Siles, reflexionando sobre los fenómenos más recientes de la poesía nacional, incluyendo el "realismo atolondrado" del puerto, que tan bien supieron decantar en una versión superadora, que transforma el atolondramiento en humor corrosivo y crítica social, Juan Anselmo Leguizamón (Santiago del Estero), Federico Leguizamón (Jujuy) y Pablo Espinoza (Jujuy).

Y también están las poéticas intertextuales como las de Juan Manuel Díaz Pas (Salta), Agustín Guerrero (Jujuy) y Fabián Soberón (Tucumán). Las versiones femeninas de la intimidad, como las que elaboran Eva Gardenal (Santiago del Estero), Melisa Ortiz (Jujuy), Gerladine Palavecino (Salta), Celina Galera (Catamarca), Myriam Leal (Tucumán) y Sylvia Bach (Tucumán). Y las poéticas que remiten a realidades sociales propias, como las que practican Eduardo Atilio Romano (Salta), Mariano Ortiz (Jujuy), Sebastián Nofal (Tucumán) y Dario Villalba (Salta). Todo esto, sin descuidar los refinamientos líricos de Marcelo Ahumada (Catamarca), Eduardo Robino (Salta), Dolores Espeja (Tucumán), Denisse León (Tucumán), César Arrueta (Jujuy), Javier Foguet (Tucumán), Arturo Herrera (Catamarca), Camilo Ramos Gatti (Tucumán), Francisco

ricas de la poesía argentina. Una tradición que se remonta al canto de la copla, y que se ha venido consolidando en obras, manifiestos, canciones y poemas que enriquecieron la cultura argentina a lo largo y ancho del siglo XX, y que en pleno siglo XXI continúa diciendo desde su originalidad sincrética.

Y quisiera cerrar esta nota con una brevísima antología, a modo de homenaje, de uno de nuestros poetas más representativos, no incluido, por pudor, en ninguna de las dos antologías. Me refiero a Santiago Sylvester (1942). Una brevísima muestra de sincretismo poético, perteneciente al libro El reloj biológico, que sólo podía conjugar un poeta del Norte:

(el enterramiento)
ARRIBA, en
la misma cresta, hay piedras mortuorias:
muertes
que ya no son nuestras: en círculos: junto
al ventanero que, si se lo sube, /
concluye
en Chile. Muertos
tal vez ilustres; pero esta
es tarea de antropólogos que no /
llegarán, espero, con sus medidas y sus /
pesas para que
nadie duerma en paz.

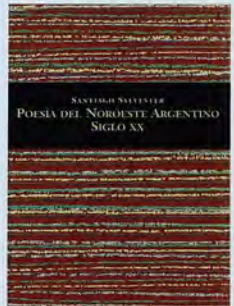
Eneas
llegó al templo de Cartago y supo que él
era el argumento de ese friso: él
escapando y
escapando de Troya con la promesa que
lo esperaba en la otra punta: el que dijo
aquí
también hay lágrimas para la /
desventura.

Bajo estas piedras no está Eneas, aún
contando con lo inusual de todo,
pero puestas en friso narran la memoria
de cuantos fueron por aquí, luchando
como él sus guerras, fundando ciudades
con sus lágrimas porque cualquiera
rie o se lamenta con la intervención de
un dios.

¿Quién puso estas piedras? ¿Traídas
o caídas de donde cada una tiene un
nombre
y unas fechas? El enterramiento de /
hombres y palabras comienza siempre
así, por el
planteo,
sigue por las historias que se cuentan
junto al fuego y
termina con nosotros en círculo espiando
para adentro.
¿Cuál es el argumento? ¿De quién se
habla aquí, donde sin duda se habla de
alguien?

Las palabras están naciendo siempre;
estos muertos
muriendo siempre: y estas piedras
colocadas para llegar a ellas como si
hubiera una piedra esperando a cada
uno: mudas
de raíz,
y sin embargo hablan de una vida
y otra:

Una sola vida tengo
dositas quiero tener,
una pa' de vez en cuando
otra pa' permanecer.



Avenida (Santiago del Estero) y el más joven de la muestra, Manuel Martínez, donde el manejo de lo local junto a la incorporación de elementos universales hablan de la vigencia de nuestra tradición sincrética.

Lo cierto es que la mayoría de nosotros nos conocimos en aquella reunión salteña. Y en contra de la idea de un corte completo de la tradición, el cancionero folclórico nos vino a hablar de una pertenencia de la poesía nacional, incluyendo la región que aún persiste en nuestras poéticas, tanteos por lograr un decir propio en los que nos servimos de la cultura universal para confirmar nuestra pertenencia cultural.

La poesía del NOA se presenta, de este modo, como una de las tradiciones más

Carlos J. Aldazábal (Salta, 1974) publicó los poemarios La soberbia del morio (1996). Por qué querremos ser Quevedo (1999). Nadie enduella su voz como plegaria (2003). El casero (2007) y la antología Heredará la tierra (2007). Junto a otros poetas de su generación es responsable del proyecto editorial el suri porfiado y de la revista de poesía La costurera.

Ardientes cantos de esquinas y banderas

Las "categorías" poesía social y poesía política estarán siempre objetadas y a un paso de caer en la polémica. Sin embargo, es posible decir, con palabras sencillas, que la primera es una poesía donde se manifiestan preocupaciones o denuncias sobre la condición de vida de individuos o grupos, y la segunda, aquella en la que se realizan planteos de cambio. De la primera dijo César Fernández Moreno que "es aquella que, potenciando al extremo la importancia asignada a los sujetos receptores, dirige todo su proceso a obtener en ellos ciertos efectos didácticos, morales o políticos". Ambas se suelen definir, además, como poesía "comprometida". Su existencia en la Argentina lleva dos siglos y ha cruzado por todas las expresiones y las tendencias. Esta nota es una reseña, que comienza en el siglo XIX y cierra en los trágicos años setenta.

Por Ángel Rigone



Suele creerse que la idea de un arte realista que reflejara, además, los conflictos sociales, fue elaborada por el socialismo obrero. Sin embargo, corresponde a los ideólogos de la Revolución Francesa haberla impuesto, sobre todo en el teatro, género político por excelencia.

El romanticismo del siglo XIX la mantuvo y su influencia llegó al Río de la Plata. En 1837 Juan Bautista Alberdi criticó un delirio de tema amoroso escrito por Juan María Gutiérrez, su amigo y compañero del Salón Literario, con estas palabras: "Esta poesía, que sin duda es bella, es, no obstante, como una gran parte de la poesía que se escribe en nuestro país, incompleta y egoísta. No expresa una necesidad fundamental del hombre, ni de la sociedad, ni de la humanidad, ni del progreso; es la expresión de un sentimiento individual y, por lo tanto, a pesar de su belleza, es una poesía pueril y frívola en el fondo".

Desde el punto de vista del compromiso, la poesía de la Independencia que llamamos patriótica fue, ni más ni menos, que política. Este tipo de poesía inauguró nuestras letras. Y en ella entran tanto los cielitos y diálogos escritos por Bartolomé Hidalgo como el Himno Nacional salido de la pluma de Vicente López y Planes.

Las luchas intestinas trajeron, luego, una poesía gauchesca que ha sido calificada como "de partido". Luis Pérez fue uno de los poetas del federal; el más reconocido Hilario Ascasubi, del unitario.

Con el fin de esta polaridad tras el derrocamiento de Juan Manuel de Rosas, la gauchesca dio a través de José Hernández su obra mayor, el *Martín Fierro*, poema intencionalmente social y hasta con un programa político ("debe el gaucho tener / casa, escuela, iglesia y derecho").

El género cerró sus puertas, pero abonó una poesía criollista y payadoril que muchas veces tuvo acento social a favor del gaucho, tipo en extinción. Pero ya entonces estos poetas fueron impregnados por ideologías socialistas y anarquistas que ingresaron con la inmigración.

Modernismo y anarquismo

Aunque bajo la campana del modernismo que lideraba Rubén Darío, varios

poetas de fines del siglo XIX y principios del XX dieron rienda suelta a declamaciones sociales con tono de denuncia política y moral. El más singular entre ellos —con una vida casi de leyenda— fue Alberto Ghirardo, que pasó del primer radicalismo al socialismo y de allí al anarquismo. Publicó su primer libro en 1892; en 1904 creó la revista *Martín Fierro*, antecesora de la que sacaron los del grupo Florida; estuvo preso, se exilió en España y finalmente en Chile.

También perteneció a esta generación Mario Bravo, luego director del periódico *La Vanguardia* y diputado socialista. Es autor de "Canción a la huelga general": "Como un mar resonante la multitud avanza. / La multitud avanza flameando sus pendones; / parece que latieran todas las rebeliones / en el himno coreado que invoca una esperanza".

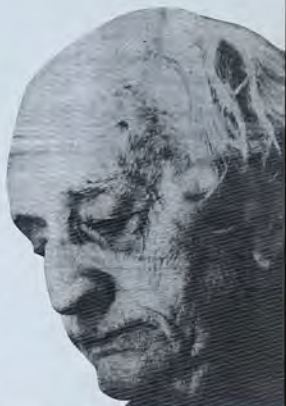
En buena medida, todos los poetas de principios de siglo XX dedicaron algunos de sus versos a la cuestión de la pobreza y la explotación laboral. Eran temas que también abordaba la pintura, como lo recuerda el famoso cuadro de Ernesto De la Cárrova, "Sin pan y sin trabajo". Evaristo Carriego, primer poeta del suburbio, escribió en "Residuo de fábrica": "Hoy ha tosido mucho. Van dos noches / que no ha podido dormir; noches fatales / en esa oscura pieza donde pasa / sus más amargos días, sin quejarse".

El tono de himno o canción épica que se ve en los versos de Bravo y la lacerante denuncia de Carriego eran las dos maneras más frecuentes en esta poesía con aires de redención. Sería también una característica del inclassificable Pedro Bonifacio Palacios, Almafuerite, uno de los poetas más singulares.

El triunfo de la Revolución Rusa aumentó las expectativas optimistas en buena parte de los creadores y pensadores de esos años, algunos de los cuales adhirieron a los postulados leninistas del "realismo socialista".

Boedo y Florida

Influídos por estos antecedentes y por el realismo y naturalismo de las literaturas francesa y rusa, se agruparon a partir de 1920 varios escritores en torno



Álvaro Yunque y R. G. Tuñón.

a la denominación "de Boedo". En la poesía se destacaron Elias Castelnuovo, Alvaro Yunque, César Tiempo y Nicolás Olivari. También estaban impactados por el éxito soviético y el auge de las luchas obreras en toda Europa y la Argentina.

Mientras, las vanguardias literarias europeas traían tempranamente a Buenos Aires nuevas posibilidades para la poesía argentina. La hizo suyas el grupo llamado "de Florida", que agrupó una mayoría de poetas: Oliverio Girondo, Jorge Luis Borges, Leopoldo Marechal, Conrado Nale Roxlo, Raúl González Tuñón. La historia literaria construyó una opo-



sición Boedo-Florida, que lo fue en parte, ya que los grupos no estuvieron en constante disputa. Algunos poetas, incluso, han sido colocados alternativamente en uno u otro. De todos modos, Carlos Giordano ha visto en ambos, al correr de los años, alguna semejanza. "En cuanto al grupo de Florida—escribió—, es interesante apuntar que su actitud vanguardista, 'festival y deportiva', puede verse como una variante del optimismo burgués, pero simultáneamente como muy semejante a la confianza boedista. Se trataba, entonces, de una común ingenuidad, sin duda de origen liberal, que obedece a causas muy distintas y se orienta contrariamente; pero, al fin, confianza, seguridad y optimismo en unos y otros".

Indudablemente, el poeta que mayor acento social tuvo —y que logró una notable influencia en las generaciones posteriores— fue Raúl González Tuñón.

Dentro del "floridismo", Tuñón era distinto, ya que políticamente coincidía con los de Boedo (estaba, incluso, afiliado al Partido Comunista). Pero su poesía alcanzó preocupación social y carácter político hacia 1930, influida por los sucesos que motivarían la Guerra Civil Española. Fue la tercera geografía en este poeta trahumante, después de la Buenos Aires nocturna y la París de los surrealistas.

Tuñón afirmó en España su compromiso político y desarrolló los mayores y más convincentes registros de una poesía comprometida: el himno, la canción, la elegía. Además, participó allí de un movimiento que por primera vez



vinculaba en el común denominador del compromiso literario a poetas españoles y latinoamericanos, entre ellos Pablo Neruda.

Como si fuese poco, los demás lo tuvieron como a un precursor. Neruda dijo, por ejemplo, "Raúl fue el primero que blindó la rosa", en obvia referencia a un título del argentino, *La rosa blindada*. Los estudiosos de Miguel Hernández, el gran trágico de la guerra, consideran a Tuñón una influencia decisiva, que motivó su poesía social. Es más, el primer poema "comprometido" de Hernández es un soneto que dedica a Tuñón: "Raúl, si el cielo se constelara de raudales / sobre sus cinco cielos de raudales / la revolución sus cinco azules / como cinco banderas entregara."

El autor de "Juancito Caminador" realizó, además, argumentaciones en artículos y poemas a favor de un "realismo romántico", especie de fórmula

de equilibrio entre el sueño y la realidad, o entre la rosa y el hierro, como surge de su poema ya citado. En "El poeta murió al amanecer", en el que tal vez se pensó retratado el mismo, escribió: "Fue un poeta completo de su vida y de su obra. / escribió versos casi celestes, casi mágicos, / de invención verdadera, / y como hombre de su tiempo que era, / también ardientes cantos y poemas civiles / de esquinas y banderas".

El impacto de lo internacional

Los días de la Guerra Civil Española y la amenaza del avance fascista en Italia, Alemania y Francia lograron el desarrollo de una poesía "civil" (así se le decía) en otros poetas de importancia, como el peruano César Vallejo o los españoles Rafael Alberti y León Felipe. Todos estos nombres —a la par de los ya mencionados— serían claves en la poesía social argentina por venir. Su difusión se daría por cuenta de editoriales, revistas y grupos, que sumarían otras voces fuera de la lengua española, como las de Paul Eluard (francés y surrealista) y los rusos Vladimir Maiakovsky y Ilya Erenburg.

La realización de un Encuentro Internacional de Escritores Antifascistas en Madrid, en 1937, mostró que eran especialmente los poetas quienes planteaban un arte comprometido.

Un poeta argentino destacable impactado por esta corriente fue José Portogalo, cuyo libro *Tumulto*, Premio Municipal de 1935, fue luego de premiado, prohibido. "Discúlpame, compañeros poetas, este cartel sin Poesía. / Pero hay hambre en el mundo, hambre en las bocas del mundo. Y yo tengo un par de gritos violentos y unas ganas tremendas de vivir", decía. En Portogalo es visible otra influencia que impregnó a muchos: la de Walt Whitman, aunque tal vez mediante poetas norteamericanos combativos y muy leídos entonces, como Langston Hughes y E.E. Cummings.

Si el mundo ciudadano, arrabalero y del tango era importante en Tuñón como en Portogalo, tuvo en Mario Jorge De Lellis mayor impronta, curiosamente a partir de un tono similar al de César Vallejo. También logró ser muy considerado por los jóvenes poetas porteños de los setenta (ver nota de Hemeroteca / Colecciones, en BePé 9).

Apuntes de Juancito Caminador

La poesía llamada social

¿La poesía "social"? Sí y no. (¡Han desprestigiado tanto a esta palabra! Hay quienes encuentran la nube sólo en el cielo. Hay quienes la encuentran en otras partes, hasta en la charca donde suele reflejarse. Una poesía social, si, más limpiamente, auténticamente, y política, si requiere, dándole a las palabras social y política un profundo y purísimo sentido. Y en este momento, precisamente; en el momento en que se juega el destino del mundo. ¡No como obligación! Se trata de la sensibilidad del poeta.

No usaría esas palabras que se prestan a confusión para calificar a la poesía, al arte en general, que corresponden más plenamente a este tiempo; que desentraña, glosa, exalta, comenta, discute, —al modo y con las herramientas del artista— exhibe, explica, relata, promueve, crea, recrea, exaltando los hechos fundamentales de la vida y el hombre. Yo usaría la palabra auténtica.

No afirmo que no hayan existido nunca como válidas "las exquisitas rimas y los sentimentales versos de amor"; pero en estos años terribles como en el terrible "1861" de Walt Whitman, se exige algo más resonante y poderoso.

Sea el canto para uno y por lo mismo para todos. Ni culterano alarde ni descuidada prosa.

Nacional y universal. Sea el canto ritmo como el mundo es ritmo, pero sea profundo. La vida tiene el valor de todos los sueños. ¡Pero no al afiche, no a la copia vulgar y zurdal! Tampoco el canto sin sangre y sin destino. Los pequeño-burgueses temen a la "política" y los zurdos huyen de la adorable fantasía. La herencia cultural es nuestra (y si se nos ocurre, podremos al fin retratarnos con una lira...).

Poesía y política

Dijeron al Dante por sus alusiones a personajes de la época, en El Infierno: "Usted se está metiendo en política. ¡Cuidado!" El no hizo caso. Y así perdu-

ra, hasta hoy, la Divina Comedia. Dijeron a Meter Bruegel: "Maestro, su El triunfo de la muerte es un cuadro que significa una táctica denuncia a los horrores de la Inquisición, de la barbarie de los invasores, de las atrocidades cometidas por las tropas del Duque de Alba en Flandes". Y hoy, El triunfo de la muerte tiene un doble valor, como cuadro estupendo y como testimonio.

Dijeron a Enrique Heine: "Usted se está metiendo en política. Los tejedores de Silesia es un poema circunstancial, un alegato implícito". Y bien, la tragedia de los tejedores ha pasado, pero el poema queda.

Descendamos al polvo del camino: Gerardo Diego exaltaba la poesía pura, el no te metas, el no compromiso. El tiempo pasó, poeta servil del franquismo, Diego compuso un Canto al heroísmo del Alcázar ("heroísmo" de quienes se encerraron previamente con mujeres y niños del pueblo para trabar la acción de los leales). Era un poema político, pero que servía a la mala causa; una falsificación. Un canto hueco de factura vulgar, además. He aquí el triste caso de un poeta apolítico y puro.

Fue Shelley quien dijo que los poetas representan la verdadera historia de un pueblo. Si, los más auténticos están vinculados a la historia de los pueblos. No colocamos al poeta por encima de todo, pero sí "en todo".

La tierra y la nube

Cuando Paul Valéry no cuenta nada, juega con las palabras que parecen tener miedo de hacerse imágenes, ideas.

Hay que volver a usar la palabra humano. Y aún demasiado humano...

Contar, contar cosas. Dan ganas de gritar a los artepuristas a ultranza: ¡Tierra! Y dan ganas de gritar a los poetas "terre a terre", demasiado pegados a la superficie: ¡Nube! Del enlace de la tierra y la nube surge la poesía más auténtica.

La sangre permanente. La nube fugitiva.

Ya la construcción (no académica); ya la libertad (no el libertinaje).



La poesía... ese maravilloso equilibrio entre la armonía y el caos.

Raúl González Tuñón. *Del Cuaderno de apuntes de Juancito Caminador, La literatura resplandeciente.*

francisco urondo



la verdad es la única realidad

Del otro lado de la reja, está la realidad, de este lado de la reja, también está la realidad; la única real es la reja: la libertad es real aunque no se sabe bien si pertenece al mundo de los vivos, al mundo de los muertos, al mundo de las fantasías o al mundo de la vigilia, al de la explotación o de la producción. Los sueños, sueños son; los recuerdos, aquí cuerpo, ese vaso de vino, el amor y las fleugas del amor, por supuesto, forman parte de la realidad: un disparo en la noche, en la frente de estos hermanos, de estos hijos, aquellos gritos reales de dolor real de los torturados en el angustioso y siniestro en una brigada de policía cualquiera son parte de la memoria, no suponen necesariamente el presente, pero pertenecen a la realidad. La única aparente es la reja cuadruplicando el cielo, el canto perdido de un preso, latido o combatiendo, la voz husada, resucitada al tercer día en un vuelo inmenso cubriendo la [Patagonia] porque las masacres, las redenciones, pertenecen a la realidad, como la esperanza resucitada de la pólvora, de la inocencia estival: son la realidad, como el coraje y la condescendencia del insólito, que vive que se resiste a volver después del peligro como los designios de todo un pueblo que marcha hacia la victoria o hacia la muerte, que tropieza, que aprende a defenderse a rescatar lo [Uruguay, al] realidad. Aunque parezca a veces una mentira, la única mentira, no es siquiera la traición, es simplemente una reja que no pertenece a la realidad.

Canción de Villa Devoto, abril de 1973.

Poema publicado en la revista Crisis, en junio de 1973. Fue enviado desde la cárcel de Villa Devoto por Paco Urondo, detenido allí. En la página enfrentada, apareció otro poema, de Juan Gelman, dedicado al amigo. A la derecha, una foto del poeta, diez años antes. Pocas páginas después, la revista presentaba una entrevista a Julio Cortázar, quien en consonancia con las polémicas del momento declaraba: "mi ametralladora es la literatura".

Pero De Lellis perteneció a una generación posterior, la del 40, que contuvo un gran número de creadores de procedencias y geografías distintas. En general fueron pocos los que exaltaron el compromiso social y político. Es que el peronismo abrió, además, una brecha que produjo campos muy enfrentados. Singularmente, los que adhirieron al movimiento nacional en ese momento no se destacaron por manifestar esa adhesión de manera explícita. Leopoldo Marechal, una de las figuras literarias más importantes dentro del peronismo, se había iniciado en una poesía telúrica y patriótica, que luego viró hacia la metafísica. Tal vez sea una



excepción un discípulo suyo, José María Castiñeira de Dios, que exaltó al justicialismo en *Las antorchas*, de 1954. Por esos años sí se produjo en el noroeste argentino el surgimiento de algunos poetas que destacaron lo social, como el salteño Manuel J. Castilla y el jujeño Néstor Groppa (ver nota en este mismo número). Anteriores, y también provincianos, fueron Luis Franco, catamarqueño; Juan L. Ortiz, entrerriano, y José Pedroni, de Santa Fe. Los tres llegaron por caminos propios y en la madurez de sus obras a una poesía social y política. Pedroni despertó a la poesía política con *Cantos del hombre y Canto a Cuba*, libros de 1960.

Una poesía del Tercer Mundo

Pero si Pedroni llegó al compromiso después de un largo tiempo personal, lo hizo temprano para cantar uno de los temas que se impondrían a partir de los años sesenta: la Revolución Cubana. Cualquiera sabe que los sesenta fueron años de levadura revolucionaria, empujada por el éxito cubano, la insurgencia vietnamita y argelina, una expectativa general de cambio en el por entonces llamado Tercer Mundo y

otras manifestaciones en el Hemisferio Norte, como el hippismo estadounidense y el Mayo Francés del 68. Los jóvenes poetas de esta generación no pudieron eludir el tema político, aunque pocos de ellos fueron creadores exclusivamente anclados en el tema. El grupo porteño de *El Pan Duro*, que integraron Juan Gelman, Héctor Negro, Julio César Silvain, Atilio Jorge Castelpoggi y otros, fue uno de los más relevantes. Apegados a la poesía de Tuñón, que los elogió, se preocuparon, como la mayoría de esta generación, por lo popular. En el caso de éstos —como en el de otros porteños— fueron hacia las fuentes del tango y el habla cotidiana. Así se trató de una poesía con mucho de coloquial, a veces humorística y "antipoética", como también lo fue la de César Fernández Moreno, Javier Villafañe, Eduardo Romano, Leonidas Lamborghini, Mario Trejo, Humberto Costantini, Paco Urondo.

Como se dijo, no se trató de poetas exclusivamente sociales. Sin embargo, en el caso del primer grupo el propio nombre da a entender el privilegio que se daba a la "cuestión social". Las convicciones y la seguridad de una victoria no lejana hacían que la política tuviera presencia sostenida en sus obras. Además, trabaron, rápidamente, contacto con otros latinoamericanos, sobre todo a partir de la tarea desarrollada por la Casa de las Américas, de Cuba. Y armaron una red de difusión y encuentros con figuras como la del cubano Roberto Fernández Retamar, el nicaragüense Ernesto Cardenal y el uruguayo Mario Benedetti, entre otros. Las polémicas acerca del compromiso artístico y del papel de los intelectuales se destacaban en foros y publicaciones. Cuba jugó, en esos años, un papel similar al de España en los años 30, como sede casi permanente de encuentros y congresos. Lo fue, incluso, de un festival de la canción "de protesta", donde aparecieron los jóvenes de la Nueva Trova (Sívio Rodríguez, Pablo Milanés).

Otras herramientas

La preocupación política de acceder a públicos más vastos los hizo impulsar revistas y editoriales y también tentar herramientas de un potencial mayor alcance: los recitales, el póster, la poesía mural, el disco, la canción popular. Las posibilidades de esta última —sobre todo a partir de lo que se denominó

proyección folklórica— fueron incentivo claro para algunos, como Armando Tejada Gómez, que incluso promovió el movimiento Nuevo Cancionero (ver nota sobre Mercedes Sosa en este mismo número); Hamlet Lima Quintana; Jaime Dávalos; Manuel J. Castilla. Juan Gelman no escribió canciones, pero participó en discos de Juan "Tata" Cedrón, que, además, musicalizó algunos de sus poemas. "Hay que aprender a resistir/ Ni a irse ni a quedarse, / a resistir, / aunque es seguro / que habrá más penas y olvido", escribió Gelman casi como profecía, que Cedrón cantó. Como parte de ese anhelo de "acercar el arte a las masas", otros músicos hicieron igual cosa: Víctor Heredia musicalizó a Neruda, César Isella a José Pedroni. Cedrón, también a Tuñón.

Un terrible después

Hacia 1970 una buena cantidad de poetas jóvenes habían decidido continuar este camino de compromiso, en un clima político de mayor efervescencia y, luego, de tragedia. No pocos debieron optar, finalmente, por el exilio, como Jorge Bocanera, Costantini y Alberto Szpunberg (que en 1966 obtuvo una mención en el Premio Casa de las Américas por el libro *El che amor*), o terminaron víctimas de la violencia, como Urondo, muerto en 1976, y Roberto Santoro, desaparecido un año después. Este último personificó, como Urondo, al poeta-militante. Además de desarrollar, a partir de 1962, una poesía portañista y muy tanguera, dirigió la revista literaria *El barriete*, que también actuaba como sello editor. Fue secuestrado en su lugar de trabajo —una escuela donde era preceptor— por un grupo de tareas.

El período que sobrevino cambió las cosas, no solo por la derrota política en buena parte de Latinoamérica sino porque ella misma —y otros hechos posteriores, como la caída del Muro de Berlín— acabaron con ese optimismo e "ingenuidad" ya señalado, que casi logró atravesar un siglo. Al haber heredado esa realidad, y plantearse otros interrogantes acerca de la función del arte, lo vino después ya fue distinto.



LEONIDAS LAMBORGHINI
PARTITAS



ZAMBIA PARA NO MORIR

Entre la tierra, la ciudad y el agua

La poesía del Litoral argentino puede dividirse, desde el lugar de la creación, en tres vertientes definidas, expresadas en el título de esta nota. Cada una de ellas recoge estilos unívocos, donde el hombre y la naturaleza conviven con la fuerza de la historia y la lucidez de la memoria. El lirismo ha sido una corriente fecunda en la impronta de tantos poetas que abrazaron la vida y la muerte, la verdad y la belleza desde el don de una escritura que nunca acaba y siempre se transforma, en una amplísima gama de estilos y registros. Por César Bisso*



La poesía debe considerarse como una de las artes más antiguas y difundidas. Originalmente estuvo unida a la música en la canción, se fue independizando y el ritmo propiamente musical fue sustituido por el ritmo lingüístico. Más tarde adquiere relevancia la palabra escrita sobre el papel, como mensaje, a partir de la aparición de la imprenta como herramienta de transformación masiva, o mejor dicho, como rasgo distintivo de la primera globalización cultural. Comenzamos a vivir la experiencia de la escritura que deviene pensamiento, es decir, propone ideas, describe realidades, elabora fantasías y construye nuevos escenarios simbólicos, más allá de los usos del ritmo y la métrica, recursos propios del poema. El poeta no sólo le canta a las cosas que lo

rodean, exalta sentimientos o revela historias increíbles, sino además dice desde su modo de pensar, de hacer, de sentir. Y esa combinación de actos no sólo le permite entrever lo que hay o desea, sino que también, en distintos grados, transforma la realidad. Indudablemente, desde aquellas inscripciones jeroglíficas hasta el presente, la poesía habita en la expresión comunitaria. Asociada a la danza de espíritu religioso o a las palabras cantadas con diferentes ritmos, al principio. Y, más tarde, ligada a la canción y a la música instrumental. A lo largo de la historia, la poesía nunca ha dejado de mantener un vínculo primordial entre los hombres; simplemente porque está hecha con palabras; y la palabra es todo: lo que funda y constituye

nuestra razón de ser. Quizás esta introducción sirva para embarcarnos en una travesía por la poesía y los poetas del litoral argentino que fueron testigos del convulsivo desarrollo del siglo XX y que dejaron la muestra cabal e indeleble de su escritura. Intentaremos bucear en los registros líricos de nuestra región para destacar su autonomía estética y conceptual, o tal vez para advertir que devienen de antiguas culturas de ultramar. O quizás tenga más sentido pensar en culturas y subculturas que fueron mezclándose a lo largo del tiempo, yuxtaponiendo un pliegue sobre otro de la historia, acumulando lo nuevo con lo viejo para que nada se pierda y el relato continúe desarrollándose, ininterrumpidamente

te. Por todo esto hoy podemos comprender cualquier expresión poética, no por el imperio de la diversidad cultural, sino por el vínculo sagrado de la poesía con la tradición. Por algo todas las vanguardias del último siglo, más allá de experimentar nuevas formas de concebir y practicar la poesía, no han podido desligarse de lo que han sido los grandes testimonios poéticos de distintos periodos históricos. La ruptura con lo anterior supone también continuidad, en definitiva, en la base de la nueva creación está la relectura de los viejos poetas. Como dice Foucault: "Lo nuevo no está en lo que se dice, sino en el acontecimiento de su retorno". Y en nuestros poetas celebramos ese acontecimiento cuando en cada lectura podemos apreciar el engarce entre aquellos que alumbraron

nuestro Litoral desde los impenitentes montes boreales hasta la espléndida llanura del sur santafesino. Y si incurSIONAMOS en la Mesopotamia, nos transportaremos entre los dos grandes ríos por selvas, esteros, campos y cuchillas. Y cada región está investida por ciudades, pueblos, hábitos y tradiciones. De cada una de ellas emanan culturas disímiles, con lenguajes propios y voces auténticas que expresan el decir, el sentir y el hacer del hombre. Es difícil rescatar en una sola nota todos los rangos y registros poéticos que abundan por todas las regiones. Cada pueblo tiene su pasado, su destino y su poeta. Hay voces que construyeron su obra de espaldas al río. Otras no dejaron nunca de mirar hacia el gran curso de agua y

hombre por sobrevivir a su propio fatalismo entre criaturas salvajes y pájaros fascinantes, entre febriles aguaceros potenciando el conjuro de los yerbales y tabacales. En esa región aún perdura el sentir correntino de Velmíro Ayala Gauna (1905-1967), de breve paso por la poesía, como así también el romancero guaraní de Osvaldo Sosa Cordero (1906-1986), condensado en un canto que celebra al hombre y la tierra bárbara. Pero el primer gran cultor de la lírica local fue Juan Carlos Gordiolla Niella (1919-1982), seguido en esa búsqueda de una nueva estética por David Martínez (1921-1992). Luego surge la bandera más emblemática de la poesía correntina, que ha trascendido las fronteras, para alcanzar reconocimiento internacional. Me refiero a la voz de



En el principio del siglo con los últimos resplandores poéticos.

Tres vertientes

La poesía del Litoral argentino puede dividirse, desde el lugar de la creación, en tres vertientes definidas: la tierra, la ciudad y el río. Cada una de ellas recoge estilos unívocos, donde el hombre y la naturaleza conviven con la fuerza de la historia y la lucidez de la memoria. El lirismo ha sido una corriente fecunda en la impronta de tantos poetas que abrazaron la vida y la muerte, la verdad y la belleza desde el don de una escritura que nunca acaba y siempre se transforma. Si nos apoyamos en la margen derecha del río Paraná, podemos atravesar

aún flotan en el éxtasis del cosmos fluvial. Y otras se amarraron al paisaje urbano y cosmopolita de la ciudad o se cobijaron bajo el manto costumbrista de la comarca. Y entre tantos nombres y poemas siempre importa saber cómo se escribe más allá del tema que inspire al creador. Es por eso que los nombres que vayan asomando en el texto quizás se remitan más a darle sentido a esta relación con la escritura, que al mero hecho de hacer una larga, tal vez interminable, lista de poetas que deberían ser mencionados por haber nacido, vivir o culturalmente pertenecer a una determinada región. Vamos al grano: El Alto Paraná, donde se entronca la selva con el torrente indomable, es probable que nos acerque a la lucha del



Pedroni. En la anterior, Juan L. Ortiz.

Francisco Madariaga (1927-2000), creador de una escritura volcánica, luminosa, imprescindible: "Y el viento del nordeste comenzaba a ser verde / entre los colores del agua de la infancia". Años más tarde alumbran otros poetas fundamentales, como Juan José Folguera (1940-2004), Martín Alvarenga (1941) y Oscar Portela (1950). Más recientes, Alejandro Mauriño (1948) y Rodrigo Galarza (1972). Más arriba del mapa, la poesía misionera está más inmersa en la realidad regional. Quizás la obra aguda, pasional y dramática de Horacio Quiroga (1878-1937) fue una traza muy fuerte para los futuros autores. Si bien el escri-

tor uruguayo no incurrió en la poesía, no podemos soslayar la gran importancia que adquieren sus relatos de la selva en la textura literaria local y nacional. A partir de allí la poesía intenta abrirse paso en la búsqueda de un registro propio. Podemos citar a Juan Enrique Acuña (1915-1988) como un entusiasta impulsor de la lírica misionera. Y más cerca en los años, surgen voces intensas, como las de Olga Zamoni (1938), Elida Manselli (1941), Leopoldo José Bartolomé (1942), Rosa Escalada Salvo, Alberto Hugo Hedman (1950), Héctor Osvaldo Mazal (1955), Yiyu Finke (1960), Anibal Silvero (1969) y Pablo Durnit (1969). Del otro lado del río, podemos destacar la obra de dos entrerrianos que llegaron por razones similares (la docencia) a las provincias de Chaco y



Formosa respectivamente y se convirtieron en verdaderos pilares de la literatura nacional: Alfredo Veiravé (1928-1991) y Orlando van Dredem (1952). El primero utiliza la sobriedad del lenguaje para convertir a las pequeñas cosas de la vida cotidiana en grandes temas universales ("Morir de risa es una versión de la / muerte festiva. / En esas fuentes, creo, está una de las respuestas, / la palabra cazada al vuelo"); el otro, hoy alejado de la poesía para abrazar la narrativa, almacenó en su estancia por la poesía los recursos de una escritura ensimismada y nostálgica. Pero tanto en la vida literaria del Chaco como en Formosa han surgido poetas de gran relieve. De la primera, podemos rescatar a Aledo Luis Meloni (1912)

un maestro que ha hecho docencia con la palabra poética: Oscar Hermes Villordo (1928-1994), gestor de una poesía homoerótica; Mario Nestoroff (1936-1980); Ana María Donato y Antonio Fracchia. Y podemos agregar otros coterreños, como Daniel Freidemberg (1945), Susana Szwarc (1952) y Claudia Masin (1972), hoy radicados en la Ciudad de Buenos Aires. De la segunda, se destaca la poesía romántica, convertida en letras de tango, de Leopoldo José Bartolomé (1942), Rosa Escalada Salvo, Alberto Hugo Hedman (1950), Héctor Osvaldo Mazal (1955), Yiyu Finke (1960), Anibal Silvero (1969) y Pablo Durnit (1969). Del otro lado del río, podemos destacar la obra de dos entrerrianos que llegaron por razones similares (la docencia) a las provincias de Chaco y

Rojas, Margarita Ledesma y Luis Horacio Medina (1972).

Dos fortalezas

Santa Fe y Entre Ríos son las provincias con mayoría de exponentes literarios, no sólo por la densidad poblacional de ambas, sino también por la tradición cultural que las caracterizó a lo largo de la historia.

Al hablar de la lírica santafesina debemos comenzar con los albores del siglo XX para encontrarnos con otro entreiriano de nacimiento adoptado por la ciudad de Santa Fe, José Cibils (1866-1919), y continuar con la poesía de la gesta gringa que exaltó José Pedroni (1899-1968) a través de versos memorables: "El hombre y la mujer que ya en la

tierra entraron; / la mujer con su miedo y el hombre con su fuerza". Esa gesta se consolida en otras dos voces que abordan el sueño de los inmigrantes y exaltan el avasallante realismo en medio de una naturaleza generosa: Mario Vecchioli (1903-1978) y Carlos Carlino (1910-1982). Pero el canto rural no culminó en ese generación notable de poetas, sino se prolongó en Lermo Rafael Balbi (1931-1988) con su "Arroz muerto y celeste" (uno de los más bellos poemarios de la lírica santafesina), Jorge Isaías (1946) y "sus crónicas gringas", Elda Massoni (1938-2001), Nora Didier de Lugman (1948) y Lelé Santilli (1952). Hay otro canto a las cosas perdidas y al desamparo existencial, que surge desde la personalísima voz de Amelia Biagioni, nacida en Gálvez en 1911 y



Francisco Madariaga.

radicada en Buenos Aires hasta su muerte, acaecida en el 2000. Canta nuestra poeta: "Arqueóloga en mi hundiéndome, / excavo mi porción de ayer / busco en mi fosa descubriendo / lo que ya fue o no fue / soy predadora de mis restos. / Mientras me desentierro y me descubro / y cuento mi antigüedad, / pasa arriba mi presente y lo pierdo".

Quizás la poesía de Biagioni se aproxima a la sutileza intimista de Emilia Bertolé (1898-1949), notable poeta del sur santafesino. Después, por esa delicada huella, desandan Irma Peirano (1917-1965), Nelly Borroni Mac Donald (1919-1985), Graciela Maturo (1928),

Las lecturas e influencias en Juanele Ortiz

—Antes de eso habían sido los enamoramientos sin consecuencias... De esa época aún me acuerdo de este poema: "... ha amanecido el gris la pobre almita frágil de los sueños desde la brusca claridad hula a su sombra más honda, se asoma ahora a su balcón y en la baja luz de ceniza prosigue su sutil labor...". Nos é porque me acuerdo. Se parecía a Rilke y eso que yo era anarquista y difundía *La Protesta* y conocía las embestidas de la policía. Por supuesto, seguía leyendo mucho. Entre los libros de actas de la oficina yo tenía mi libro, o bien dibujaba. He leído siempre de noche, con Gerarda. O si no me levantaba a la madrugada y leía hasta las siete y media, que tenía que ir al trabajo. Todo me interesaba, pero siempre... siempre... para no caer en el dogmatismo, en una posición cerrada, aun con los grandes genios que yo admiraba, como Tolstói y Nietzsche, por ejemplo, los leía juntos. Ya ve usted... la no resistencia y el amor de Tolstói con el Superhombre que de acuerdo con las interpretaciones de entonces, luego revisadas, era el Anticristo, la dureza en el mejor sentido de la palabra. Los leía juntos. O bien un escritor tremendamente reaccionario, como este Carlos Reyles que tiene un libro, *La muerte del cisne*, que es una crítica a todas las teorías revolucionarias, desde el liberalismo al anarquismo. Lo leía a él y a Maeterlinck, al que Reyles combate llamándolo "el filósofo de lo infameble". Yo tenía caer en cierta devoción cerrada e idolatría de Maeterlinck porque me gustaba enormemente, y entonces leía todo lo que se oponía a su concepción filosófica, a su sentido de la vida y de la muerte.

—Después de los grandes descubrimientos, ¿cuáles son sus otras hallazgos?

—Voroncka y los romanos. Aunque me gustaban también mucho algunos italianos como Aldo Capazzo y Pascoli. Ahora, del surrealismo me gustaba mucho Breton, después Eluard, que me gustaba más que Aragón y el otro, este árabe que tiene un libro antológico, Schehadé. También René Char; el

de Char es un paisaje que yo siento mucho porque nació en una isla. El surrealismo me interesó desde el principio. Yo tenía esa revista con títulos fosforescentes. Se arimaba un fósforo y se leía "Le surrealisme au service de la revolution". La poesía española para mí es bastante, bastante... pesada. Pero Jiménez me ligaba a esa poesía que yo admiraba en los españoles, la de las coplas populares y la de Bécquer, también la de Machado. Además, he seguido a otros poetas desde las primeras cosas, como Eliot, Ezra Pound. Pero yo siempre vuelvo a los belgas. Me acuerdo de un soneto de Banchis: "... vuelve la vagabunda Luna al cielo / vuelve a la rama la temprana flor...". Ah, y no puedo olvidarme de Rilke y Supervielle, a los que también vuelvo. Ahora he visto por *Lettres Françaises* que están reeditando a los belgas. Parece mentira que siendo Bélgica casi una provincia francesa, recién ahora los estén reeditando. Se traducía a un árabe, a un hindú, a un africano y se seguía en la misma ignorancia respecto de los belgas. Incluso a los más grandes, por ejemplo, a Maeterlinck. En una época de mi formación fue el escritor, el poeta, el filósofo (no hablo del ensayista porque entiendo que es una mala palabra) que me dio más horizontes ya que venía un poco de los románticos alemanes, de Novalis y de ciertas corrientes orientales. Él, con su sensibilidad de escritor, de filósofo, de poeta le había dado a la poesía lo que entonces se llamó un *frisson nouveau*. Una poesía despojada que sólo se remitía a lo que traspasa las palabras, al famoso silencio del que habló tanto, haciéndolo quizá como nadie lo había hecho entonces. Ahora bien, después yo he descubierta lo que lo hizo Maeterlinck y que se tomó como absolutamente nuevo (y lo fue evidentemente para la mentalidad europea), ya está en las canciones anónimas de los chinos, en el libro de la poesía recopilada por Confucio. Maeterlinck, como poeta, me interesa en el sentido del misterio; como escri-



tor, por estar abierto a su época, a las corrientes más activas del pensamiento que en ese momento era el anarquismo. Tiene un ensayo sobre la justicia, donde dice que la justicia recién se realizará con la desaparición del Estado. Estuvo en su momento histórico y todo eso me interesa enormemente.

—En ese momento, en la Argentina nadie escapa a los relumbrones lugonarios.

—Por supuesto. las primeras influencias fueron de Lugones, aunque nunca he sido lugoniano. En su poesía me molestaban los alardes, la poesía enfática. Era un modelamiento en metal de la expresión y en metal pesado, relumbrente. Agregué a eso todas las piedras preciosas, porque había un derroche de piedras preciosas, crisoles. Fui casi admirador, pero muy poco tiempo. Me di cuenta que eso no podía ser, Juan Ramón Jiménez decía "cincelar en oro étéreo", porque estamos cargados de oro macizo. Lo de Lugones era oro, pero un oro muy pesado.

Juanele, poemas. Antología de poesía, de Juan L. Ortiz. Reportaje y selección de Juana Bignozzi. Carlos Perez Editor.

Estela Figueroa (1946), Nora Hall (1946), Concepción Bertone (1947), Malena Craza, Morita Torres (1949), María Negroni (1951), Ana María Cúe (1972) y Beatriz Vignoli (1965), entre las voces femeninas.

Respecto a los poetas existencialistas de la provincia del Brigadier López, podemos abrir la brecha con el poeta rosarino Aldo Pellegrini (1903-1973), precursor del surrealismo en nuestro país ("Si abro la puerta hay una mujer / entonces afirmo que existe la realidad") y proseguir con Arturo Frutero (1909-1963), Francisco Gandolfo (1921-2008), Hugo Padeletti (1928), Rubén Sevlevier (1932), Raúl García Barba (1939), Oscar Agú (1941), Luis Francisco Houlin (1944), Carlos Piccioni (1945), Héctor Piccoli, Alejandro Pidello (1947), Héctor Berenguer (1948), Pedro Bolle,

También citamos la nostalgia y la memoria como vectores de creación, que deviene de la escritura de Florentino Hernández (1933), Alberto Carlos Vila Ortiz (1934), Raúl Armando Santillán, Clara Rebotaro, Ketty Alejandrina Lis, Susana Valenti (1943), Celia Fontán (1956), Estrella Quinteros Reynaldo Uribe (1950), Ana Victoria Lovell y Marcela Armengod; el entrecruzamiento entre la vida cotidiana y lo místico, que distingue el acento de Edelweis Serra (1923-2000), Fortunato Nari, Norma Segades (1945), Marta Rodil, César Actis Brú y Julio Luis Gómez (1949); la vertiente erótica en Patricio Torne (1956); la construcción amorosa en Ana María Crosta, Any Lagos, Patricia Severín y Gabriela De Cicco (1965); la proyección intimista en Graciela Ballesteros, Florencia Lo Celso,

visión del mundo agrario y la escenificación del hábitat costero en la escritura de José Francisco Cagnin (1914-1986); la urdimbre fluvial de Hugo Gola (1927); la búsqueda expresiva en los haikus de Kiwa puebleriana de Alfonso Acosta, y el enfoque visual y sensorial en Roberto Aguirre Molina (1951). Por último, aflora el testimonio de la ciudad, de la inmediatez, de la cotidianidad, de las luces y las sombras que irrumpen a cada instante. Despojo, dolor, irritación, desvelo. Amores tardíos, revelación del milagro, sentimiento libertario, realidad social, emancipación, muerte. Horacio José Lencina (1928-1988) es un precursor de esta búsqueda poética. También lo fue el citado Aldana, Orlando Calgaro (1939-1985), Francisco Urdondo (1930-1976),

reconocidos narradores que incursionaron en la poesía, como Juan José Saer (1937-2005) o la incursionaron, como Arturo Lomello (1930), Alberto Laguna (1940), Enrique Butti (1949) y Carlos Antognazzi (1963). O el talentoso cineasta Fernando Birri (1925), autor de excelentes poemas que nos acercan al lugar sagrado de la memoria. Entre Ríos es cuna inexpugnable de poetas. Podríamos iniciar la marcha con el nombre de Evaristo Carriego (1883-1912) un poeta que antecedió a Jorge Luis Borges al distinguir su poesía costumbrista y romántica. Pero el más grande poeta entrerriano y quizás la voz mayor de nuestro litoral es, sin duda alguna para quien escribe, Juan L. Ortiz. Cultor de un cosmos lírico que encierra un torrente de versos que se expanden a lo largo de su obra, desplegando sut-

en el mundo de la creación? Al lado del hombre de Gualeguay sentamos a otro poeta del mismo terruño: Carlos Mastronardi (1901-1976). El célebre autor de *Luz de Provincia* ("Un fresco abrazo de agua la nombra para siempre, / sus costas están las engendran el verano...") fue un estilista de renombre, un minucioso artesano de la palabra que brilló en las altas esferas literarias de Buenos Aires. Y además de los poetas ya nombrados en la nota, que se radicaron en otras zonas litorales (Cibils, Calgaro, Veiravé, van Bredam), brillan creadores de la talla de Alfredo Martínez Howard (1910-1968), Alfonso Solá González (1917-1975), Juan José Manauta (1919), Emma de Cartosio (1925), Arnaldo Calveyra (1929), Ricardo Zelarayán (1940) y Marta Zamarrilla, junto a los representantes de las nuevas

rica región. Cualquier temática ubica al creador frente a la necesidad de decir. No importa si cada vez llega a los oídos de todos o simplemente queda a este lado de la frontera de la mismidia. Hay poetas arraigados al lugar que los vio nacer. Otros tomaron nuevos rumbos, pero no dejaron de pertenecer al origen. Esa traza aparece siempre en algún resquicio del texto. Todos han generado un derrotero con palabras, sin recurrir a medidas extremas, sin alterar la historia de nadie. Al revés de la obsesión del poder, la poesía es sencillamente poderosa porque no salva ni redime, tampoco mata, menos aun corrompe. Y posee dos cualidades que apaballan cualquier orden instituido: la trascendencia de la belleza y el milagro de la reparación.

"A lo mejor queda grande la definición, pero creo que en mí y en otros escritores del interior se está produciendo un realismo crítico. Hay que encontrarle el lado artiliano a la literatura del interior para que deje de ser costumbrista", dijo en un reportaje Orlando van Bredam. Es cierto, pero tampoco hay que olvidar que los poetas han logrado salvar esos obstáculos y cortar ligaduras lingüísticas cuando supo cómo decir.

Habitos, costumbrismo, lenguajes aldeanos. ¿Es allí el lugar de la poesía? Cuando se trata de cómo escribir(la) nadie camina sobre pasos seguros. Solo se toman desvíos o atajos por no querer aceptar el descenso al infierno. Lo sabían Juan L. Ortiz, Carlos Mastronardi, José Pedroni, Felipe Aldana, Amelia Biagini y Francisco Madariaga, para nombrar a los más influyentes. Y lo saben los que siguen. Mal que les pese siempre serán asiduos protagonistas de los actos infelices de la vida. Ausente de sí o vívidamente consciente de sí, aturrido por su propia voz cuando la indiferencia lo niega o dichoso ante el abrazo de la pasión, cada poeta se sostiene desde el gobierno de las palabras. Inexorablemente, vive para escribir, no para simular que escribe. Y nuestro litoral lo disfruta.

* Nació en Santa Fe en 1952 y está radicado en Buenos Aires desde 1984. Es sociólogo y docente de la UBA. Publicó once libros de poemas, entre ellos, *El otro río, Isla adentro* (Premio José Pedroni), *De lluvias y regresos*, *Las trazas del agua* y *Permanencia*.



Sosa Cordero. Después, Birri.

Guillermo Ibáñez (1949) y Roberto Malatesta (1961), entre otros. En otro escenario, podemos abordar el rumbo de una pléyade de poetas humanistas, entroncados con lo metafísico, que apelan a una escritura experimental y de alto vuelo lírico, como la obra de Aldo Oliva (1927-2000): "Levisimo pañuelo/de tránsito encantado, / ¿le dará tu caricia/consumación al vago/ presagio de la noche/rozada que crecía?". O los hermosos y enigmáticos poemas latinoamericanos de Rubén Vela (1928). Y los poemas de la soledad y del lento movimiento del devenir que resumen la breve e intensa obra de Juan Manuel Inchauspe (1949-1991).



Jorgelina Mazzoleni, Ana María Russo, María Rosa Montes (1952) y Ada Torres. Y así como hay poetas que escriben de espaldas al río, también están los que frecuentan la naturaleza de las islas, se detienen en la mirada reveladora o duelen frente a la realidad del hombre costero. Desde Beatriz Vallejos (1922-2007) y sus imágenes panteístas ("La rosa del agua / enamora los remos, / inclina reflejos / la quietud del agua), hasta el lenguaje costumbrista y pasional de Julio Migno (1915-1993); pasando por la bellísima poesía de Felipe Aldana (1922-1970), un poeta urbano que nunca apartó el ojo del Paraná ("Un río siempre es distinto: / metal, espejo que pasa / donde miran las ciudades / sus rostros sobre las aguas"). Y por añadidura, se nos hace presente la



Diana Bellesi (1946), Sara Zapata Valeje (1938), María del Pilar Lencinas (1938), Jorge Conti (1935), Hugo Diz (1942), Roberto Retamoso (1947), Eduardo D'Anna (1948), Edgardo Russo (1949), Mirto Rosenberg (1951), Enrique Gallego (1951), Rafael Bielsa (1953), Reynaldo Sietecasa (1961), Martín Prieto (1961), Daniel García Helder (1961), Sergio Gioachini (1963), Osvaldo Aguirre (1965), Sebastián Riestra (1963) y Andrea Ocampo (1969). Quedan los más jóvenes, con voz y estilos definidos: Angel Oliva (1970), Lisandro González (1973), Fabricio Simeoni (1974), Pablo Ascierto (1974), María Paula Alzugaray (1974), Alicia Salinas (1976), Luisina Crespi (1976), Paulina Riera (1978) y Hemicle Fissore (1978), entre tantos otros. Sin soslayar a



las imágenes, colores, olores, sensaciones, contemplación serena, silencios estremecedores. Allí la poesía habla por sí misma, perdura impasible o explota con la fuerza de ese río único, poéticamente inmortal. "No te detengas alma sobre el borde / de esta armonía / que ya no es sólo de aguas, de islas y de orillas... / ¿Temas alma que sólo la mirada / haga temblar los hilos tan delgados / que la sostienen sobre el tiempo / ahora, en este minuto, en que la luz / de la prima tarde / ha olvidado sus alas / en el amor del momento / o en el amor de sus propias dormidas criaturas...". Así canta uno de los principales bastiones de la emblemática Generación del 40, ¿Poesía regional o poesía universal? ¿Quién se anima a interpretar el lenguaje orticiano para saber qué lugar ocupa



generaciones: Manuel Bendersky (1944), Susy Quinteros, Miguel Ángel Federik (1951), Delfina Muschietti (1953), Daniel González Rebollo (1953), Juan Manuel Alfaro (1955), Juan Meneguin (1958), Alejandro Bekes (1959), Marcelo Leites (1963), Daniel Durand (1964), Adrián Ríos (1969) y Fernando Callero (1971).

Un enigma

Hemos desarrollado un amplio panorama de los poetas que constituyen la historia lírica del Litoral argentino de los últimos cien años. Tal vez se hayan omitido algunos nombres y pido disculpas de antemano. Pero lo que más nos importa es apreciar la gama de estilos y registros que contiene esta inmensa y

Voces femeninas de dos siglos

La reciente aparición de la antología titulada *Primeras poetas argentinas* permite conocer la existencia y producción de treinta y siete mujeres que escribieron y publicaron durante el siglo XIX y primeras décadas del XX. Una tarea de rescate y reconocimiento que hace volver los ojos al pasado literario y artístico de nuestro país, para sorprendernos y enriquecernos.

Por Oche Califa



Tapa de la antología de Ediciones En Danza. Luego, Alfonsina Storni, Emilia Bertolá, Salvadora Medina Onrubia y la tapa de una antología de poesía femenina realizada en 1930.



Después de conocer este trabajo es legítimo reemplazar la duda periódica acerca de que hay cuestiones en la historia que no han sido registradas porque efectivamente no ocurrieron... o porque fueron y son omitidas. El papel de la mujer resulta, justamente, un caso de este tipo.

Esta antología —que es, antes que eso, una investigación— rescata nada menos que treinta y siete poetas argentinas nacidas hasta 1901, que seguramente no son todas las que existieron, pero que en sí mismas dan cuenta de una presencia más que importante. Los responsables de esta tarea —Javier

Córceres, Gabriela Franco y Eduardo Milio— afirman: “No cuesta imaginar los motivos por los cuales la producción literaria de las primeras poetas argentinas se han mantenido tan profundamente oculta en nuestro país. El silenciamiento histórico a que fueron relegadas las expresiones de las mujeres no se ha ceñido exclusivamente a la poética. Tampoco el amordazamiento al que el ‘mundo masculino’ ha sometido a la mujer es un patrimonio argentino. No obstante los resultados están a la vista. Mejor dicho, lo que resalta es el grado de ocultamiento y soslayo al que fue confinada la obra de estas mujeres. Ni

siquiera al lector bien informado le resultarán familiares más de media docena de nombres de aquellas escritoras fundacionales de la lírica nacional”.

Tal vez, ni siquiera media docena. O bien, algunas suenan por haberse destacado en otros campos artísticos o profesionales.

Sin duda, Alfonsina Storni (1892-1938) resulta la más conocida y es, casi, el arquetipo de “poetisa” (así se decía entonces) de las primeras décadas argentinas. Como se sabe, Alfonsina nació en Suiza pero vivió e hizo su obra en la Argentina, que constó de siete libros de poesía y tres obras de teatro. Algunos de sus poemas (“Tú me quieres alba, me quieres de espuma...”) son de frecuente recuerdo y la zamba “Alfonsina y el mar”, además, ha colaborado en su memoria.

También resuena el nombre de Juana

fundó y dirigió la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos.

Algunas mujeres quedaron relegadas ante una presencia familiar masculina que las ocultó. Es el caso de Agustina Andrade (1861-1891), hija del poeta Olegario V. Andrade, ignorada a pesar de que no sólo escribió poesía sino que, además, fue traductora de francés e italiano. Igual cosa le ocurrió a Delfina Bunge (1881-1952), personalidad singular, ya que escribió sus primeros poemas en francés, luego traducidos por Alfonsina Storni y prologados por José Enrique Rodó. Era hija de Carlos Octavio Bunge y esposa de Manuel Gálvez.

Otras dos mujeres pertenecieron a familias ligadas a la historia de la prensa argentina y tuvieron en ese campo destacadísima actividad. Margarita Abella Caprile (1901-1960) era bisnieta de Bartolomé Mitre y entre 1955 y 1960

No tan conocida como sus propias creaciones (se dice que es el ideal de todo creador) es María Luisa Carnelli (1898-1987), autora de letras de tangos muy populares, como “El malevo”, con Julio de Caro; “Linyera” y “Cuando llora la milonga”, con Juan de Dios Filiberto, y otros. Pero firmó muchos de ellos con seudónimo masculino (Mario Castro o Luis Mario). Algunos de sus libros de poesía se titulan *Veranos de una mujer* y *Poemas para la ventana del pobre*. Fue, además, corresponsal de prensa en la Guerra Civil Española.

Pero la figura más curiosa en esta antología parece ser la de la santafesina Emilia Bertolá (1896-1949), dedicada también a la pintura. La ilustración del presente libro es un autorretrato en pastel, que se exhibe en el Museo “Juan B. Castagnino”, de Rosario. Formó parte de la bohemia porteña de los años veinte, junto a Alfonsina Storni, Horacio Quiroga, Oliverio Girondo y en 1927 publicó el libro de poemas *Espejo en sombra*. Reconocida como retratista, para ella posaron Hipólito Yrigoyen, Ignacio Corsini, Libertad Lamarque y se cree que Juan Domingo Perón, aunque esa obra no ha sido hallada. Su obra poética y pictórica fue recogida en 2006 por la Editorial Municipal de Rosario.

A pesar de lo curiosas —al menos, curiosas— de estas trayectorias, es cierto que la presencia femenina en la poesía argentina del siglo XIX y principios del XX ha quedado —como se dijo— bajo un manto de sombra. Aunque debe hacerse justicia a los antólogos José Carlos Maubé y Adolfo Capdevielle (h), que en 1930 realizaron una *Antología de la poesía femenina argentina*, una de las fuentes del presente trabajo.

Las otras creadoras aún no nombradas son Raquel Adler, Emilia Altomare, Clementina Isabel Azor, Isabel Cascares Gutiérrez, Vicente Castro Cambón, Mercedes Dantas Lacombe, Josefina Durbed, Silvia Fernández, María Elena Fernández Madero, Hebe Foussats, Rosa García Costa, Juana María Gómez, Pastora González, Rosa Guerra, Noelia C. Miguez, Esther Monasterio, Josefina Pelliza, Laura Piccinini, Amalia Prebisch, Clementina Rosa Quenel, María Elina Rodríguez Bustamante, Mercedes Saavedra Zelaya, Emma Solá, Salá Solá, Adelina Soto y Calvo, Amtilde A. Vera y Amanda Zucchi.



Manso (1819-1875), aunque por su labor en la educación. Sin embargo, Manso hizo mucho más: fundó en 1854 el periódico feminista *Album de Señoritas*, escribió dos novelas y publicó varias poesías en revistas.

Menos reconocimiento público, pero recordado prestigio, tiene Berta Elena Vidal (de Batini, 1900-1984), destacada en los estudios filológicos y del folclore. Publicó cuatro libros de poemas, con insistentes referencias al mundo natural y social de su provincia, San Luis. En un campo similar, brilló la figura de Delfina Molina y Vedia (1879-1961), que era doctora en Química, pero

dirigió el suplemento literario de *La Nación*. Publicó seis libros de poesía y uno de ellos obtuvo el Primer Premio Municipal en 1938. La otra periodista fue Salvadora Medina Onrubia (1894-1972), esposa de Natalio Botana, fundador de *Crítica*, diario cuya dirección ejerció entre 1946 y 1951. Publicó tres libros de poemas.

(La prensa fue un campo muy importante para la expresión femenina. Su desarrollo precoz en la Argentina, que incluyó la existencia de revistas dirigidas a la mujer desde el siglo XIX, dio oportunidad no sólo a la poesía sino también a la narrativa y la ilustración.)

Territorio de palabras



Foto: Sebastián Miquel

Así define al poema uno de los siete poetas que aquí presentamos. Nos relatan acerca del misterio de la poesía y comparten con los lectores de *BePé* sus obras y lecturas preferidas. El poeta alemán Rainer María Rilke le aconsejaba en una de las cartas a su joven amigo, y poeta, Kappus: "pregúntese en la hora más callada de la noche: ¿debo escribir? Busque en lo más profundo de sí mismo la respuesta y, si esta resulta afirmativa, si enfrenta esta grave pregunta con un seguro y sencillo "debo", entonces, construya su vida conforme a tal necesidad: su vida, aún en los más vacíos e insignificantes momentos debe convertirse en signo y testimonio de ese impulso". Acerca de esa experiencia y con la intención de conocer de cerca el acto de escritura y su necesidad; de desentrañar, aunque siempre resulte incompleto, el enigma del gesto creativo, es que *BePé* reunió el testimonio de siete voces de la poesía contemporánea argentina. En el entendimiento de que escritura y lectura son dos caras de un mismo proceso, quisimos además conocer las obras y autores que marcaron a fuego el trabajo artístico de cada uno de ellos. Sugerencias de lectura y una yapa: un poema para disfrutar...

>> MARCELO AHUMADA

Nació en Catamarca en 1971. Obtuvo algunos premios, el Federal 2003 de Poesía y 2004 de Cuentos, Ensayo Bicentenario 2008, Concurso Nuria Villa, de Poesía, Letrarte, 2009. Participó de las Antologías del Fondo Nacional de las Artes de Poetas Jóvenes del NOA y Del Norte Grande. Publicó *El Primogénito* en la editorial El Suri Porfiado, y *Cortafuegos*, con la Fundación Manuel J. Castilla.

¿Por qué escribe poesía?

Escribo poesía porque de otra forma no estaría vivo. Antes no podía hablar. No sé por qué mecanismos sólo cuando tengo un verso en frente puedo gritar. Eso la convirtió en mi conexión regular con los demás. Tengo grandes problemas con adquirir una identidad mientras estoy con un grupo de personas. Simplemente, desaparezco. No totalmente, lo que queda es una pose, una figuración de lo que hubieran esperado que sea.

Recomendaciones de lectura

El Libro del Desasosiego, Fernando Pessoa, *Dibujos de Ciego*, Cardoza y Aragón, *La Gran Salina*, Ricardo Zelarayan, *Mate Cocido*, Diana Bellessi, *Los Engranajes o El Biombo del Infierno*, Akutagawa Ryunosuke.

Poema

Para vivir cada mañana me gusta mucho porque le gustaba además a mi papá, que lo descubrió grande, condenado y semianalfabeto.

Canto a mí mismo

(Walt Whitman - Estados Unidos 1819-1892)

Me celebro y me canto

y todo cuanto es mío es tuyo,
porque no hay un átomo de mi cuerpo
que no te pertenezca (...)

Y un poema mío, el último:

el ave de lo perdido
vira en cielo gris
al manantial de pana
para buscarme atrás
vengo del mes pasado
me haré falta de tus ojos
que algo vuelva
me regresen limosnas de tierra y olvido
para que algo de mí traiga la frontera

me he perdido en mi cabeza
habrá que bajar el volumen
dejarme desnudo
un juguete en el patio
ya no aterrizo
hasta que me invente recordarte
o me bifurque

la noche flota
como una iglesia iluminada

trataré de hacerte una verdad
como si hubieras nacido
te multiplicaras en ella
puebla la luz rota
escribe si limpiaron la noche
si no encontraron algo raro
como un hombre sin significado

ahora que me pongo el calzoncillo
tengo ganas de rezar o algo así



>> SERGIO DI MATTEO

Nació en Santa Rosa, La Pampa, en 1969. En 1992 condujo el programa radial "En busca del tiempo perdido" (Radio Cooperativa); en 1996, "Música de cañerías" (FM Victoria); en 2007/8, la columna diaria "Somos lo que buscamos" (Radio Nacional); en 2007, "El Estado de las Cosas" (FM Sonar; que prosigue actualmente), y en 2009, junto a Gabriel Bordini, "Espacio Fahrenheit".

Publicó las plaquetas *Soles violentos* (1995); *Absurdo / Absoluto* (1996); y los libros *Ozono* (1997); *Criatura de mediación* (2005); *El prójimo: pieza maestra de mi universo* (ensayos, 2006) y *Diario de navegación* (2007).

Miembro fundador del colectivo artístico "Patria de arena" y del "Grupo de la neurona poseída". Es editor de la revista *Museo Salvaje*. Forma parte, del sello colectivo El Suri Porfiado Ediciones y de la revista *La Costurera*. Colabora con investigaciones, antologías, diarios, revistas del país y extranjeras.

¿Por qué escribe poesía?

Territorio de palabras es el poema, yuxtaposición de imágenes, proceso aleatorio de signos, creación y recreación de símbolos, un vínculo que busca trascender la misma operación de escritura y, entonces, parte, abandona su lugar pasivo, y se derrama ante la lectura del otro: busca siempre un correspondencia esencial entre los hombres, el religar. Porque los signos y símbolos utilizados por el escritor son una de las pruebas auténticas de que el lenguaje es un medio de tratar con lo indecible y lo arcano. La palabra operaria, por lo tanto, como una prolongación del cuerpo y del alma del poeta, es un entramado desde el fondo de uno mismo que incorpora y se funde con su semejante. Esa es la tarea primordial: reconciliar al hombre consigo mismo; ampliar sus límites, bucear en lo desconocido, haciéndose vidente, si fuera posible, como propusiera en su famosa carta Arthur Rimbaud. La palabra con la que trabaja el poeta es la cons-

tradición de un camino: el de la propia poesía, única e inefable, y que, además, constituye una de las tantas oportunidades de conocimiento, de tanteo de nuevo el sortilegio primitivo que conlleva el verbo; sería, pues, la fundación de la casa del ser —según Heidegger—, la belleza-verdad —conforme a John Keats—, la intemperie sin fin —agregará Juanele Ortiz—, y elampeano Bustriazo Ortiz, transmudado en la voz que sabe de embrujos e inspiraciones, dirá "Soy el ghepin: ordenóse hacer la magia". Y todos los que escriben, sus seguidores —incipientes creadores— confabulamos y continuamos la misma dirección...

Mencione obras y autores que recomendaría

El hierofante, de María Elvira Juárez. Herejía bermeja, de Juan Carlos Bustriazo Ortiz. Maíz del gregoriano, de Arnaldo Calveyra. Un palmar sin orillas, de Francisco Mariagüa. Tener lo que se tiene, de Diana Bellesi. Álbum de retazos, de Ana Cristina César.

El poema seleccionado

Autor: Eduardo Senac (Córdoba, 1973)

El modo de ver no debería ser el que empleamos usualmente, que sin dudas necesita de parpadeos. Es indispensable progresar con la mirada, espiritualizarla, sostenerla bajo hechizo para que no se disgregue ni se esfume entre las cosas, para que no se resbale ni sea invisible.

Mirar como si agarráramos un viejo tejido harapiiento y con sus hebras hiláramos rostros nuevos saliendo de la muchedumbre. Mirar hasta arrancarle los cuerpos a la gente, hasta dejarles el alma temblando al desnudo como luces pobres en las calles vacías.

de Satori, Ilantodemudo, 2008



>>> PAULA JIMÉNEZ

Es psicóloga y escritora. En poesía publicó *Ser feliz en Baltimore* (Nusud, 2001), *Formas*, libro y cd (Terraaza, 2002), *La casa en la avenida* (Terraaza, 2004), *La mala vida* (Bajo la luna, 2007), *Ni jota* (abeja reina, 2008), *Espacios naturales* (Bajo la luna, 2009) y la plaqueta *Los pájaros* (Color pastel, 2007). Sus cuentos "Aventuras de Eva en el planeta", "Mariquita Sánchez" y "La calle de las alegrías" fueron editados en Barcelona (Serena Ediciones, 2005 y 2006). En 2006 recibió el Primer Premio Nacional de Literatura Tres de Febrero y el Hernández de Plata en categoría Poesía, en 2007 el 2º Premio Hegoak de relato corto LGBT (Pais Vasco) y en 2008 obtuvo con *Espacios naturales* el Primer Premio del Fondo Nacional de las Artes. Textos suyos integran diversas antologías argentinas e hispanoamericanas, entre

ellas *Poetas argentinas (1961 -1980)* (Andi Nachon, Ediciones del Dock, 2007) y *Animales distintos* (Ortúñez/Portela/Barajas, Ediciones Arlequín, 2008, México). Ha escrito para las revistas literarias *Hablar de poesía* (Argentina) y *La estafeta del viento* (España). Actualmente colabora con *Verticez*, *Soy* y *Las 12* (Página/12). Coordina talleres desde 2001.

¿Por qué escribe poesía?

Por amor al arte. Si el amor al arte es transformación de las circunstancias vitales, claro. Escribir poesía en circunstancias de duelo, por ejemplo, y transformé el veneno en medicina como dice cierta rama del budismo o como hacen los chamanes. La poesía cura al que la escribe y al que la lee. Estoy segura. Pero también compuse versos en otras oportunidades. Sin dolor previo, sólo por un deseo, por un rapto de inspiración. Eso da sentido a mi vida. Cuando pienso que no hay nada, de golpe escribo versos y hay algo, algo que me calma, al menos por un tiempo y después ya no. Hasta que vuelvo a escribir. La poesía es una forma de contar la existencia, testimoniar lo que el tiempo se lleva, la forma fugaz.

Libros recomendados a los lectores de BePé

Trabajar cansa, César Pavese. Poesía no eres tú, Rosario Castellanos. Tener lo que se tiene, Diana Bellesi. La piedra alada y todos los libros de José Watanabe. El jardín imposible y todos los libros de Olga Orozco.

El poema elegido

Enseguida anochece
(Salvatore Quasimodo, Italia 1901-1968)

Cada uno está solo sobre el corazón de la tierra

traspasado por un rayo de sol:
y enseguida anochece

>>> JAVIER FOGUET

Nació en San Miguel de Tucumán en 1977. Publicó *La Tumba de los Viajes* (ediciones del Copista, 2006) y *El humor de la luz* (Huesos de jibia, 2009). Colabora actualmente con las revistas *Fénix* y *Hablar de Poesía*.

¿Por qué escribe poesía?

No sé por qué escribo, pero lo hago desde muy chico: esa antigüedad es importante para mí porque confirma una inclinación desnuda, misteriosa. El acto de escribir todavía hoy es algo misterioso que une sin dudas la mayor libertad y la mayor responsabilidad.

Libros seleccionados

Gran Sertón - veredas, Guimaraes Rosa. El llano en llamas, Juan Rulfo. Poemas humanos, César Vallejo. Dolor, Vladimir Holan.

Un poema

Sabor a Legumbres
(Antonio Gamoneda, España 1931)
Las legumbres hervidas, golpeadas
a fuego en las cazuelas, espesaron
una parte del agua, retuvieron

otra parte consigo.

Después que estéis sentados a la mesa
los mios de la sangre-cinco-pienso
que es posible que coman en el mundo
muchas gentes, hoy, esto.

Ahora que tenemos sobre la lengua la misma /
pasta de tierra,
puedo olvidar mi corazón y resistir las cucharas.

Yo siento
en el silencio machacado
algo maravilloso:
cinco seres humanos
comprender la vida a través del mismo sabor.

De Blues Castellano

>>> DIEGO MUZZIO

Nació en Buenos Aires en 1969. Curso estudios de Letras en la Universidad Nacional de Buenos Aires y actualmente reside en París.

Publicó *El hueso del ojo* (Editorial Filofalsia, 1991), *Sheol* (Sheol, Primer Premio de Poesía del Fondo Nacional de las Artes (Grupo Editor Latinoamericano, 1997), *Gabatha*, Primer Premio Hispanoamericano de Poesía Sor Juana Inés de la Cruz (Editorial Práctica Mortal, México, 2000), *Hieronymus Bosch*, Segundo Premio de Poesía del Fondo Nacional de las Artes (ediciones del Dock, 2005), *Tratado sobre la ejecución de animales*, Primer Premio Ed. Honorarte (Ed. Honorarte, 2007), *La asombrosa sombra del pez limón* (Cuentos infantiles, Ediciones SM, 2005), *Un tren hacia Ya* (Casi casi es Navidad (Infantil, Ediciones SM, 2007) y *Mockba* (Cuentos, Editorial Entropía, 2007).

Poemas, ensayos y reseñas críticas suyas han sido publicados en los siguientes diarios y revistas: *Clarín*, *La Prensa*, *Revista Clepsidra*, *Pr. Neón*, *Tercipelo*, *Sólo Sal*, *Boomerang Norte*, *Andares*, *Hablar de poesía*, *La Guillotina*, *Los rollos del mar muerto*, *Fénix*, *La Guacha*, *Revista Literaria Babel* (Venezuela), *Barbaria*, *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica* (México), *Amigos de lo ajeno* (Costa Rica), *La Nación* (Costa Rica), *diario La República* (Costa Rica).

¿Por qué escribe poesía?

Pescar y escribir poesía son actividades que están íntimamente ligadas. Poesía y pesca son palabras gemelas, trabajos mellizos. En la actitud corporal del poeta que se inclina sobre la hoja en blanco y en la del pescador que se adelanta hacia el agua, existen similitudes y correspondencias: el silencio y la quietud, la paciencia y la tensión. Pescar significa acechar al pez. Escribir poesía, acechar algo secreto, recordarlo, en el inmenso mar utilitario del lenguaje. Acechar implica una amenaza. Y la amenaza es doble: tanto para el pez que gira alrededor del anzuelo como para el pescador que, en el extremo opuesto de la ecuación, sostiene la línea. Tanto para la palabra, arrancada de cajal del confortable nicho del uso diario, como para el poeta que la extirpa y transplanta a un ámbito distinto.

El pescador no se conforma con atrapar un solo pez. Su placer reside más en el ansia que le provoca la espera del pri-

mer temblor en la línea que en el hecho consumado de la pieza cobrada. Del mismo modo, el poeta que, en un buen día de trabajo puede concluir un poema, volverá, una y otra vez, a inclinarse sobre el lenguaje para esperar en tensión, para mirar y escuchar en tensión. Ese es su placer y su maldición. Su descanso y su látigo. Parte del trabajo consiste en horas de silencio, la disponibilidad a cierto estado de atención, la tensión que genera dicho estado de atención. Las palabras que logre arrancar como peces de las aguas del lenguaje degradado serán sus instrumentos. El poema que logre crear con esas palabras, un alimento que puede saciar a otros, pero no a él. La condición permanente del poeta es el hambre: hambre de decir algo que intuye con fuerza desmesurada pero no puede probar, hambre de llegar a saber qué es lo que quiere decir.

La primera obligación de un poema es golpearnos. Abrir en nosotros ese estado de atención. Luego, podemos intentar comprender qué es lo que el poema dice. La comprensión es una instancia posterior, que muchas veces llega después de numerosas lecturas. Un buen poema es algo misterioso. Como lectores, el poema debe dejarnos siempre con una sospecha, una línea de fuga. Un buen poema escapa hacia delante, como un animal perseguido. Ahab persigue a la ballena blanca. Por el camino puede cobrar otras piezas, pero la perfecta blancura del monstruo que persigue es, para él, siempre inalcanzable. En el final de la historia, Ahab no puede cazar a la ballena. En el final de la historia, es la ballena la que caza a Ahab.

Recomendaciones de lectura

Moby Dick, Hermann Melville. *Facundo*, Domingo F. Sarmiento. *Crawl*, Hector Viel Temperley. *El corazón de las tinieblas*, Joseph Conrad.

Poema elegido

La Tierra Baldía, T.S. Eliot
(EE.UU. 1888-Inglaterra 1965)

(...) En las montañas, una se siente libre.
Yo leo, buena parte de la noche, y en invierno me voy al sur.
¿Cuáles son las raíces que se aterroran,
qué ramas crecen de esta pétrea basura? Hijo de hombre,
no lo puedes decir; ni adivinas, pues conoces sólo
un montón de imágenes rotas, en que da el sol,
y el árbol muerto no da cobijo, ni el grillo da alivio,
ni la piedra seca da ruido de agua. Sólo
hay sombra bajo esta roca roja,
(entra bajo la sombra de esta roca roja),
y te enseñaré algo diferente, tanto
de tu sombra por la mañana caminando detrás de ti
como de tu sombra por la tarde subiéndote a tu encuentro;
te enseñaré el miedo en un puñado de polvo. (...)



Foto: Sebastián Miquel



Sebastián Miquel

>> ENRIQUE SOLINAS

Es poeta y narrador. Nació en Buenos Aires en 1969. Es Profesor en Letras y Ciencias de la Comunicación y Licenciado en Letras. Desde 1989 colabora con publicaciones de Argentina y del exterior, y ejerce la docencia. Publicó en poesía: *Signos Oscuros* (1995), *El Grunido* (1997), *El Lugar del Principio* (1998), *Jardín en Movimiento* (2003) y *Noche de San Juan* (2008). En narrativa publicó el libro de cuentos *La muerte y su conversación* (2007). Por su labor literaria obtuvo varios premios, entre ellos, el 1er. Premio Rotary Club Bienio 1990/1991, 1er. Premio Nacional Iniciación Bienio 1992/1993, de la Secretaría de Cultura de la Nación, el 1er. Premio Dirección General de Bibliotecas Municipales de Buenos Aires 1993, Mención en los Premios Municipales de la Ciudad de Buenos Aires a la Producción 1994/1995, Subsidio Nacional de Creación de la Fundación Antorchas, Concurso 1997 de Becas y Subsidios para las Artes, el 1er. Premio Estímulo a la Creación año 2000 de la Secretaría de Cultura de la Nación, el 1er. Premio de Cuento Fantástico 2004 de la Fundación Ciudad de Arena y la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Mención Especial, Concurso Dorian 2007, por la Promoción de la Diversidad y la Cultura, Lima, Perú, etc. Su obra y forma de parte de antologías nacionales e internacionales, siendo parcialmente traducido al inglés y al portugués. Actualmente, además de la poesía, su actividad incluye la narrativa, la crítica literaria, el periodismo cultural y la investigación.

¿Por qué escribe poesía?

Escribir poesía es intentar ofrecer una versión del mundo; escribir para comprender, para traducir, para expresar, pero la mayoría de las veces las palabras no pueden abarcar lo que quiero decir. Y es ahí cuando el lenguaje ejerce su poder y transmuta lo escrito, lo percibido, entonces el poema sobrepasa sus propios límites y se empieza de nuevo otra vez, a intentar nombrar el deseo, consciente de la inutilidad del acto, condenado a no poder dejar de hacerlo. Escribir poesía es escribirme, es transformarme en la lengua, en la cual me inscribo, hasta deshacerme de mí, hasta que otros se apropien del poema, hasta mi próxima desaparición.

Cuatro obras para recomendar

Últimos poemas, Olga Orozco. *Obra poética*, Joaquín Giannuzzi. *Cantos en la mañana vil*, Daniel Freidemberg. *Peligros de fumar en la cama*, Mariana Henríquez.

Un poema del autor

El rostro de Dios
Esa mujer,

extendida hasta nunca debajo de la sábana
no muestra signos de respiración.
Apenas es el resto de una imagen,
el personaje principal en bastidores
no disponible para despedidas.
Hacia los costados,
sus brazos se alargan y tocan el infinito.
Las manos se apoyan en oriente y occidente
sin ganas ya,
sin intención.

Descorro la sábana y al mismo tiempo
vuela una mosca como ninfa sorprendida.
He aquí la cuestión:
sus labios entreabiertos y la piel extraña
contrastan con el gesto de una sonrisa,
y el único signo de vitalidad
es la mosca que ha bebido toda su respiración.
Si la mujer sonríe es porque sabe algo
que nunca terminó de decir.
Si la mujer sonríe
es porque nos ha engañado
y nunca sabremos el motivo.
Pasa el tiempo como la vida pasa,
como pasa lo bello y lo triste.
Luego la abrirán en dos
para saber la causa de su fallecimiento.
Luego,
su rostro cambiará y será otra,
alguien desconocido.
Ahora sé que éste es el rostro de Dios:
una mujer que se va y la mosca que sonríe,
compartiendo la misma despedida.
Tan sólo nos queda
cubrir el cuerpo de la desesperanza
y contemplar el aire de la noche,

fatal y divino.
a mi madre, in memoriam

>> MARINA SERRANO



Sebastián Miquel

Nació en Quequén, Provincia de Buenos Aires, en 1973. Es licenciada kinesióloga fisiatra. Actualmente estudia psicología y medicina psicosomática. Desde diciembre de 2005, lleva adelante junto a la escritora Cecilia Romana, el proyecto editorial "Sigamos Enamoradas" donde fue publicada la antología de poesía argentina: *Hotel Quequén I* en la cual ha participado. Organizaron también los encuentros:

"Poetas en la arena" Quequén 2006, el ciclo de lecturas "Fabulosa Lampalagua", "Poetas en la arena - Quequén 2008". En 2006, su primer libro de poesía, *Formación Hospitalaria*, recibió la mención "Il Premio Internacional de Poesía Revista Prometeo para Libros Publicados en Lengua Castellana", Medellín, y *La diástasis de las Tibias Largas* (Sigamos enamoradas, 2008) recibió una Mención del Fondo Nacional de las Artes 2006, Argentina. También formó parte de *Hotel Quequén II. Narrativa* (Sigamos enamoradas, 2008) y la antología *Poetas Argentinas* (1961-1980), realizada por Andi Nachon (Ediciones Del Dock)

¿Por qué escribe poesía?

Porque es mi mejor manera de pensar, de reflexionar, de acomodar mi mundo fantástico y de ilusiones a la realidad. Y ese mundo de realidades creadas me recrea. Y así, vuelta a empezar.

Sugerencias de lectura

Hospital Británico, Héctor Viel Temperley. *Hieronimus Bosch*, Diego Muzzio. *El libro de los celos*, Cecilia Romana. *Postludio*, Gottfried Benn.

Un poema de su autoría

Molinero

Mi abuelo era molinero
de los que hacen molinos
y pozos
para sacar agua

no insipida
porque eso es pura mentira

agua rica

levantaba caños, aspas, motores
arriba
para que se los lleve el viento

hasta arriba
y hacía un banderín:

las manos en el fierro
las piernas flameando
el campo de costado.

Me llevaba en la camioneta
y me mostraba
como cosa sobresaliente.

Me enseñaba a roscar
y una terraja no es cosa de chicos
por eso, con una terraja chiquita
pero auténtica
a la hora de la siesta
yo hacía roscas en caños chiquitos
que apretaba con la morsa.
Puso los reflectores
en la cancha de Estación,
en torres altas
como de molinos,

yo las trepaba
y me gustaba ver
cómo se cerraban
mientras subía.
El abuelo decía
que podía pisar una nuez
con la rueda de la camioneta,
no la de este lado, la de aquel;
siempre hay que saber
dónde están las ruedas.

Yo le decía que iba a ser molinero
y realmente
me hubiera gustado
hacer roscas
y trepar molinos.

de Hotel Quequén - Antología de Poesía Argentina.
Sigamos enamoradas 2006.



Foto: Sebastián Miquel

Circuitos de promoción de la lectura en verano con Bibliomóviles y Bibliobús

KILOMETROS DE LIBROS

Con "Sumergite en la lectura" se procura promocionar la lectura en las zonas de veraneo del país con una presencia contundente y cercana, además de fortalecer las BPs a través de servicios circulantes: Bibliomóviles y Bibliobús con acceso a actividades y servicios culturales gratuitos y para todos. Se lanzó el 18 de diciembre.



"Sumergite en la lectura" es el slogan de esta campaña de promoción de la lectura en verano que tiene como epicentro localidades de la Costa Atlántica, Córdoba, Neuquén, Tucumán, Ciudad de Buenos Aires, durante los meses de enero y febrero de 2010 a través del uso de Bibliomóviles y del servicio Bibliobús en transporte de pasajeros.

El Bibliomóvil

Es un vehículo totalmente equipado como biblioteca circulante y pequeño

centro cultural. Cuenta con material bibliográfico y multimedial para niños, adolescentes y adultos, equipamiento informático, cine, sonido y audio, plasma, impresora, acceso a Internet etc. La CONABIP cuenta con una flota de ocho Bibliomóviles, las cuales comenzarán a circular por la Costa Atlántica, Ciudad de Buenos Aires, Tucumán y Neuquén, recorriendo playas, balnearios y colonias de vacaciones los meses de verano con una diaria programación cultural de libre y gratuito acceso. Luego, a partir de marzo marcharán a prestar los servicios de acercar oportunidades de lectura, información y programación cultural a los ciudadanos de todos los rincones del territorio nacional que, ya sea, por razones geográficas, econó-

cas y sociales no pueden acceder a los servicios de las Bibliotecas Populares. Adhiere, también a esta propuesta, con un bibliomóvil adicional, la Biblioteca Nacional que circulará por los sitios turísticos de la provincia de Córdoba. Desde el año 2008 cinco Bibliomóviles vienen recorriendo más de 500 localidades, parajes y barrios de la Argentina como el Impenetrable Chaqueño, las provincias de Salta, La Rioja, Tucumán y Neuquén, zona de Las Lagunas de la provincia de Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense. A partir de ahora la flota posee nueve vehículos, durante el año 2010 se incorporarán cinco según está previsto. Los circuitos se desarrollan con la participación asociada y articulación entre la

CONABIP, gobiernos provinciales, municipios y BPs bajo la modalidad de acuerdos de cooperación. Con la colaboración de empresas privadas, editoriales, empresas de ómnibus de larga distancia

El Bibliobús

El servicio prestado por empresas de transporte de pasajeros con responsa-

bilidad social. Es un bus que en su recorrido normal de larga distancia incorpora una biblioteca ambulante dotada por la CONABIP mediante la que se realiza el préstamo de libros para que los pasajeros disfruten de la lectura en el viaje.

En esta oportunidad el servicio estará disponible en las unidades de la empresa Plusmar con destino a la Costa Atlántica y Córdoba. La CONABIP dota-

rá al servicio de bibliografía y de material de difusión de las Bibliotecas Populares localizadas en los destinos turísticos que continúan prestando el servicio al viajero, una vez arribado.

El Secretario de Cultura Jorge Coscia, con otras autoridades e invitados especiales, festeja en el lanzamiento.



Los circuitos

Bibliomóvil 1

Santa Teresita, San Clemente del Tuyú, Las Toninas, Mar del Tuyú, Costa del Este, Aguas Verdes, Lucila del Mar, Costa Azul, San Bernardo, Mar de Ajó.

Bibliomóvil 2

Pinamar, Ostende, Valeria del Mar, Cariló, Villa Gesell, Mar de las Pampas, Las Gaviotas, Mar Azul.

Bibliomóvil 3

Mar del Plata, Santa Clara del Mar, Gral Pueyrredón, Mar del Sur, Miramar.

Bibliomóvil 4

Reta, Quequén, Necochea, Orense, Claromecó, San Cayetano, Oriente, Monte Hermoso.

Bibliomóvil 5

Neuquén, San Martín de los Andes, Villa La Angostura.

Bibliomóvil 6

Tucumán, Amaicha del Valle.

Bibliomóvil 7

Ciudad de Buenos Aires.

Bibliomóvil 8

Córdoba, Traslasierra, Punilla.

Circuito Bibliobús

Empresa Plusmar, Costa Atlántica, Córdoba.

Lanzamiento

Con la presencia de destacadas figuras de la literatura y el espectáculo, como Juan Sasturain, Lola Berthet, Claudia Piñeiro, Iván de Pineda, Tomás Fonzi y Alicia Zanka, y una colorida folletería, se puso en marcha el 18 de diciembre, en la explanada del Museo de Arte Decorativo, "Sumergite en la Lectura", la campaña impulsada por la CONABIP que cuenta con llamativos vehículos dotados de libros, películas, computadora e Internet y micros de larga distancia abriendo espacios de cultura a los ciudadanos de todos los rincones del país. María del Carmen Bianchi, presidenta de la CONABIP, dijo que se trata de miles de nuevos kilómetros en busca de los lectores, esta vez en la Costa Atlántica, Córdoba, Neuquén, Tucumán y la ciudad de Buenos Aires. El acto contó con la presencia del Director de la Biblioteca Nacional Horacio González, el presidente del Instituto Cultural de la Provincia Juan Carlos Damico y el Secretario de Cultura de la Presidencia de la Nación Jorge Coscia. Además, en representación de las editoriales que donaron libros para la campaña, se entregó una mención a la Cámara Argentina del Libro y a la Cámara Argentina de Publicaciones. La CONABIP entregó una mención a las empresas con responsabilidad social que han colaborado con esta campaña por su aporte a la promoción de la lectura, como Plusmar. También participaron del acto las BP que encabezan el proyecto: "Alfonsina Storni", de Santa Teresita; "Manuel Belgrano", de Pinamar; "Centenario", de Mar del Plata, y "Mundo de Libros", de Retá.



Arriba: Claudia Piñeiro, Tomás Fonzi, Iván de Pineda, Lola Berthet y María del Carmen Bianchi. Abajo: Juan Sasturain.

"Nuestros principales destinatarios son los niños"

Nació hace apenas doce años. Pero en tan corta vida logró crecer y convertirse en una referencia fundamental de su localidad.

Por Javier González Toledo



La Biblioteca Popular "Chacras de Coria" se fundó el 19 de octubre de 1996 gracias a la iniciativa de un grupo maestras jubiladas que deseaban fomentar la lectura y la participación social en esa localidad mendocina. Actualmente sigue siendo la única del distrito y posee 22.000 volúmenes y además registra 1245 socios.

BePé entrevistó a la bibliotecaria Micaela Castillo y a la tesorera María Marta Gómez.

-Son una biblioteca popular joven. ¿cómo ha sido la vida de la biblioteca durante estos años?

-La vida de nuestra biblioteca ha sido muy productiva con un crecimiento muy importante en cuanto a fondo

bibliográfico, edilicio y humano. Hemos logrado que la gente de Chacras sea parte de nuestra biblioteca, se interese por ella y colabore. También hemos podido conseguir la formación profesional de nuestros recursos humanos: las bibliotecarias **-¿Cómo es el material bibliográfico?** Si bien el fondo bibliográfico es

variado, cabe destacar que el fuerte de nuestra biblioteca es la literatura.

-Ustedes cuentan con edificio propio. Sabemos que el problema del edificio propio los tienen muchas BP del país. ¿Cómo fue que accedieron al edificio propio?

-La biblioteca recibió un ATN (Anticipo del Tesoro Nacional) ese dinero permitió comprar, refaccionar y equipar la casa para el funcionamiento de la biblioteca.

-¿Qué actividades realizan con el objeto de atraer lectores y usuarios a la biblioteca?

-La biblioteca cuenta con el grupo de narradoras "Letras Viajeras", que llevan sus lecturas a la guardería parroquial y a las escuelas de la zona. Además, hemos participado de la Maratón de Lectura organizada por la Fundación Leer, donde han participado los chicos de los colegios de la zona.

-Para una localidad como Chacra de Coria digamos que 1245 es un número importante de socios?

-Sí, en realidad va fluctuando ese número es el de nuestros registro, de los cuales aproximadamente 350 se mantienen activos.

-¿Qué tipo de material bibliográfico es lo que más consultan los usuarios de la BP?

-Lo que más se consulta es el sector de literatura, ya que como contestamos anteriormente es nuestro fuerte, los niños de la zona también se acercan a hacer sus tareas para ellos el material consultado son los manuales y libros de estudios. En la zona donde se encuentra la biblioteca hay muchas escuelas y eso hace que los más pequeños junto a sus papás y los adolescentes ya solos nos visiten en busca de material.

-¿Qué relación tienen con otras BP de la provincia?

-En la provincia de Mendoza existe una Federación de Bibliotecas, Femebib, que reúne a todas las bibliotecas, sean populares o no. La Federación está compuesta por representantes de las distintas bibliotecas que la integran. Pertenecer a dicha Federación es condición necesaria para recibir los subsidios que otorga la Coprobip. La relación con las bibliotecas se da también en otros modos más amistosos, sin restar formalidad, e incluye asesoramiento, colaboraciones o donaciones de unas

bibliotecas hacia otras.

-¿Qué actividad concreta y particular les gustaría compartir con otras BP del país?

-Realizamos muchas tareas en nuestra comunidad, con el trabajo abgado de nuestros voluntarios y el apoyo de nuestros socios. Nada que destacar entre las bibliotecas de nuestro país, pero que si debería tener mayor difusión en nuestra sociedad para ser ejemplo de ciudadanía y modelo de gestión social. En ese sentido nos gustaría que se recor-

dara a las señoras que la fundaron y cuáles son los ideales que las impulsan todavía a seguir trabajando con total dedicación y generosidad. También que comenzaron de cero, pero no es lo mismo que decir "sin nada", ya que tenían toda la fe puesta en sí mismas, en su trabajo y, fundamentalmente, puesta en los principales destinatarios de la biblioteca: los niños.



Todo por leer

Finalizó la nueva convocatoria destinada a que las BP presenten proyectos a realizar con el objetivo de promoción de la lectura. Hubo sesenta y siete aprobados para recibir su respectivo subsidio. Mostramos, además, algunos de los proyectos que se echaron a andar en 2008 con indudable éxito.



Una acción en la Asociación Vecinal Alto Privado Norte y BP "Santiago Coronel". Lucas Cedriani, de la institución, dijo: "Se trabajó con los chicos de 1 a 4 años, con la compra de bolsones de libros que se iban cambiando cada mes y medio. Con estas actividades no sólo el niño se acercaba a la lectura, también lo hacía la familia, porque se prestaba el material para que no tuvieran que llegar a la biblioteca".

Categorías

- Proyecto con diseño de actividades de promoción de la lectura destinado a Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes
- Proyecto con diseño de actividades de promoción de la lectura que se lleven a cabo en Lugares no tradicionales (cárceles, hospitales, geriátricos, comedores populares u otros)

- Proyecto con diseño de actividades de promoción de la lectura destinado a adultos o Adultos Mayores.

- Proyecto destinado al equipamiento de Rincones Infantiles.

La evaluación de los proyectos recibidos está a cargo de las distintas Unidades de la CONABIP (Promoción del Libro y la Lectura, Técnica, Legal, Administrativa). La misma tomará en cuenta los requisitos de situación institucional y de presentación del proyecto.

En 2008 se realizó por primera vez. En esa oportunidad se recibieron 76 proyectos, entre los que se seleccionaron 44 para ser subsidiados. El monto total destinado para ello fue \$ 127.060.

En la edición de este año, para la que se diseñó e implementó un formulario especial a ser remitido por las bibliotecas, se recibieron 205 proyectos y se seleccionaron 67 con destino a subsidio de la CONABIP. El monto total destinado fue \$ 216.800.

Participación por provincia

De la totalidad de los proyectos presentados, la distribución por provincia fue: Buenos Aires: 54 proyectos; Córdoba: 38; Santa Fe: 24; Chaco: 13; Mendoza: 11; Neuquén: 9; Formosa: 8; San Juan y La Pampa: 6; Entre Ríos, Misiones, Rio Negro y San Luis: 5; CABA, Corrientes,





Jujuy y Salta: 3; Santa Cruz: 2; Chubut y Tierra del Fuego: 1.

De los proyectos seleccionados, la distribución por provincia fue: Buenos Aires: 26; Córdoba: 17; Santa Fe: 8; La Pampa: 5; Formosa: 3; Chaco y Neuquén: 2; Rio Negro, Misiones, Chubut y CABA: 1.

Algunas realizaciones de 2008

BP "José Elias Rosales", Dorila, La Pampa. Nombre del proyecto: "Niños promotores de lectura". Categoría: Rincónes Infantiles

El objetivo de este proyecto era promover la formación de la lectura placentera desde temprana edad a través de la identificación con modelos lectores no adultos.

Entre las metas propuestas constaba crear un equipo de alrededor de diez niños lectores que desarrollen actividades de lectura placentera, y de incrementar en un 50% tanto los niños de la zona que concurrían a la BP como lograr el incremento en el préstamo de libros de lectura recreativa en niños hasta diez años.

Para lograr todas estas metas, los res-

pensables del proyecto se enfocaron en dos líneas.

La primera, equipar una sala infantil; la segunda, realizar actividades de lectura recreativa y talleres, en la que el equipo de niños promotores que se formó en la BP desarrolló para otros niños obras de teatro, narraciones, obras de títeres.

El proyecto se desarrolló con éxito desde enero del 2009 y sigue su curso hasta fines de este año.

BP "Pablo Pizzurno", Luis Beltrán, Rio Negro. Nombre del Proyecto: "Rinconito viajero". Categoría: Rincónes Infantiles.

Los responsables del proyecto armaron un rincón infantil móvil, teniendo en cuenta las características geográficas y culturales de Luis Beltrán, ya que al ser móvil puede movilizarse a los barrios periféricos y a las zonas rurales.

Asociación Vecinal Alto Privado Norte y BP "Santiago Coronel", Rio Cuarto, Córdoba. Nombre del proyecto: "Lecturas ambulantes entre el jardín y la biblioteca". Categoría: Niños.

El objetivo propuesto era promover el

acceso a los libros y la lectura en niños de 1 a 4 años que asisten a los jardines maternales municipales. A estas instituciones ubicadas en barrios periféricos de la ciudad de Rio Cuarto asisten alrededor de 100 niños y niñas de entre 1 y 4 años, cuyos padres trabajan fuera del hogar.

Para ello desarrollaron entre los meses de marzo y agosto del 2009 actividades permanentes de animación a la lectura acompañadas de servicios bibliotecarios ambulantes en los jardines maternales y asesoraron al personal a cargo de dichos jardines en para que puedan asegurar la continuidad del proyecto. Los resultados del proyecto fueron altamente satisfactorios, recibiendo la propuesta de los dirigentes de los jardines maternales de ampliar el proyecto a nivel municipal y continuarlo.

BP "Antonio Di Marco", General Alvear, Mendoza. Nombre del proyecto: "Leer... es una aventura". Categoría: Niños

Con el fin de generar un programa de lectura que destacara el papel de la biblioteca en su tarea de incentivar la lectura en todos sus niveles y realizar



la valorización del libro, los responsables del proyecto presentado por la BP vienen realizando con éxito desde octubre de 2008 una serie de actividades diferentes destinadas a diferentes grupos de niños, entre los que podemos mencionar los concursos "Un dibujo por un cuento" y "Escribo un cuento corto, y lo leo en los medios de comunicación", encuentros con escritores regionales con la participación de niños de escuelas urbanas y rurales de la zona, la realización de un programa de radio de contenido literario, actividades de narración una maratón de 1 libro y la organización de un encuentro de las bibliotecas populares de la provincia.

Asociación "Bernardino Rivadavia", Bahía Blanca, Buenos Aires. Nombre del proyecto: "Bajo las estrellas". Categoría: Jóvenes

El objetivo del proyecto el fomento de la industria editorial y los autores locales y promover entre adolescentes y jóvenes en riesgo de los institutos el interés en la práctica lectura y producción escrita a través de la participación de estos jóvenes en los talleres que realiza la biblioteca. Para lograr este objetivo los responsables trabajaron con el libro "Bajo las estrellas, 12.000 años de historias bonaerenses" de Alejandra Pupio y Roberta Iannamico, de la editorial Vaca Sagrada. Este libro, destinado a niños y jóvenes de 10 a 15 años compila relatos indígenas del actual territorio bonaerense.

Participaron de estas actividades adolescentes de las instituciones "Hogar protectoral Mini Institución Castillo" y "Sueños de Barilete". También restauraron el mobiliario de la sala juvenil de la biblioteca y realizaron actividades conjuntas en los institutos antes mencionados, con psicólogos y asistentes sociales. (Ver nota).

BPs seleccionadas

A continuación, el listado completo de las BP que fueron aprobadas para el 2009 por sus proyectos:

Sarmiento, Cnel. Suárez, Buenos Aires. Sarmiento, Chascomús, Buenos Aires. Florentino Ameghino, Venado Tuerto, Santa Fe. Vélez Sarsfield, Córdoba. Alberdi, Laboulaye, Córdoba. Bartolomé Mitre, Monte Maiz, Córdoba. Sarmiento, Santa Ana, Misiones. Justo José de Urquiza, Rio Tercero, Córdoba. Cultura y Progreso, Morteros, Córdoba. Alberdi, San Andrés, Buenos Aires. José Ingenieros, Rivera, Buenos Aires. 25 de Mayo, Las Flores, Buenos Aires. Sarmiento, Winifreda, La Pampa. Sarmiento, Alta Gracia, Córdoba. Rivadavia, Monte Grande, Buenos Aires. Almaguer, Pergamino, Buenos Aires. Juan Benítez, Monte Buey, Córdoba. José Ingenieros, Dean Funes, Córdoba. Mariano Boedo, CABA. Manuel Belgrano, Bragado, Buenos Aires. Mariano Moreno, Verónica, Buenos Aires. Asociación ex Alumnos de la Escuela n° 43 y BP Monte Nieves,

La Pampa. Esteban Echeverría, Roque Pérez, Buenos Aires. Municipal B. Mitre, Saladillo, Buenos Aires. Rafael de Aguiar, San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires. Sarmiento, Santo Domingo, Santa Fe. Diego Pombo, San Andrés, Buenos Aires. José H. Porto, Villa Carlos Paz, Córdoba. Celmiria Gonczat de Cabral, Resistencia, Chaco. Club de Madres del Barrio Sauce, Beccar, Buenos Aires. Benjamin Matienzo, Córdoba. Pbro. Avila Vázquez, Rio Primero, Córdoba. Hipólito Yrigoyen, Resistencia, Chaco. Osvaldo Bayer, Villa La Angostura, Neuquén. Armando Devita y Lasera, Formosa. Manuel Vilardaga, Ayacucho, Buenos Aires. Almaguer, San Justo, Buenos Aires. Chapaleufú, Bernardo Larroude, La Pampa. Martín Fierro, Doblas, La Pampa. María Blanca Bureau de Simonotto, Formosa. Raúl Isidoro D'Atti, Santa Rosa, La Pampa. San Antonio, Pirané, Formosa. Casa de la Cultura de Teodelina, Teodelina, Santa Fe. Florentino Ameghino, Lanús, Buenos Aires. Esmeralda, Esmeralda, Santa Fe. Lidia Cesanelli, Marcos Juárez, Córdoba. Leopoldo Lugones, Villa Giardino, Córdoba. Ricardo Rojas, Villa Rumpal, Córdoba. Héctor Nicolás Amoroso, Olavarría, Buenos Aires. Agustín Pujol, Puerto Madryn, Chubut. José Hernández, La Playosa, Córdoba. Pablo Pizzurno, Santa María, Córdoba. De Pilar, Pilar, Santa Fe. Padre Luis Sánchez, Chascomús, Buenos Aires. Centro de educación, comunicación y BP Rosario, Santa Fe. Carmen Mellado, Pictoria, Neuquén. Mariano Giménez, Picanieri, Rio Negro. Arturo Jauretche, El Palomar, Buenos Aires. Virrey del Pino, La Matanza, Buenos Aires. Santiago Coronel, Rio Cuarto, Córdoba. Pochó Lepretti, Rosario, Santa Fe. 15 de Junio, Las Garzas, Santa Fe. Florencio Sánchez, Florencio Varela, Buenos Aires. Eva Perón, Rauch, Buenos Aires.

Un aporte a la cultura del trabajo

Muchas BP articulan en sus actividades la creatividad con la salida laboral. Al ser verdaderas difusoras de cultura, la del trabajo también se hace presente en sus experiencias con talleres de formación de oficios que impulsan la creación de emprendimientos autónomos como fuente de recursos.

Por Luciana Brú

La Biblioteca Popular "José A. Torres", de Resistencia, Chaco, llevó adelante el proyecto "Dale una mano a tu imaginación", que consistió en la realización de un taller de cotillón pensado para ofrecer un oficio que motive la creatividad desde los propios conocimientos, desarrolle la imaginación y estimule el crecimiento productivo. "Se ideó una actividad que fuera recreativa, sin requerimiento curricular, para recrear e ir de a poco acercándonos mutuamente desde la Biblioteca a la comunidad. Todo esto fue con el objetivo de ir fomentando desde la BP la cultura del trabajo" argumentan los integrantes de la "José A. Torres". En cada encuentro se brindó gratuitamente a los asistentes material bibliográfico referido a los diferentes estilos de cotillones más solicitados en la actualidad e insumos para trabajar cada pieza (tijeras, pegamento, goma eva, goma espuma, telgopor, entre otros). Al finalizar el taller se hizo una encuesta de evaluación a los participantes para medir el grado de satisfacción de lo realizado y recabar sugerencias para futuros cursos, "pudimos observar lo positivo que fue cada encuentro en los que se brindó conocimiento, respeto, valoración ante lo que cada uno podía realizar, además cada participante disponía de sus materiales para realizar sus tareas cedidos por la Biblioteca, gracias a los fondos adquiridos a través de la CONABIP".

El curso se desarrolló a lo largo de un mes, con el dictado de clases dos veces por semana. Durante ese proceso se elaboraron los productos que luego fueron expuestos en la plaza 9 de Julio de la ciudad de Resistencia en la que los alumnos comercializaron sus creaciones. Este evento se realizó el 17 de junio, en el marco de la celebración del día del libro y también se expusieron en la Feria de Ciencia y Tecnología de la escuela N° 700 de esa localidad.

Al concluir el taller de cotillón la BP ofreció un agasajo a todos los participantes del curso en agradecimiento por el entusiasmo y el compromiso que demostraron en cada encuentro.

Tejiendo cultura

En la localidad de Barranqueras, también en la provincia de Chaco, la BP "Juan Ramón Lestani" implementó el proyecto "Tejiendo aprendo, comparto y creo" definido por sus miembros como un proyecto de inserción laboral. El objetivo principal de esta experiencia apuntó a mejorar la calidad de vida en la comunidad comenzando por un proceso participativo de capacitación. A través de los medios de comunicación locales se realizó la promoción de este taller de tejido, invitando a los jóvenes y adultos del pueblo a formar parte de la actividad. Con el subsidio otorgado por la CONABIP se logró

la adquisición de los elementos fundamentales para la implementación de este proyecto como ser telares rectangulares, bastidores triangulares y cuadrados, agujas en todas las medidas y lanas de diferentes colores. En cada encuentro se transmitieron conocimientos acerca de las técnicas sobre el uso de diferentes telares y muchos de los participantes comenzaron a confeccionar distintas prendas como bufandas y remeras o accesorios decorativos: individuales, caminos de mesa, rectángulos para formar colchas, etc. Según los responsables del taller, "El proyecto tuvo impacto, se conformó un grupo numeroso de asistentes, demostrando interés y respondiendo al objetivo social del curso".

Otra experiencia que motiva emprendimientos autónomos se dio en la localidad de Villa Mercedes, San Luis, donde se realizó en abril un Encuentro de Bordadoras y Bordadores organizado por la Biblioteca Popular "Antonio Esteban Agüero" en articulación con el Centro Cultural "Gonzalo Martín Sosa Muñoz". En el evento se expusieron trabajos en diversos materiales como arpillera, paño, telas de hilo o lanas y material acrílico, todas esas artesanías fueron ofrecidas para la venta. Se brindó, además, capacitación sobre la técnica del bordado basada en la utilización de colores y texturas, también se incluyeron contenidos



sobre la técnica del bordado centroamericano.

La apertura del encuentro estuvo a cargo de la directora del Centro Cultural, quien al dar la bienvenida a los presentes, manifestó que la presentación de la muestra se basó en el rescate de las cosas tradicionales, "entre ellas, las manos creativas, representadas por las manos de las bordadoras y bordadores". A continuación en representación de la Biblioteca Popular "Antonio E. Agüero", hizo uso de la palabra la presidenta profesora Estela Guzmán, haciendo referencia al objetivo de la Jornada: "Estamos convencidos que la biblioteca no debe reducirse a un lugar de préstamos de libros o videos, o sala de lectura, sino que lo conceptualizamos como un espacio donde tienen cabida todas las manifestaciones del hombre, artísticas, culturales y de expresión". Durante los cuatro días que duró el encuentro se ofreció a los presentes mate cocido, tortas fritas y pastelitos, lo que tiñó al evento con "tintes autóctonos".



Datos de contacto de las BP

Biblioteca Popular José A. Torres:
bibliotecapopulartorres@yahoo.com.ar
Biblioteca Popular Juan Ramón Lestani:
bib.juanramonlestani@yahoo.com.ar
Biblioteca Popular Esteban Agüero:
agüero_cnbip_vm3188@yahoo.com.ar



Gabriel García Márquez

Nació en 1927 en Aracataca, Colombia. En 1982 obtuvo el premio Nobel de Literatura, según el jurado por "sus novelas e historias cortas, en las que lo fantástico y lo real son combinados en un tranquilo mundo de imaginación rica, reflejando la vida y los conflictos de un continente". Es el más representativo de los escritores del llamado "boom latinoamericano" y de lo "real maravilloso". Ha escrito relatos, cuentos, novelas, guiones para el cine y la televisión y compilado sus entrevistas. Su novela más famosa es *Cien años de soledad*, cuya primera edición se realizó en la Argentina. Otras de sus novelas son *El otoño del patriarca* y *El amor en los tiempos del cólera*. Entre sus volúmenes de cuentos se destaca *Los funerales de la mamá grande*; entre las novellas, *El coronel no tiene quien le escriba*. En 2004 publicó su última novela, *Memoria de mis putas tristes*.

Así que ya tenía una definición literaria y estética de lo que quería escribir. Pero todavía me faltaban elementos vitales: estilo y tono. Volví a preguntarme por qué me creía aquellos cuentos cuando me los contaba mi abuela. Comprendí que era por la expresión de su cara. Cuando contaba una historia, parecía completamente convencida, hasta lo más profundo de su ser, de lo que contaba. Era así, simplemente sucedía así. Entonces me dije que así es como tenía que escribir el libro, con una convicción absoluta. Aquella fue la fórmula de *Cien años de soledad*.

Mi único problema en aquellos días era retomar el hilo de mi vida, pues lo más difícil de *Cien años de soledad* no fue escribirla sino quitármela de encima. No por culpa mía sino de los lectores nuevos, que esperaban de mí más de lo mismo, cuando mi propósito era el contrario: no repetirme. Buscando la puerta de escape, escribí en Barcelona una serie de cuentos que en realidad eran experimentos técnicos, de estructura y estilo, en busca de una fórmula propia para la novela del dictador. Dos de esos cuentos: "Blacamán el bueno vendedor de milagros" y "El último viaje del buque fantasma", eran ya modelos bastante elaborados de la retórica que me hacía falta.

Todo libro es difícil. *Cien años de soledad* lo fue por la enorme carga mítica que llevaba dentro. El otoño del patriarca lo fue también por su enorme carga de ficción histórica, y *Noticia de un suceso* lo es por su enorme carga de realidad periodística.

Nunca como hoy ha sido tan grande ese poder. La humanidad entrará en el tercer milenio bajo el imperio de las palabras. No es cierto que la imagen esté desplazándose a que pueda extinguirlas. Al contrario, está potenciándose: nunca hubo en el mundo tantas palabras con tanto

alcance, autoridad y albedrío como en la inmensa Babel de la vida actual. Palabras inventadas, maltratadas o sacralizadas por la prensa, por los libros desechables, por los carteles de publicidad; habladas y cantadas por la radio, la televisión, el cine, el teléfono, los altavoces públicos; gritadas en voz alta en las paredes de la calle o susurradas al oído en las penumbras del amor.

La lengua española tiene que prepararse para un ciclo grande en ese porvenir sin fronteras. Es un derecho histórico. No por su prepotencia económica, como otras lenguas hasta hoy; sino por su vitalidad, su dinámica creativa, su vasta experiencia cultural, su rapidez y su fuerza de expansión, en un ámbito propio de diecinueve millones de kilómetros cuadrados y cuatrocientos millones de hablantes al terminar este siglo. Con razón un maestro de letras hispanicas en los Estados Unidos ha dicho que sus horas de clase se le van en servir de intérprete entre latinoamericanos de distintos países. Llama la atención que el verbo pasar tenga cincuenta y cuatro significados, mientras en la república del Ecuador tienen ciento cinco nombres para el órgano sexual masculino, y en cambio la palabra con doliente, que se explica por sí sola, y que tanta falta nos hace, aun no se ha inventado. A un joven periodista francés lo deslumbran los hallazgos poéticos que encuentra a cada paso en nuestra vida doméstica. Que un niño desvelado por el balido intermitente y triste de un corredo, dijo: "Parece un faro". Que una vivandera de la Guajira colombiana rechazo un cocimiento de toronjil porque le supo a Viernes Santo. Que Don Sebastián de Covarrubias, en su diccionario memorabile, nos dejó escrito de su puño y letra que el amarillo es el color de los enamorados. ¿Cuántas veces no hemos probado nosotros mismos un café que sabe a ventana, un pan que sabe a rincón, una cereza que sabe a beso?

En ese sentido, me atrevería a sugerir ante esta sabia audiencia que simplifiquemos la gramática antes de que la gramática termine por simplificarlos a nosotros. Humanicemos sus leyes, aprendamos de las lenguas indígenas a las que tanto debemos lo mucho que tienen todavía para enseñarnos y enriquecernos, asimilemos pronto y bien los neologismos técnicos y científicos antes de que se nos infiltren sin digerir, negociemos de buen corazón con los gerundios bárbaros, los que endémicos, el dequeísmo parasitario, y devolvamos al subjuntivo presente el esplendor de sus esdrújulas: váyamos en vez de vayamos, cántenos en vez de cantemos, o el armonioso muéramos en vez del sinestros muramos. Júbilemos la ortografía, terror del ser humano desde la cuna: enterremos las haches rupestres, firmemos un tratado de límites entre la g y la j, y pongamos más uso de razón en los acentos escritos, que al fin y al cabo nadie ha de leer lagrima donde diga lágrima ni confundirá revolver con revolver. Y que de nuestra be de burro y nuestra ve de vaca, que los abuelos españoles nos trajeron como si fueran dos y siempre sobra una?

La raíz de esta falsa polémica es que somos los escritores, y no los gramáticos y lingüistas, quienes tenemos el oficio feliz de enfrentarnos y embarcarnos con el lenguaje todos los días de nuestras vidas. Somos los que sufrimos con sus camisas de fuerza y cinturones de castidad. A veces nos asfixiamos, y nos salimos por la tangente con algo que parece arbitrario, o apelamos a la sabiduría callejera.

En primer lugar, creo que un autor nace, no se hace. Nace con el don, con la vocación y con todo lo que es necesario para aprender a escribir. En segundo lugar, no creo que haya una sola línea en todos los libros que he escrito que no esté relacionada con mi infancia. La infancia es la fuente esencial de todo lo que escribo y la nostalgia es la materia prima fundamental que forma la base de mi escritura. No me refiero a la nostalgia de chico, aquellos sí que fueron buenos años, sino más bien al hecho de ver la vida desde una perspectiva determinada.

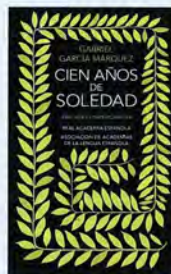
Todos nosotros nacemos con un disco vacío que tenemos que llenar con un material nuevo y fascinante. Pero a medida que uno se va haciendo mayor, el disco duro está cada vez más lleno, hasta que, finalmente, ya no acepta material nuevo. Entonces, tenemos que empezar a utilizar diskettes, pero tenemos que quitar cada diskette cuando está lleno y si queremos recordar algo, tenemos que volver a insertarlo. Entretanto, la memoria que ha sido grabada en el disco duro siempre está disponible. De eso es de lo que hablo cuando hablo de mi infancia: del disco duro.

Escribir una novela es pegar ladrillos. Escribir un cuento es vaciar en concreto. No sé de quién es esa frase certera. La he escuchado y repetido desde hace tanto tiempo sin que nadie la reclame, que a lo mejor termine creyendo que es mía. Hay otra comparación que es pariente pobre de la anterior: el cuento es una flecha en el centro del blanco y la novela es cazar conejos. En todo caso esta pregunta del lector ofrece una buena ocasión para dar vueltas una vez más, como siempre, sobre las diferencias de dos géneros literarios distintos y sin embargo confundibles. Una razón

de eso puede ser el despiste de atribuirle las diferencias a la longitud del texto, con distinciones de géneros entre cuento corto y cuento largo. La diferencia es válida entre un cuento y otro, pero no entre cuento y novela.

La intensidad y la unidad interna son esenciales en un cuento y no tanto en la novela, que por fortuna tiene otros recursos para convencer. Por lo mismo, cuando uno acaba de leer un cuento puede imaginarse lo que se le ocurra del antes y el después, y todo eso seguirá siendo parte de la materia y la magia de lo que leyó. La novela, en cambio, debe llevar todo dentro. Podría decirse, sin tirar la toalla, que la diferencia en última instancia podría ser tan subjetiva como tantas bellezas de la vida real.

Sobre la otra suposición de que el cuento puede ser un género de práctica para emprender una novela, confieso que lo hice y no me fue mal para aprender a escribir *El otoño del Patriarca*. Tenía la mente atascada en la fórmula tradicional de *Cien Años de Soledad*, en la que había trabajado sin levantar cabeza durante dos años. Todo lo que trataba de escribir me salía igual y no lograba evolucionar para un libro distinto. Sin embargo, el mundo del dictador eterno, resuelto y escrito con el estilo juicioso de los libros anteriores, habrían sido no menos de dos mil páginas de rollos indigestos e inútiles. Así que decidí buscar a cualquier riesgo una prosa comprimida que me sacara de la trampa académica para invitar al lector a una aventura nueva.



Cien años de soledad fue publicada por primera vez en 1967 por Editorial Sudamericana y le dio a su autor reconocimiento internacional. Hasta hoy, ha sido traducida a treinta y cinco idiomas. El IV Congreso Internacional de la Lengua Española realizado en 2007 la calificó como la obra más importante de la lengua castellana luego de *Don Quijote de la Mancha*. *El amor en los tiempos del cólera* se publicó en 1985. Fue llevada al cine, al igual que otras obras de García Márquez, como *Crónica de una muerte anunciada* o *El coronel no tiene quien le escriba*. En 1988 el argentino Fernando Birri filmó *Un señor muy viejo con unas alas enormes*.

La manifestación de un NUEVO PERIODISMO

Nacida como un órgano del proyecto político del emergente general Juan Carlos Onganía —en el marco de las lides entre los sectores “azul” y “colorado” que se disputaban la hegemonía en el Ejército—, la aparición del semanario a comienzos de los años sesenta marcaría un hito en la prensa argentina, además del ingreso a la arena periodística de Jacobo Timerman, luego director de *La Opinión*.

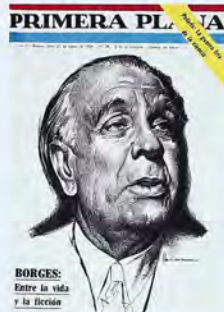
Por Omar Lobos



Any 11 de octubre de 1964 N° 101 S 40 el exemplar Aparece los martes



Año 1962. Ha caído el gobierno de Arturo Frondizi, que se había pensado en su momento como una instancia superadora del peronismo. Rige el Estado de Sitio. Desde Madrid, se va agigantando la sombra del general Juan D. Perón sobre los destinos de la Nación. La pregunta de la clase política —incluyendo, obviamente, el ejército— es “qué se hace”, justamente, con Perón y el peronismo. Ese aparece como el gran problema de la Argentina de esa década. Augusto Vandor —líder de la poderosa UOM— se declara “peronista” y se declara a la vez a postular el “sindicato amto al exilio”, esto es: un peronismo sin Perón. En la misma instancia, sectores de las Fuerzas Armadas le dan vueltas al cómo integrar al peronismo con Perón lejos. Onoania, jefe del



BORGES:
Entre la vida
y la ficción.



**A LA ESPERA
DE DOLARES**



UN NUEVO GOBIERNO

Las revistas de opinión

Las llamadas revistas de opinión tienen su auge luego de la caída de Frondizi. Entre ellas pueden citarse *Panorama*, *Cuestionario*, *Confirmado* (del mismo Timerman, luego de que abandone *Primera Plana*), *Competencia*, *Propósitos* (el semanario "criptomarxista" de Leonidas Barletta), *Mercado*, etc.

Primera Plana (PP) tiene un nacimiento legendario en torno a la mesa de un restaurante, a la que están sentadas figuras del ejército, del empresario, y quien será el ejecutor del proyecto: el periodista Jacobo Timerman.

Siguiendo el modelo y el formato de la americana Times, fue una revista conforme con las aspiraciones de la clase media argentina, cuyo norte han sido

siempre los valores y preferencias de la clase alta. No obstante, una revista como *PP* sería clave en la configuración de esos valores. Esto es, el punto es si "reflejaba" o "modelaba" los intereses de su público lector. En definitiva, "la revista de actualidad mejor informada"—según rezaba uno de sus lemas—se preocuparía por "difundir lo argentino con espíritu argentino".

Conformada por un talentoso equipo de redacción—Timerman, Ramiro de Casabellas, Julián Delgado, Tomás Eloy Martínez, Osiris Troiani, Ernesto Schoo—, servida con lenguaje desmenuzado, la pátina de intelectualidad que resume toda la publicación resulta atractiva y, fundamentalmente, tranquiliza las conciencias de una burguesía

cial no lo justificaba, el precio también era un recorte del sector al cual le hablaba. Las tapas son muy parcas: en general, un retrato (foto o bien dibujo) del personaje de la nota central de la semana, o solo un título sobre el fondo blanco. Este protagonismo absoluto solo era interfiendo por una bandita amarilla en una esquina que suma otro titular. Luego, 64 páginas en blanco y negro que más tarde se extenderían a 80 e incluso a 100; para entonces, las fotos de tapa aparecerían en colores, junto con otros diseños, y se sumaría un inserto publicitario también en color. Las repeticiones que la revista genera se aprecian en el amplio espacio destinado a las variadas cartas de lectores «de todas las provincias», que abarca

que necesita estar a tono con los nuevos tiempos: PP permite a su público sentirse de "izquierda" sin resignar su comodidad de clase.

El lenguaje político se refina, en orden en la década la política está a la tanto del día. Pero hay también - y en dosis parejas- para el lector que deshecha la política y solo lee los artículos sobre literatura, pensamiento, corrientes, moda. Es así como las portadas de la revista alternan caras de personajes de la política nacional e internacional con las de figuras artísticas cuya trascendencia se puestas al mismo nivel de los primeros: Picasso, Goya, Borges, Pettoruti, García Márquez.

En su apogeo, PP llegó a tirar cien mil ejemplares (¿cuánto dicen tirar hoy publicaciones del mismo tipo?). Revista cara, a pesar de que su soporte mate

hasta siete páginas. Allí también se evidencia el grado de politización de su público y la pluralidad de su arco ideológico. PP defenderá siempre su apuesta a la diversidad de opiniones, enfrentando en sus propias columnas posiciones que aparecen como divergentes. Esta aparente amplitud fue su mérito y el secreto de su popularidad. Hasta entrado el "ongianato", se repartió entre el apoyo al proyecto "azul" del Ejército y el discurso cultural progressista. Es decir, progressista en lo cultural y conservadora en lo político-social. Dice el periodista Jorge Stensiola, el colaborador más antiguo en el libro: *La Patria periodística*, de Susana Carnevale, "Primera Plana era una revista de derecha en lo político, y de las más reaccionarias. Tuvo la magia (llamada nicardía), que siempre tiene



La vista de Charles De Gaulle a la Argentina se coló en la polémica peronismo y antiperonismo. El francés se había entrevistado con Perón antes de arribar al país.

¡Ay, la sagrada libertad de prensa!

En su número 182, el Editorial manifiesta, ante la aparente denuncia del Ministerio de Educación y Justicia contra publicaciones "investigadoras a la rebelión" —entre las cuales están PP y *Confirmado*—, que "el hecho configura un nuevo atentado del gobierno contra la libertad de prensa, el último de una larga lista que conoce la opinión pública, el epílogo de una voluntad de destruir o desprestigiar a las voces independientes que no se prestan a lo que el gobierno quiere: la adulonería, el silencio cómplice". Para concluir, por si quedaba otra sensación: "PP no está interesada en la defensa de este gobierno ni alienta su derrocamiento". Ironías de la historia: ese derrocamiento será el que abrirá la puerta para que pase la censura destinada a callar varias publicaciones, desde PP a la humorística *Tía Vicenta*.

Jacobo Timerman, de disfrazar sus publicaciones: política de derecha y cultura de izquierda".

Sus periodistas

Jacobo Timerman fue sin dudas un periodista tan talentoso como controvertido. Puede decirse que hace sus primeras armas con este proyecto editorial, para irse luego a fundar otra revista de vida efímera —*Confirmado*, según la opinión de muchos, una revista "de y para las Fuerzas Armadas"—, y finalmente crear lo que sería su empresa de

empresa— asumirá, nominalmente, la función de director.

Ramiro de Casabellas, que ejercía desde antes la dirección editorial, es descrito como un perfeccionista, un obsesivo del trabajo (lo encontraban sin dormir, ojeros y desasosado por haber pasado el fin de semana en la redacción, corrigiendo la edición de cabo a rabo). Es a él a quien se señala como el artífice definitivo de la publicación. Y Julián Delgado, por su parte, desde su posición de Economía y Finanzas también influiría mucho en la línea editorial, a pesar de su "perfil discreto".

La patria periodística Un libro de Susana Carnevale

Este trabajo recorre la historia de varias publicaciones emblemáticas entre 1962 y 1986, entre ellas PP, *La Opinión*, *Convicción*, *La Razón matutina*, *Confirmado* y *Tiempo Argentino*. El hilo conductor es, en gran medida, Jacobo Timerman, director de cuatro de ellas. Incluye entrevistas a varios de sus protagonistas y está cruzado por la violencia de la época.



mayor repercusión: el diario *La Opinión*. Este periódico sería expropiado durante la dictadura de Videla por denunciar violaciones a los derechos humanos y por sus supuestas vinculaciones con la organización Montoneros. El hecho traería aparejado el secuestro y tortura de su director, además de la desaparición de periodistas prestigiosos que integraban su staff, como fue el caso de Enrique Raab y Edgardo Sajón.

Timerman, dirigió la revista *Primera Plana* desde su inicio hasta el N° 86, de julio de 1964, pero su impronta se mantendría —y, según algunos de sus colaboradores que lo sobrevivieron en ella, se acentuaría— luego de su alejamiento. Con la partida de Timerman emerge un triunvirato integrado por Casabellas, Martínez y Delgado, que terminará de definir y consolidar el perfil de la revista con el "sello Timerman". Víctorio Dalle Nogare —que fue quien desde el comienzo sostuvo económicamente la

En 1964, se suma también otro personaje importante: Mariano Grondona, cuyos artículos de opinión —enmarcados y con su foto— abrirán cada entrega. La página del editorial es siempre una carta al lector firmada por el Director. En ella se hacen comentarios sueltos sobre algunos temas en los que se explorará el número, o bien una breve reseña de todo el contenido.

Las notas no están firmadas, salvo las de quienes figuran como colaboradores especializados o las que proceden de otros medios como *Newsweek* o *The New Yorker Tribune*.

Temprano aparecen también las primeras caricaturas de Hermenegildo Sabat, junto a retratos del egípcio Roberto Mezzadra, el humor intelectual de Kalondi, el más tradicional de Lino Palacio y una "revelación": Quino.

Coberturas y miradas

El panorama latinoamericano es inelu-

dible en la década. PP, en ese sentido, es anticastista y advierte contra las guerrillas que brotan en el continente. Se puede, por ejemplo, encontrar entre sus páginas un breve y aséptico reporte sobre el "asmático" discurso —así lo califican— del Che ante Naciones Unidas, a fines de 1964.

En el marco internacional, la guerra fría tiene presencia constante en la revista. No hay número que no aborde aspectos de la política soviética o china. Respecto de la primera, se sigue de cerca la revolución de Krushchév, con cuya figura PP se muestra solidaria. El



N° 180, de junio de 1966, presenta incluso una nota de Tomás E. Martínez sobre la vida cotidiana en la capital soviética; animada y con notas de admiración, destaca las ventajas del sistema sin balancearlas con contrapartida alguna: vivir en Moscú parece una delicia.

La revista se caracterizará por las coberturas internacionales que realiza su equipo periodístico: se viaja a cubrir reuniones de la OEA, las Olimpiadas de Japón, la visita del Papa a Tierra Santa, o a entrevistar a un recién conocido Gabriel García Márquez a México o a Stanley Kubrick, en Londres, por el estreno de 2001. Odisea en el espacio. Entre los grandes ruidos, hay notas silenciosas, como el triste adiós a Ezequiel Martínez Estrada, en noviembre de 1964, con la última foto del pensador. "Me siento destruido moralmente, solismo", había dicho a la revista en la entrevista publicada unos números atrás.

Arte y literatura

La cultura tiene un lugar de privilegio en la publicación: la plástica, la música, la literatura, el espectáculo, el cine nacional y el internacional (Bergman, Fellini, Buñuel, Truffaut). Es que su público lector frecuente el teatro, compra libros y discos, está pendiente de las vanguardias, del arte pop. Pues bien, allí tiene secciones como *Moda*, *Vida Moderna*, *Libros*, *Arte* y *Espectáculos*, con algunos entremeses frívolos o casi tilingos— como encuestas sobre la sexualidad en las parejas argentinas, el erotismo, el flirteo y

chaqueta para salir en colores, que es una preciosidad". Con esa misma chaqueta llegará a Buenos Aires unos meses después.

PP realizó también cuatro ediciones de su concurso de novela —los tres últimos conjuntamente con Editorial Sudamericana—, que contó entre sus jurados a figuras como García Márquez, Severo Sarduy, Juan Carlos Onetti, Malilla.

Frente a Illia

Lo increíble de repasar las páginas de



También Mafalda

El N° 99, salido el 29 de septiembre de 1964, conlleva la aparición pública de un personaje destinado a ser un hito de la cultura argentina (y que tendrá trascendencia mundial). Presentada como "una historieta casi de la vida real", por la que desfilan una intelectualizada niña y su peculiar mundo de familiares y amigos", empieza a salir Mafalda, del genial Quino, a razón de dos tiras por número.

"problemáticas" por el estilo. La presencia en el staff de periodistas como Tomás Eloy Martínez y Ernesto Schoo garantiza asimismo un serio abordaje de la actividad de dramaturgos como Peter Weiss o Arnold Wesker. O una cálida nota dedicada a Oliverio Girondo, fallecido a fines de enero de 1967, que lo proclama el más grande poeta argentino. Asimismo, PP redescubre al "depuesto" Leopoldo Marechal, e incluso lo suma a sus colaboradores, hasta que este Marechal "se sarpas" con su crónica cubana —laudatoria de Fidel Castro y del modo de vida en Cuba— en 1967. Ese mismo año, Ernesto Schoo viaja a México para entrevistar al autor de *Cien años de soledad*, que Editorial Sudamericana acaba de lanzar al mundo. El propio Schoo le sacará la foto que figura en tapa y para la cual Gabo se prepara especialmente: "Ya verás mañana, cuando me saques fotos, en San Ángel [barrio del DF]: me pondré la

una publicación periódica de hace unos años es la sensación de sumergirse efectivamente en la época que reflejan. Esto es, todo diario o revista recrea a su modo el universo del momento, junta en una edición personajes que en nuestro conocimiento o memoria resultan disociados, nos los muestra cuarenta años más jóvenes —o vivos, sencillamente—, y así tenemos la publicidad del programa de Tato Borens en Teleonce, las fotos de Julio Cortázar aún más niño que el de sus retratos canónicos, junto con la referencia a "un artista brasileño desconocido": Chico Buarque, en medio del asesinato de Kennedy y la revolución cultural china. En la franja lateral, la publicidad de los elegantes trajes Livi-Listo.

También importa la recurrencia de actores —personajes, nociones— de esa realidad que hoy, a la luz de lo que fue la injerencia de aquellos en la historia del país, suscitan, por decir lo menos, una sensación de amarga ironía. Así, al

hojear PP, no puede dejar de sorprendernos la incidencia, el protagonismo, la omnipresencia del poder militar en la arena política: ¿Qué pasa con Lanusse? ¿Las Fuerzas Armadas están tranquilas o intranquilas? ¿Esto o aquello causó malestar o beneplácito en tal o cual sector de las FFAA? Son severos y tremendos arcángeles que velan (vela, vigilia, vigilancia tienen etimológicamente el mismo origen) por el recto comportamiento de un país discolio o mocoso.

En economía, los nombres que se repiten son los de "garúes" como Martínez de Hoz, Roberto y Juan Alemann ("uno de los economistas más notables de la Argentina"), Alvaro Alsogaray, todos ligados a anteriores (y posteriores) gobiernos de facto, que –durante el cacheteado gobierno de Arturo Illia– se presentan como la contracara de las políticas del gobierno. La presidencia de Illia corrió entre octubre de 1963 y junio de 1966. Llegó al poder con el 25% de los votos y –lo más grave– con el voto peronista en blanco. PP exhibirá su impaciencia ante su gobierno desde el comienzo mismo. Pero: "ayudar, no derrocar", declaman en sus páginas como niños buenos el general Aramburu o Frondizi.

No obstante, leemos allí epigramas o bajadas como: "Illia lee su mensaje: se esperaba un análisis de la realidad y un planteo de objetivos nacionales. Fue apenas una modesta rendición de cuentas". Otra: "Arturo Illia. Le encanta atender visitas durante 16 horas por día". A la vez, suenan advertencias y notas sobre la evidencia –y el peligro– de la guerrilla en Argentina (como la realización en el N° 78, del 5 de mayo de 1964, al general Julio Alsogaray, jefe de la Gendarmería), frente a un gobierno que no se ha definido contra el accionar de "asesinos y grupos terroristas". E Illia siempre "tan tranquilo".

Avanza 1966. Un memorándum de las FFAA publicado en PP dice: "El deber de obediencia de las FFAA caberá cuando la acción de gobierno, por exceso o por defecto, engendra el inminente peligro de que se imponga un sistema totalitario, o suscita un estado grave y prolongado de subversión interna, o produce un descenso en los niveles de vida populares propicio a la infiltración comunista".

La sensación transmitida en la revista –y parece reflejar una sensación común a toda la sociedad– es que se espera a los

militares (el golpe) con ánimo folclórico. El golpismo no suena a mala palabra. Así es como Primera Plana –junto con su hermana menor Confirmado– trabaja, y con eficacia, por la caída de Illia, declamando histéricos ataques a la libertad de prensa por parte del gobierno (ver recuadro página 58).

"Las llamadas revistas de opinión fueron todas publicaciones golpistas –dice Listosella–; a Arturo Illia le dieron impunemente. Primera Plana lo persiguió, se burló, lo hostigó... No fue una actitud impensada, ingenua, espontánea. Es verdad que todos los medios incurrieron



ron en esa falta, pero sucedía que la influencia de Primera Plana por sobre la de los demás medios era muy fuerte". La tapa del N° 183, la semana del golpe de Onganía, refleja su inminencia. El número será casi interceptado por una edición especial, de pocas páginas, sobre "el nuevo gobierno", prologada por un saludo, que es lo a, de Mariano Grondona.

En el mismo número se dedica una página en exclusiva a una entrevista de Tomás Eloy Martínez a Perón, donde el líder mueve sus fichas ante lo ocurrido y condiciona el apoyo de su movimiento al nuevo régimen. Para él, Onganía debe salvar al país de la guerra civil saneando la vía electoral y sometiendo-se luego a lo que digan las urnas.

La figura de Perón

El peronismo tiene en PP la figuración de un gran monstruo al acecho. El fracaso del gobierno de Frondizi había

demostrado a todos que la presencia de aquel no estaba conjurada. Las movidas que se hacen en el tablero desde Puerta de Hierro, en Madrid, producen aquí sacudones incontestables.

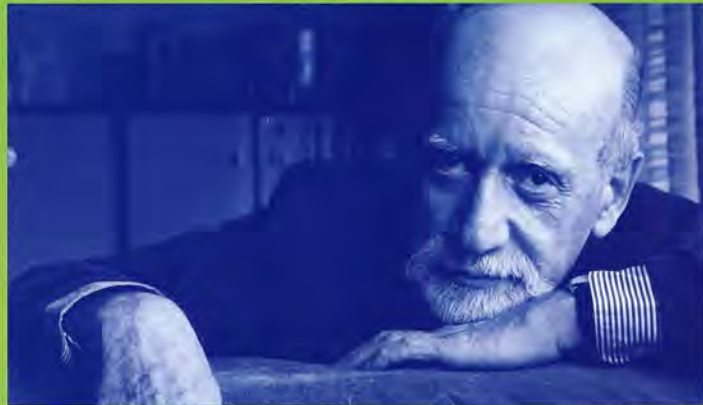
El N° 76, del 22 de abril de 1964, publica el primer reportaje a Perón, cuyas repercusiones se harán sentir hasta varios números después en las opiniones –en pro y en contra– de los lectores. El protagonismo del "tirano prófugo" solo corre parejo con el de los líderes sindicales que, en el país, o le hacen de vestales o arriman para el fuego propio. Entre estos últimos, sobresale la figura de Augusto Timoteo Vandor, cuya creciente relevancia lo pone en la tapa del N° 83, de comienzos de junio de 1964. Contraparte de José Alonso y Andrés Framini en el escenario sindical peronista, "el Lobo" encuentra su solidaridad en PP, porque "demostró que después de Perón hay una sola figura capaz de devolver su cohesión al peronismo: es, desde luego, la de Vandor. Y porque ofreció al gobierno, a las fuerzas armadas y a los otros partidos una imagen tranquilizadora del peronismo".

Frente a él, estaban las organizaciones sindicales "62 De pie junto a Perón", que se alinearán con "Isabelita" cuando ésta venga delegada en 1965 –y esté nueve meses trabajando aquí– para poner coto al vandorismo.

Perón acecha y quita el sueño al país. Su espectro ronda como el del viejo rey Hamlet en la homónima tragedia de Shakespeare y se encarna en múltiples personeros. Así, el N° 100 de PP registra –como toda la prensa– la visita de Charles De Gaulle a Buenos Aires en octubre de 1964: tanto peronistas como antiperonistas lo ven como un adelantado de Perón, quien había mandado a decir a los suyos: "Recibílo como si fuera yo". Los peronistas, con semejante encargo, se agolpan a adularlo fervorosamente: "¡Perón, De Gaulle, un solo corazón!".

(Suspicias parecidas se tejerán en torno al Che –como eventual sustituto de Perón– desde que "se estumó" de Cuba en 1965. "Gardel hubo un solo", contestarán a la inquietud de PP en la sede del Partido Justicialista.)

El N° 102 recoge los ecos de la celebración del XX aniversario del 17 de Octubre; la nota cosechará comentarios adversos en parte de sus lectores, que la acusen de velada insidia properonista. Pero el caso es que la palabra "Retor-no" aparece una y otra vez, en titula-



Ernesto Schoo

"Fue como abrir una ventana y que entrara aire fresco"

Ernesto Schoo tiene una inmensa y distinguida trayectoria como crítico teatral, periodista cultural, escritor, traductor. Es columnista del diario La Nación y miembro de número de la Academia Nacional de Periodismo. En Primera Plana fue Jefe de Artes y Espectáculos, función que desempeñó luego en la revista Panorama y el diario La Opinión. Entre otras cosas, ha dirigido también los suplementos culturales de los diarios Tiempo Argentino y La Razón.

¿Primera Plana marcó un antes y un después en el periodismo cultural? ¿Por qué?

–Sí, claro. Marcó un antes y un después no solo en el periodismo cultural, sino en el periodismo en general. Es casi el equivalente de lo que fue el diario Crítica en su momento, por la manera de enfocar las noticias, el lenguaje empleado, la visión que se ofrecía de los personajes y los acontecimientos del momento: tratar a un personaje, digamos, de la cultura o de la política con cierto desparpajo, con una escritura generalmente irónica, narrado como un cuento. Eso era una característica de Primera Plana, y en el periodismo

argentino era una novedad.

¿Cuál considera que fue el juego propio que intentó llevar Primera Plana? ¿Creyó poder construirse como "cuarto poder", o intentó medir sus fuerzas con las de otros actores para construirse como tal? ¿Qué simboliza la figura señera de Timerman?

–Desde mi modesta trinchera, no creo que haya sido esa la intención deliberada. Ojo: no sé si esa habrá sido la intención de Timerman, que estuvo en los dos primeros años de la revista. Pero lo que él dejó fue una impronta de seriedad en la investigación, de constatar minuciosamente y confrontar cada dato, la exigencia en todos los detalles que involucraba una nota. Timerman es uno de los más grandes periodistas de la Argentina y yo diría de América. Hombre muy difícil de tratar en la vida diaria de trabajo, caprichoso, colérico: yo me llevaba muy bien con él, pero fuera de la redacción. Insisto, digo esto reconociendo su magisterio: donde ponía el dedo, ahí estaba el problema.

¿Qué legó Primera Plana a publicaciones actuales o a modos del periodismo de opinión actual?

–Yo creo que fue como abrir una ventana y que entrara aire fresco. Antes para algunos personajes y temas había un tratamiento solemne, que, como le dije, la revista distendió, teniendo incluso hasta insolencias con algunos. Todo con

un lenguaje que tenía algo de Borges y de Cortázar.

¿Y qué significó para usted?

–Para mí significó un gran aprendizaje. Yo venía de leer desde muy chico los diarios serios. Sobre todo La Nación, que es el diario de toda mi vida. Ahí era todo muy solemne: no se podía escribir "Mecha" Ortiz o "Pepe" Arias, sino "La señora Mercedes Ortiz" y "el señor José Arias". Yo aprendí primero a soltarme, y segundo, a "narrar" las noticias; yo entiendo que hay noticias que no pueden contarse como un cuento, pero en el área de Cultura esa es la enseñanza que me quedó. Por ejemplo, Osiris Trolan, cuando cubrió la visita de De Gaulle a Latinoamérica, lo hizo de un modo que era como una novela. Recuerdo especialmente la maravillosa cobertura del paso de De Gaulle por Chile, además de que él escribía magníficamente. Ojo, siempre en nuestras notas había también un poco de malicia, o de broma; yo recuerdo haber usado el adjetivo "coruscante", un término anticuado que sonaba insólito –y burlón– en ese momento. Y había lectores que no perdaban eso. A veces usábamos una palabra inglesa o francesa. Una vez un lector escribió: Ustedes tendrían que llamarse First Plane, por cómo escriben, y nosotros contestamos que eso en inglés quería decir "Primer Avión", que Primera Plana en inglés se decía "Front Page".

res, en los chistes de Lino Palacio (que firma Flax), en las declaraciones de tal o cual. El mito del avión negro—en el cual se creía regresaría Perón— parece a punto de cobrar inminente realidad. Sin embargo, el retorno del General se verá frustrado. Por mediación del gobierno argentino y sectores del ejército, cuando intente la vuelta en diciembre de 1964, Perón será detenido en Río de Janeiro y devuelto a España. Durante 1965, la revista publicará una *Historia del Peronismo* (por Hugo Gambini), continuada temáticamente al año siguiente con un repaso—igualmente “gorila”—a la primera y segunda presidencia de Perón, cuyas entregas se estiraron hasta el cierre, en el 69.

Onganía, el censor

Lo paradójico de Primera Plana es que, nacida a instancias de Onganía y su “partido”, será cerrada por el propio Onganía en el poder en 1969.

A fines de 1966, a los seis meses de asumir el gobierno, ya PP habla de infamia (ante la política económica del ministro Krieger Vasena), pero el resentimiento de la relación se hará sentir especialmente a partir de “la noche de los bastones largos”. Es que los ataques a la Universidad, junto con el cercenamiento de la cultura y el vanguardismo de la época por parte de un régimen moralista y “chapado a la antigua”, disintió con los intereses temáticos y —en consecuencia— con el público de la revista.

El gobierno de Onganía estará jaqueado por las puyas dentro del Ejército, algunos de cuyos sectores pretenden injerencia absoluta en la conducción del país. Y desde el vamos, las internas sindicales son también decisivas como factor estabilizador o destabilizador. En mayo del 66 había tenido lugar el asesinato del dirigente vanguardista Rosendo Garza—desmenzado luego por Rodolfo Walsh en *¿Quién mató a Rosendo?*—, en el marco de las internas de la CGT.

¡Y sumado a todo eso, la “infiltración comunista”!

El clima intervencionista en la universidad venía desde fines del gobierno de Illia, pero se acentuó ni bien asumió el nuevo gobierno: representantes de organizaciones estudiantiles—como el Frente Anticomunista de Odontología y el Sindicato Universitario de Derecho—reclamaron a Onganía: “Queremos la

destrucción de la estructura marxista de la Universidad, la expulsión de los profesores de esa ideología, la intervención a Eudeba y el fin del gobierno tripartito”. “Son algunas de sus más increíbles peticiones”, concluye la nota. El 29 de julio de 1966 se concretó la intervención a cinco facultades de la Universidad de Buenos Aires, episodio que pasó a la historia como “la noche de los bastones largos”, que significaría a la postre un desmantelamiento de la universidad pública: no autonomía universitaria, despidos y renunciaciones masivas de profesores y “fuga de cerebros”.



PP siguió con ánimo crítico a lo largo de sus entregas a la suerte de la universidad, cubriendo la situación en todo el país. En una de sus notas refiere que “en cada hotel importante de Buenos Aires se encuentra un emisario de universidades americanas tratando de ganar de mano a sus colegas en la contratación de investigadores y técnicos argentinos”. Asimismo, “emisarios de universidades chilenas y uruguayas se apostaban en Buenos Aires, la semana pasada, para contratar psicólogos y sociólogos renunciantes, dos tipos de profesionales muy apreciados en el resto del continente”.

En este marco, también denuncia el asesinato en Córdoba a manos de la policía del estudiante obrero Santiago Pampillón, y publica la entrevista a un “ciudadano anónimo” (militar) que ha propuesto una cita al cronista Roberto Aizcorbe para “probarle” el filocomunismo de la víctima y dar por tierra con su perfil romántico heroico.

Pero básicamente el quiebre respecto de PP se dará a partir de la manifiesta simpatía de la revista por los líderes del Cordobazo y por la CGT de los Argentinos, liderada por Raimundo Ongaro. Es que la situación política se tensa, emergen los sacerdotes tercermundistas y toma cuerpo el peronismo revolucionario que se denominará la Tendencia.

Como corolario, el 30 de junio de 1969, en la sede de la UOM es asesinado Vador. Inmediatamente, se declara el Estado de Sitio. Las internas entre Onganía y un nuevo referente militar, el general Lanusse, cobran un relieve más urgente: la edición secuestrada de PP (Nº 345), y que provoca el cierre de la publicación, tenía en la portada una foto del segundo bajo el título “Su ofensiva”. Era la primera semana de agosto de 1969.

La clausura de “la revista de noticias de mayor circulación” tendrá repercusiones de escándalo a nivel mundial, y será registrado por la BBC de Londres, el *Times*, *The Buenos Aires Herald*. Sus renacimientos ya no la resucitarán.

Segundas partes

PP se prolongó hasta su reapertura trece meses después en las revistas *Ojo* y *Periscopio*, cuyos 51 números fueron sumados—para evidenciar la continuidad— a los 345 de PP, de modo que la revista fue retomada, en septiembre de 1970, en el Nº 397.

A poco la comprará Jorge Antonio, el empresario devenido administrador y “ángel custodio” de Perón en el exilio. A partir de allí, será una revista filomonista—filomontona, especificarán algunos—, cooptada por los “muchachos de la JP”.

Poco a poco, se retira el viejo plantel porque se quiere una redacción plenamente peronista. ¡La revista de los exqu coastos de los sesenta—dirán algunos— en mano de los “monto”! Claro que por la redacción también pullarán personajes cuyo derrotero será el opuesto al de muchos jóvenes del movimiento, conforme con los tintes violentamente contrastantes de la paleta del peronismo de esos años.

En 1983, con la vuelta de la democracia, Jorge Antonio vuelve a sacar *Primera Plana*, iniciativa que no alcanza a durar dos años. Y en 1991, bajo el menemismo, tuvo un nuevo y más que efímero retorno.

Quinto Concurso “Graciela Cabal”

Ganadoras que hacen GANAR A TODOS

Como lo anunciamos en nuestro número anterior, la CONABIP convocó a participar a todas las BP en la quinta edición del concurso que distigue a los mejores programas de incentivo a la lectura. Damos aquí la nómina y el detalle de las instituciones ganadoras y opiniones de los jurados.

Fotos: Paola Toriano

Categoría Niños

Primer Premio: Biblioteca Popular “Por caminos de libros”, Ciudad de Buenos Aires. Nombre del Proyecto: “Lectura a bordo”. Responsables: María Inés Gómez y Nora Nasta.

El proyecto Leer a bordo transforma el viaje cotidiano de aproximadamente 560 chicos de nivel primario (en doce micros) desde el Barrio Ramón Carrillo a sus escuelas en un viaje a bordo de las palabras, las historias, la literatura; placentero y confortable. Para ello dotaron a cada micro con cajones de libros con diversidad de formatos y temáticas. En este proyecto, implementado desde el año 2008, trabajan doce celadoras (vecinas del barrio), que no sólo organizan y acompañan a los chicos, sino que funcionan como nexo entre las familias, la escuela y el Centro Educativo Ramón Carrillo.

Mención: Biblioteca Popular “Padre Saravia”, Chical, Cóndor Huasi, Departamentos Leales, Tucumán. Nombre del Proyecto: “Bibliotecas hogareñas”. Responsables: Evarista Ada del Valle Medrano y Silvia Mónica Medrano. La biblioteca sale del marco de su espacio físico para visitar a los niños lectores que viven en los pueblos campesinos que rodean la localidad, llevando a cada familia el material adecuado a sus gustos e intereses.

Destacados

Biblioteca Popular “Estanislao Zeballos”, San Justo, Santa Fe. Nombre del

Proyecto: “Bebeteca”. Responsables: Elsa Lenarduzzi, Alicia Metline, Emma Zilli, Nelly Battistutti y Mariela Burella. Biblioteca Popular Infantil de Coronel Suárez, Coronel Suárez, Buenos Aires. Nombre del Proyecto: “Había una vez... una bibliotequita”. Responsables: Carolina Etcheverry y Graciela Jacobo.

Biblioteca Popular y Centro Cultural Victoria Ocampo, Ranelagh, Buenos Aires. Nombre del Proyecto: “La montaña a sus pies”. Responsables: Stella Maris Jorge, Hernán Rubén Pegoletti y Nadia Andrea Chluala.

Categoría Adolescentes y Jóvenes

Primer Premio: Biblioteca Popular “Pablo A. Pizzurno”, Luis Beltrán, Río Negro. Nombre del Proyecto: “Sembrando Vocablo—Audiobiblioteca”. Responsables: Florencia Giussani, Nicolás Lago y Susana Pérez.

Cuando los responsables de la BP detectan el desinterés hacia la lectura de la comunidad de adolescentes y jóvenes mientras cursan su escuela media, junto a ellos buscan y encuentran esta propuesta que los compromete. El acervo de esta audiobiblioteca—con dos mil grabaciones—se logra con la recopilación de los audios de lectura de literatura existentes, junto con grabaciones realizadas en un estudio de radio por los jóvenes lectores.

Mención: Biblioteca Popular “Virrey del Pino”, Virrey del Pino, Buenos Aires. Nombre del Proyecto: “Feria del Libro

de Virrey del Pino”. Responsables: Rosa Imaña y Nicolás Herrera

La BP se muestra como agente de promoción cultural en la zona. El proyecto que presenta es la Feria del Libro de Virrey del Pino, una síntesis clara de esa manera de estar en la comunidad que han elegido y que es el resultado de acuerdos y sinergias con todos los sectores. Valoramos de esta acción el haberse constituido en un punto de confluencia de actividades diversas alrededor del libro: presentaciones, talleres de lectura y escritura, charlas con autores y actividades relacionadas con las ciencias. También promueven actividades vinculadas con la música, los títeres, la plástica, el cine. Las dos ediciones de la Feria pre-anuncian un futuro fortalecimiento de esta iniciativa.

Categoría Lugares No Tradicionales

Primer Premio: Centro de Educación, Comunicación y Biblioteca Popular “Cachilo”, Rosario, Santa Fe. Nombre del Proyecto: “Aire libre”. Responsable: Claudia Martínez.

La BP y la radio comunitaria Aire libre se constituyen en un espacio productivo de promoción de la lectura y de formación de promotores que divide sus acciones entre actividades en el espacio propio y la salida a la búsqueda de lectores. Con cuatro puntos fijos de lectura y préstamos ubicados en puntos estratégicos del barrio, talleres expresivos anuales; encuentros de narradores; un carrito ambulante con libros; bolsi-

llos y otras actividades.

Mención: Biblioteca Popular "Mariano Moreno", Sarmiento, Chubut. Nombre del Proyecto: "Amigos de la Vuelta del Río". Responsable: Susana Gerez. Este es un proyecto solidario de una biblioteca que decide compartir desde 2004 su acervo y su tiempo para dotar al Puesto Sanitario del Paraje de la Vuelta del Río (ubicado a 50 kilómetros de la localidad de El Maitén) de servicios bibliotecarios. Los destinatarios de este proyecto son mapuches que residen en las cercanías de Puesto Sanitario. Los responsables del proyecto realizan dos visitas anuales, recorriendo una distancia de 549 kilómetros desde Sarmiento, en sus vehículos particulares.

Destacados

Biblioteca Popular "Virgen de Río Blanco", Río Blanco, Jujuy. Nombre del Proyecto: "Argentina crece leyendo". Responsables: Andrea Analia Rueda, Isabel Rodríguez y Cristina M. Santos. Biblioteca Popular "Josefina Contte", ciudad de Corrientes, Corrientes. Nombre del Proyecto: "Artesanos - Por una infancia feliz". Responsables: Alba Fernández, Romina Alcaraz, Claudia Etelechea y Pamela Saucedo. Biblioteca Popular "Juan Bautista Alberdi", ciudad de Neuquén, Neuquén. Nombre del Proyecto: "Una nueva lectura para viejos lectores". Responsables: Andrea C. Savino y Blanca Tirachini.

"Dar voz a esas variadas necesidades"

Para algunos de nosotros la Conabip es esa gran institución centralizada que viene del fondo de la historia, y el concurso nos permitió conocer el aquí y ahora de sus terminales -las bibliotecas-, cada una con sus preocupaciones, demandas, apuestas y proyectos, todas muy distintas entre sí, como que están ligadas a las condiciones de cada lugar -y si que este país es ancho y tiene todos los climas!- así pudimos calibrar tanto lo que es capaz de proponer una gran ciudad como Rosario como lo que puede inventar una pequeña localidad de frontera. Creo que el concurso es bueno para dar voz a esas variadas necesidades, para oxigenar y aceitar el vínculo con la institu-



ción central, haciéndole escuchar sus diversas voces.

De paso, quiero celebrar la iniciativa -que ya tiene cuatro años- de haberles permitido a las bibliotecarias hacer sus propias compras de libros. ¡Parece mentira que esto no se haya hecho antes!

Me sorprendió la gran cantidad de proyectos que apuntaban a los chicos de primaria y la escasez de los que apuntaban a los adolescentes, un fenómeno que, según nos dijeron, se repite todos los años.

Este dato obliga, creo, a alguna reflexión, tanto por parte de la entidad central como de los responsables de las bibliotecas. ¿Por qué ocurre eso? ¿Es que la gente apuesta a "salvar" a los más chicos y cree que después es demasiado tarde? ¿No se animan con los adolescentes porque son difíciles? ¿No hay suficiente material bibliográfico para atraerlos? ¿O es que la trayectoria del lector es una continuidad y hay que hacer proyectos para las personas en general?

Por otro lado, los proyectos más interesantes fueron los que sacaron a la biblioteca del recinto y promovieron lugares no convencionales, y en este caso la edad no tiene nada que ver.

Erna Wolf

"Sentir el latido de las BP"

La tarea fue muy emocionante. A través de las fundamentaciones, los relatos y las fotografías que acompañaban cada presentación pudimos sentir el latido de las distintas bibliotecas populares. Al abrir cada carpeta, viajábamos a esa región, compartíamos con bibliotecarios y promotores el trabajo que da salir hacia la comunidad. Nos emocionaba darnos



cuenta de esa diferencia, de lo inmenso que es nuestro país y de qué diversas son las realidades de su gente.

Puedo destacar el proyecto de la BP "Cachilo", que en estos días está presentando un libro escrito por los niños que asisten a su biblioteca. Transmite muchísima energía, la idea de una fuerza que irradia y al mismo tiempo atrae, sin dejar de ser biblioteca, es decir un sitio donde la lectura es la actividad aglutinante.

En cuanto al proyecto de la biblioteca de Chical a los bibliotecarios recorriendo los hogares campesinos, imagino esos encuentros alrededor de los libros que vienen y van con muchísima calidez, una mesa de madera y una luz muy anaranjada.

El proyecto de la BP de Chubut que apadrina a una biblioteca muy alejada de ellos, en un puesto sanitario: imagino a ese enfermero como una persona que entiende la salud ligada a la imaginación. La biblioteca liga allí a dos comunidades y da a la gente que vive dispersa un lugar de reunión y referencia, un nexo con otros mundos y otras realidades.

El proyecto de las bibliotecas, maestras y madres que desde la biblioteca "Por caminos de libros" logran transformar el tiempo muerto de un recorrido urbano en un tiempo de viaje para la imaginación no sólo da a los chicos la posibilidad de leer con frecuencia y continuidad sino que -me parece- liga para siempre en su memoria libros y viajes. Imagino a esos niños en el futuro, como personas que siempre sabrán encontrarse un ratito para leer y que les gustará subirse al colectivo o al tren ¡para seguir leyendo!

Ruth Kaufmann



"Afianzar las prácticas de lectura"

Resultó particularmente interesante ver la variedad de actividades que las BP ofrecen para crear nuevos lectores y afianzar las prácticas de lectura, sobre todo considerando que yo había transitado mucho por las bibliotecas y la apertura socio-cultural de estas instituciones significa un plus valioso para conocer. Además de ampliar el espectro de destinatarios. Como impresión general he advertido que muchas se esfuerzan por sostener y acompañar la escolarización de niños y jóvenes para fortalecer sus competencias lectoras y así contribuir a darles un futuro mejor como adultos letrados y ciudadanos plenos. En cuanto a los premiados, es tal vez la originalidad, seriedad y permanencia de sus proyectos lo que determinó la selección. El hecho, tan creativo de aprovechar esos espacios y tiempos muertos de los traslados en micro con que la Biblioteca "Ramón Carrillo" da de leer, el salir a buscar lectores, casa por casa, apelando a las familias, cosa siempre de nuestros amorosos contactos con los libros, el hecho de buscar crear espacios especiales para los pequeños que aún no leen convencionalmente demostrando la convicción de que allí está el semillero de futuros lectores, las experiencias que usan lo oral y poder escuchar autores favoritos con un mp3 u otro recurso semejante, la feria del libro motorizada por toda una comunidad, el repertorio variado de recursos que incluye una radio, y las diversas estrategias entusiastas y creativas que los ganadores y mencionados han puesto en juego nos dan una visión potente y optimista de la lectura y su promoción en las bibliotecas populares es de CONABIP.

Alicia Salvi



"Pasión y voluntad"

No me extrañó encontrar muchos proyectos, sé que por toda la geografía de la Argentina bibliotecarios y bibliotecarias (también maestros y maestras) creen, sueñan y actúan (como pueden y con lo que tienen) en promesas de autonomía y libertad, para sí mismos y para los chicos y las chicas, de la mano de la lectura y de los libros... "Vi" el germen de muchos proyectos más y confío en (sé) que la CONABIP estará allí para ayudar a desarrollarlos: en los lugares más alejados de los "centros de saber" hay pasión y voluntad, y es necesario que haya cada vez más materiales de lectura y modos de hacer. Leímos todos los proyectos en profundidad y los comentamos, con algunos nos emocionamos mucho. Particularmente destaco el proyecto "Amigos de la Vuelta del Río", de la BP "Mariano Moreno", de Sarmiento, Chubut; vi la fotografía que enviaron: un espacio pequeño, en un puesto sanitario, en un paraje alejado, unos estantes con libros, escasos, muy usados y triunfantes en medio de "la vuelta del río", pensé en el agente sanitario ofreciendo libros para la espera, para los chicos y chicas de la escuela vecina de El Maitén, pensé en la biblioteca programando sus salidas... y sus encuentros. Quise estar allí. También quise estar (no renuncio a estar allí en algún momento) a bordo de cualquiera de los doce omnibuses que desde el barrio Ramón Carrillo, de la ciudad de Buenos Aires, llevan a sus escuelas a 560 chicos, porque mientras esperan los omnibuses y mientras viajan a las escuelas, los chicos y las chicas ¡pueden leer! lo que deseen, el proyecto pertenece a la BP "Por caminos de libros" y se llama "Leer a bordo", seductora y confortable metáfora de la lectura y de



la literatura. Finalmente, quiero decir que fue un honor y un placer un inmenso compartir las deliberaciones con mis compañeras jurado y espiar en proyectos lejanos de donde vivo, pero cercanos en mi respeto.

Susana Aime

"La imaginación puesta al servicio de subsanar condiciones difíciles"

En verdad siempre es esperanzador encontrar gente que piensa y obra en función de propagar, de echar a andar y de hacer amorosa la palabra literaria. Especialmente entre aquellos que menos posibilidades tienen de conocerla de cerca. Con tanta vanidad individualista, tanto existismo y tanto mercado lujurioso, ¡qué bueno es conocer proyectos humanos y colectivos! No importa que parezcan pequeños o sencillos. Lo cierto es que son tan necesarios como el pan. Premiar el pensamiento desinteresado no es cosa que suceda todos los días.

Pero, más que destacar un proyecto en especial, me gustaría señalar que muchos de ellos apostaron a integrar los distintos sectores de la comunidad, y no solamente aquellos que están ligados a la tarea de promocionar la lectura. La imaginación puesta al servicio de subsanar condiciones difíciles, y la irrupción de espacios nuevos como "salas de lectura", son elementos que, a mi entender, califican alto.

Liliana Bodoc

EL IMPERIO Y LA SELVA



Sus padres lo bautizaron Rudyard, en memoria del lago veraniego donde se conocieron, en Staffordshire, en el corazón de Inglaterra, el West Midlands, hacia 1865.

Su padre, John Lockwood Kipling, era escultor y profesor de arte. Tenía un cargo en el Kensington Museum y se lo definía como "un alma singular y genial, artista instintivo de esmerado estilo literario, con un generoso y agudo sentido del humor".

Su madre, Miss Alice MacDonald, era una de las siete hijas y cuatro varones del reverendo George MacDonald, predicador metodista de Endon, Staffordshire, y de Hanna Jones. Destacaba por su inusual cultura y capacidades, además de ser una joven de gran belleza. Con ancestros ingleses y alemanes él, y antecesores en Inglaterra, Escocia e Irlanda, ella, los abuelos de ambos habían sido ministros metodistas, de la secta de Wesleyan.

Sin embargo, Joseph Rudyard Kipling nació muy pero muy lejos de aquellos

lugares, fuera de Staffordshire, incluso más allá de las islas inglesas, en Bombay, India Británica, el 30 de diciembre de 1865.

El matrimonio había llegado allí el año anterior, cuando su padre consiguió un nombramiento como profesor de Escultura Arquitectónica en el School of Art de Bombay.

Un chico difícil

A los tres años de edad, Rudyard visitó por primera vez Inglaterra. Eran tiempos de hambre y de huelgas. Como único remedio, los economistas de la época aconsejaban la emigración. Que en el caso de los más pobres y rebeldes se convertía en forzada.

Salvo esta breve visita a la tierra de sus padres, Ruddle vivió en Bombay hasta los cinco años. Compartió esta primera infancia con otros chicos nativos.

En 1871 fueron enviados a Inglaterra con su pequeña hermana, al cuidado de unos parientes. Allí se volvió impetuoso, malhumorado y poco "fácil de manejar". Los métodos calvinistas para resolver sus problemas de disciplina los agravaron.

Varias referencias autobiográficas en su obra hablan de su amargura en esta época, apenas aliviada por la visita de su madre en 1876 y un viaje a París con su padre al año siguiente.

Sus padres los sacaron de aquella casa al advertir el maltrato. Volvieron a la India, y él —de 13 años— ingresó como pupilo en un colegio de North Devon. Un modesto internado para hijos de oficiales del ejército y funcionarios destinados en la India, donde las condiciones eran duras, pero la enseñanza buena.

"Schooldays" y después

En aquellos pasillos y ásperos salones, Rudyard descubrió, sin embargo, su don para contar historias y para la escritura. Durante dos años editó el periódico escolar, donde vio impresos sus primeros artículos y poemas, firmados con su nombre. Apodado Gigs por sus gruesos anteojos, no obstante sus inclinaciones artísticas e intelectuales, estaba siempre entre los principales cabeceas de bromas y travesuras del colegio, arte en el que ponía todo su ingenio. A los quince se agarró su primer berretín amoroso, con Florence Garrad, una conocida de su hermana. Poco después, sus parientes le publicaron su primer libro de poemas —bajo el título de *Versos de un Escolar*— para darle una sorpresa. En 1882, este período de su vida que relató en *Historias de Stalky*, llegó a su fin. Rudyard dejó la escuela con un primer premio en Literatura Inglesa y retornó a la India en el mes de octubre de ese mismo año.

El joven Rudyard, de 17 años, obtuvo con la ayuda de su padre, un puesto como aprendiz en la redacción de la *Civil and Military Gazette de Lahore*, periódico en lengua inglesa publicado en esa ciudad y destinado a los británicos. En 1887 Kipling pasó de allí a una popular revista semanal para el hogar, ya como redactor asistente.

A partir de este punto su carrera literaria no tuvo un instante de diletantismo. En sus horas fuera de la oficina escribía notas e historias cortas para otros diarios indios. Sus poemas cómicos sobre los ingleses de la India resultaron muy populares. Publicados en forma particular en 1886 estos versos satíricos no paraban de venderse.

Se forjó en el periodismo un oficio y un

Rudyard Kipling y su obra indo-británica

Fue un hombre de dos mundos: la India y Gran Bretaña. Narrador de la colonia y poeta del Imperio. Un renovador popular de la literatura inglesa de su época, en la encrucijada final de la era victoriana y ante los comienzos de un nuevo reparto del mundo. Kipling vivió igual dilema que su personaje más conocido, Mowgli: ser "civilizado" o "salvaje"; inglés o indio. Con sus creaciones más conocidas entró, además, en el universo de la moderna literatura infantil y juvenil.

conocimiento del país fundamentales para su posterior trabajo como escritor de ficción.

Los primeros cuentos

Kipling nunca fue —esto se lo transmitieron sus padres— un ciudadano inglés en la India, sino un ciudadano anglo-indio donde quiera que estuviese. La tensión entre ambos términos marcó su obra, y la singularizó entre la de los demás escritores ingleses de su tiempo. Como periodista, pero también como simple habitante de un país, tenía contacto con nativos de todas las etnias y castas que pululaban en la India. Con frecuencia entrevistaba a sacerdotes, fakires, soldados —indios o ingleses—, traficantes y espías. Conocía los salones de opio chinos y los vericuetos de la administración colonial inglesa. La fauna de su tierra —y en especial la psicología del elefante— le eran familiares. Partiendo de aquel ambiente que lo rodeaba, publicó en 1888 —"un año de extraordinaria productividad para Kipling", según su biógrafo Frederic Lawrence Knowles— al menos siete libros de ficción. Reúnen cuentos de soldados y fantasmas, de la India, y "del sexo opuesto". Incluyendo historias tan conocidas como *El signo de la Bestia* y *La Vuelta de Imray*.

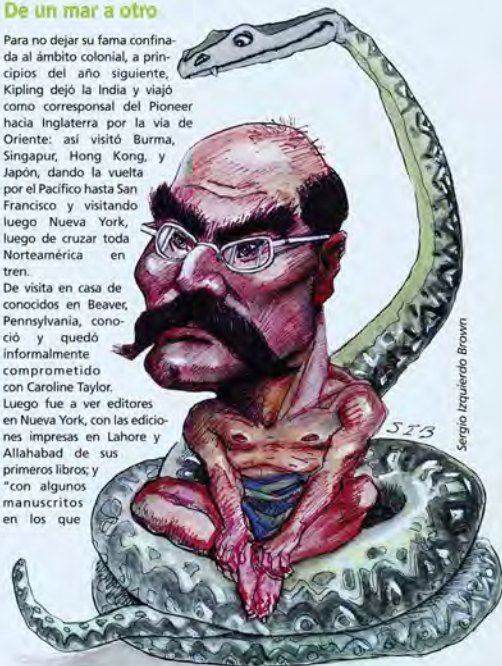
Pero, si hasta ese momento, el autor de veintidós años era ampliamente conocido, fue con sus *Cuentos de las colinas*, que alcanzó la fama. Mediante un juego de palabras en el título, presentaba como llanas, historias que transcurrían en las colinas. Como se ha repetido, Kipling comenzaba pintando su aldea. La apuesta no era fácil. Y en esto consiste la originalidad de su obra.

Ningún otro escritor inglés, antes que él, había tratado en la ficción el tema India, última razón por la que el imperio podía seguir llamándose así.

De un mar a otro

Para no dejar su fama confinada al ámbito colonial, a principios del año siguiente, Kipling dejó la India y viajó como corresponsal del *Pioneer* hacia Inglaterra por la vía de Oriente: así visitó Burma, Singapur, Hong Kong, y Japón, dando la vuelta por el Pacífico hasta San Francisco y visitando luego Nueva York, luego de cruzar toda Norteamérica en tren.

De visita en casa de conocidos en Beaver, Pennsylvania, conoció y quedó informalmente comprometido con Caroline Taylor. Luego fue a ver editores en Nueva York, con las ediciones impresas en Lahore y Allahabad de sus primeros libros; y "con algunos manuscritos en los que



Sergio Izquierdo Brown



tenía una fe infinita", según uno de sus biógrafos.

Pero las expectativas del joven escritor de lanzar su carrera literaria en los EEUU no se realizaron. Por último se entrevistó con Mark Twain en Nueva York. Y luego cruzó el Atlántico con rumbo a Londres. Sus impresiones de viajero constituyen la más amarga pintura de la sociedad americana desde la publicación de las *American Notes* de Charles Dickens, en 1842.

Kipling arribó por fin a Liverpool en septiembre de 1889, con el propósito de pelear por su reconocimiento en el mundo literario londinense.

Ese otoño, con lo obtenido por los derechos de sus libros, se mudó a un departamento en Villiers Street, lejos del Strand. Trabajó en exceso, recogiendo sus artículos de viaje publicó *De un mar a otro*, y aunque encontró editor para su primer libro, sobre las vicisitudes existenciales de un pintor que pierde la vista, *La luz que se apaga*, no logró un gran éxito de ventas.

Siguió ocupado en diversos proyectos hasta que unos meses más tarde, el *Times* publicó un editorial sobre su obra que lo convirtió en noticia. La revista *World* lo llamó "el héroe literario de la actualidad". Pero Kipling perseguía el éxito literario, no el social: "Quiero dar literariamente lo mejor, ésa es mi mayor preocupación en la vida."

Tribulaciones juveniles

Un estudioso de la obra y la vida del autor sostiene que el dolor y el destino son motivos claves en "el complejo mosaico del sistema de creencias" de Rudyard Kipling. Destino para él era sinónimo de Dios. Es decir, le asignaba a esa voluntad superior, externa al devenir humano, una "personalidad". Se definía a sí mismo como un "ateo cristiano temeroso de Dios", es decir alguien que sin creer en el Espíritu Santo, asume la ética del Hijo y teme a la ira del Padre. Como sea, los dos años siguientes fueron emocionalmente turbulentos para él, al punto de provocarle una crisis nerviosa.

Kipling deshizo su compromiso con Caroline Taylor y en medio de la culpa "por haberle roto el corazón a la mujer más noble del mundo", publicó la novela *La luz que declina*. Para despejarse, emprendió un largo viaje a Sudáfrica, Australia, Ceilán y Nueva Zelanda. Luego regresó a la India para pasar la Navidad con su familia y se enteró de la muerte de su amigo Balesier por tifóidea, por lo que volvió de inmediato a Londres, entonces bajo una epidemia de influenza.

Allí volvió a reencontrarse con Carrie Balesier, una joven nacida en los Estados Unidos, hermana de un amigo, y se casó con ella en 1892.

EEUU y la literatura infantil

Durante cuatro años, los Kipling vivieron en Vermont, Estados Unidos, cuyo paisaje había cautivado al joven *englishmen* en su primera visita.

Allí escribió Kipling varios de los poemas de *Siete mares* y completó *Muchas Invencciones*. Por fin, en el otoño del 93, la familia se mudó a Dummerston, donde habían terminado de construirles su casa al estilo de las viviendas indias. En aquel lugar apacible trabajó en *Capitanes intrépidos*; en *The Day's work* —además, de numerosos relatos y poemas— y comenzó a escribir los cuentos de *El libro de la selva*.

Como siempre sobrepasado de trabajo, pero distanciado de compromisos sociales, Kipling fue capaz de introducir en la literatura una especialización que el público aún no conocía, atendiendo una demanda que aún no era evidente en el mercado.

Como otros autores victorianos se inscribe en la tendencia que plantean *Huckleberry Finn*, de Twain; *La isla del tesoro*, de Stevenson; Selma Lagerlöf en Noruega y el creador de *Pinocho*, el piamontés Collodi. La de una literatura destinada a un público en edad de iniciarse en el vivir. Aquella que requiere de un niño como protagonista, con el que el lector pueda identificarse.



Los mejores ilustradores europeos y americanos trabajaron sus personajes.

No se trata ya del lector popular de Verne —que compra los magazines—, sino de uno incipiente, una franja más abajo en edad. Una literatura escrita no para, sino desde el punto de vista de un chico, en trance de crecer, cuyo universo temático remite siempre a esto.

Su operación metatextual y su logro fue definir este nuevo público, hijo de la masiva alfabetización producida por los nuevos medios gráficos —campo que hoy se denomina "literatura juvenil"— y producir una literatura destinada directamente al chico. Es decir, a independizarlo como lector.

Ya en su primera época en la India, Kipling había subtitulado como "cuentos para chicos" uno de sus libros, por consejo del editor. Ciertamente relatos como *On Greenhow Hill* no están destinados a un público infantil. Pero ya en *El libro de la selva* la historia tiene como protagonista central a Mowgli, un chico.

Kipling cuenta que disfrutó especialmente de escribir los dos volúmenes de historias, algo que se transmite al lector en la fluidez del estilo. Cartas de chicos lectores confirmaron que habían disfrutado al leerlo.

Mowgli's Brothers

"Sucedió —cuenta el escritor— que había escrito un cuento donde aparecía un personaje que había sido criado por



animales." Se trataba de *In the Rukh* (algo así como "en el límite"), incluido en *Many Invencciones*. Aquí, el protagonista era presentado ya en contacto con el mundo de los blancos y alejado del universo de la selva. Ya casado y establecido en una explotación forestal india, desde hacía mucho había dejado de ser un niño.

No obstante, la premisa del "niño salvaje" le sirvió a Kipling para desarrollar el universo de la jungla en relatos destinados al público infantil. El primer capítulo se titula *Mowgli's Brothers* y cuenta la irrupción del indefenso cachorro humano en la cueva de los lobos. Es un bebé que apenas gatea, pero se ha escapado de las garras del tigre. Los lobos lo salvan y como no tiene pelo, la madre loba Raksha lo llama Mowgli, que significa "rana". La pantera Bagheera compra su vida a cambio de un buey que acaba de cazar

y junto con el oso Baloo asumen la tarea de educarlo como lobo.

Publicado en dos volúmenes en 1894 y 1895, *El libro de la Selva* no es una novela, sino una serie de relatos en torno a Mowgli. Todos suceden en la selva de Seonee con diversos personajes: Hathi, el elefante sabio, la gran serpiente Kaa, el Chacal Tabaqui, Mang el murciélago; el Búfalo Maysa; la Cobra Nag y su esposa Na Nagaina; y la audaz e inteligente mangosta Rikki-Tikki-Tavi. Sus historias cobran autonomía en el segundo libro.

Intenso, vivo, emocionante, preciso, el relato de Kipling convence al lector de que la psicología animal no difiere en gran medida de la suya.

Al cabo de sus aventuras, Mowgli logra vencer al tigre. Pero debe abandonar el grupo y reintegrarse al mundo de los hombres.

Sobre el relato que dio origen a la saga



Versión en historieta de J. L. Salinas.

de Mowgli contra el tigre, su autor escribió: "La quietud y el suspenso del invierno del 92; el recuerdo de unos leones en las revistas de mi infancia y una frase de Ridder Haggard se combinan en el eco de este cuento."

Civilización y barbarie

Luego del nacimiento de su hija Elsie en 1896, a causa de una disputa económica con su cuñado, que llegó a la corte y a los diarios, los Kipling—viendo quebrada su intimidad—, se fueron a Londres, para establecerse en Sussex. Pero no fue únicamente este motivo el que resolvió al matrimonio a dejar los Estados Unidos. Amaban Vermont, donde el popular autor había escrito *El libro de la selva* y *Capitanes intrépidos*, y no hubiera decidido marcharse a no ser por una cuestión política. Estados Unidos, que venía ofreciendo su mediación entre Gran Bretaña y Venezuela por una disputa fronteriza que estas naciones mantenían en la Guayana Británica, dobló la apuesta en 1895; y planteó su derecho inalienable al arbitraje en la región por razones de soberanía continental. La codicia de los norteamericanos por los territorios coloniales de los imperialistas británicos no era mencionada, pero los Estados Unidos declaraban que podían "verse forzado a ejercer una autoridad policial internacional", e intervenir—llegado el caso, militarmente—en todos los conflictos sobre límites y otros asuntos que involucrarán a los europeos en las Américas.

Alentado por la prensa, el sentimiento anti-británico en los Estados Unidos se acentuó, y Kipling comprendió que había llegado el momento de "poner fin a la sana vida familiar en Vermont". Bajo este clima de confrontación es que hay que situar el origen de la apreciación negativa respecto de ser "el bardo del imperio británico" que se impuso al escritor inglés posteriormente. Algo que hasta ese momento nadie había objetado.

Su condición de compatriota de los "casacas rojas" gravitó decisivamente sobre la consideración póstuma de su obra. La vara de las críticas a Kipling se percibe en la diferencia entre "países bajo administración inglesa" y "países bajo tutela estadounidense"; el sometimiento no está en cuestión.

Tradición y contexto

Suele ser frecuente saldar las cuentas con los escritores que sustentan una determinada política, antes que con la clase dirigente que la impuso. La acusación contra Kipling tiene la función de encubrir el rol de la intelectualidad inglesa de su época. Como afirma el historiador del arte Arnold Hauser, todos ellos a su manera eran discípulos de Carlyle, cuya "moral de superhombre y su mística del héroe oscuro" y veló la realidad para muchas generaciones. Incluso los más reformistas (Dickens), se oponían al industrialismo en base a "una mentalidad tan conservadora y a veces hasta tan reaccionaria como la de la propia burguesía británica." La idea de la utilidad pública de la poesía, que la cultivaba Kipling para regocijo de los círculos encumbrados,

provenía de Ruskin. El arte como cuestión pública; la necesidad de la intervención del Estado en su desarrollo; el papel de artistas y literatos en la consolidación ideológica. Porque "el Imperio era una fe y una emoción antes de volverse un programa político".

Contradictoriamente, al aparecer Kipling dominaban la escena literaria londinense Aubrey Beardsley y Oscar Wilde, cuya sensibilidad y valores estéticos estaban en las antipodas de los del joven autor.

Demorado en su comprensión de la crisis europea, Kipling le "cantó" al Imperio cuando éste empezaba a declinar. Así ligó su obra a esa suerte. Creyó que se trataba de una decadencia "moral" (no de un choque inexorable de intereses que estallaría después como guerra mundial), y que su obra debía empeñarse en la formulación de un nuevo credo. Incluso a costa de que sus poemas se convirtieran en apostillas personales sobre circunstancias políticas.

Postumamente, ángulo crítico de "Kipling escritor imperialista" fue tomado por la intelectualidad de izquierdas (George Orwell), mientras que el poeta norteamericano T. S. Eliot fue el primero en valorar la legitimidad de la singular "poesía de circunstancias" que cultivó. Para Fernández Balbuena, "su tendencia política natural era el conservadurismo de derecha. Sin embargo, Kipling no es fácil de encajar: describe la gloria de la India inglesa pero se deja fascinar por los nativos más que por los británicos. Critica despectivamente la acción sindical y al mismo tiempo, la mayoría de sus protagonistas son de la clase trabajadora cuando no indígenas."

Para celebrar el jubileo de la reina Victoria en 1897, Kipling compuso el poema "Recessional", considerado de inmediato como un "himno popular, patriótico y oficial". Mientras el autor confiesa en su autobiografía, que cuando lo escribió sentía "un optimismo que al mismo tiempo, le hería". Fue el cenit de su influencia y, según el investigador Samuel Hynes, así devino su identificación con la voz del Imperio. Ese mismo año, Oscar Wilde salía de la cárcel de Reading para exiliarse en Francia bajo un nombre distinto.

Kim, la novela

"El rumor de Benares, la más antigua de las ciudades de la tierra, la que per-

manece despierta de día y de noche ante los dioses, golpeaba los muros del templo como el mugido del mar en torno de un rompeolas... Una lámpara parpadeaba y luego se oía el rumor de una plegaria. Kim contempló las estrellas que ascendían una tras otras en la oscuridad, inmóvil y densa, hasta que se quedó dormido al pie del altar. Aquella noche soñó en indostani, sin una sola palabra de inglés..."

Kim es la obra mayor de Kipling. El pequeño buscavidas, Kimball O'Hara, de piel tan oscura que pocos podrían considerarlo blanco, apodado Kim, es hijo de madre pobre muerta en el parto y de un sargento irlandés envenenado por el opio, nacido en la más multifacética de las posesiones coloniales británicas y criado en las castigadas calles de Lahore. Su historia comienza cuando decide acompañar a un lama en su búsqueda de río sagrado.

Pero en aquellos tiempos de fronteras difusas y príncipes volubles, un chico de baja casta y un lama podían ser ideales para informar de los movimientos rusos en Afganistán, preciosos para la India inglesa.

De modo que Kim acabará por ayudar a su patria (que no parece haberse ocupado mucho de él hasta ese momento), volviéndose agente del Servicio Secreto Británico. Es esta combinación de elementos no centrados en la cultura europea, pero sí en su política que tendía a permanecer velada en la literatu-

ra social o psicológica; éste retorno a la tradición de la picaresca española, que a la vez inaugura el género de la intriga política, la novedad que aportó Kipling a una narrativa estancada en un preciosismo decadente y elitista.

Por comparación con este texto, aparecen como niebros las obras de Wilde "para chicos". La baja sociedad india, la que viaja en trenes, es puesta en escena, con sus remilgos de castas y desigualdades cotidianas, sin regodeo ni omisión. Lejos de los Dorian Gray, de los aristocráticos dandys que pululaban en la literatura culta, Kipling "se compadecía de los hombres y mujeres en puestos remotos del Imperio, que intentaban mantener su dignidad e incluso su cordura", como aquel funcionario que cada noche vestía una impecable camisa blanca para cenar solo, para no verse abajo. "Uno sabía que si rompía el ritual de arreglarse para la cena se desprendía de su anda de salvación."

La novela —abiertamente picaresca y sin trama, según Kipling— combina la trama argumental del contraespionaje con un trasfondo espiritual: el viaje de perfección que Kim inicia con el tibetano en búsqueda de los Cuatro Lugares Santos, senda de salvación. Su escenario es la India contemporánea del autor, con su suma de etnias y religiones y un "big game" de la más periodística actualidad hoy entre las potencias de la OTAN y Rusia.

Los últimos cuentos

La guerra de los Boers marcó los límites políticos de la expansión del Imperio como solución ante el imparable declive, y también a la popularidad del escritor inglés. No obstante, Kipling fue agraciado con el premio Nobel de literatura de 1907. Tenía entonces cuarenta y dos años y es hasta la actualidad el escritor más joven en haberlo recibido. Jorge Luis Borges, gran admirador de Kipling, calificó como "lacónicas obras maestras" los últimos relatos del escritor, "ejecutados con un dominio del lenguaje y una densidad argumental poco frecuentes". Destinados a un lector que ha dejado de ser un niño, sus cuentos "La casa de los Deseos", "El ojo de Alá", "El jardinero", "La iglesia que había en Antioquia" son "deliberadamente ambiguos y complejos". Cuando ya se preanunciaba una nueva crisis mundial, Rudyard Kipling murió en Londres el 18 de enero de 1936, de hemorragia ulcerosa, cuatro años antes que su esposa.

El último año de su vida estaba escribiendo "Algo de mí mismo para mis amigos conocidos y desconocidos": su biografía que fue publicada póstumamente por su viuda y editada por su médico, lord Webb Johnson.

Kipling va al cine

No quedan copias de las primeras películas mudas inspiradas en poemas de Kipling, como el cortometraje *The Aerial torpedo* (1909), *The Vampire* (1910), basada en sus *Ballads del Cuarteil*; *A Maid of Mandalay* (1913) o *The Naulkha* (1918).

La primera novela del autor, *La luz que se apaga*, fue filmada en 1923, y tuvo una versión dirigida por William A. Wellman con Ida Lupino y Ronald Colman en 1939. Dos años antes, el gran documentalista Robert Flaherty, en colaboración con Zoltan Korda—realizó *Elephant Boy* (Toomai de los elefantes), John Ford rodó *La mascota del regimiento* (Wee Willie Winkie), con Shirley Temple y Victor McLaglen, y Victor Fleming dio a conocer *Capitanes intrépidos*, por la que Spencer Tracy ganó, en 1937, el Oscar como mejor actor.

El cine de consenso colonial llegó a su apogeo con *Gunga Din* (1939), dirigida por George Stevens y basado en uno de los poemas de exaltación castrense del escritor, con Cary Grant, Victor McLaglen y Douglas Fairbanks Jr. como los oficiales británicos.

El libro de la selva llegó a la pantalla en 1942, dirigida por Korda, con Sabu, su actor hindú. Y *Kim* fue lograda en 1950 por Victor Saville, con Errol Flynn.

La muy conocida versión en dibujos animados de *El libro de la selva* fue producida por Disney en 1967, bajo dirección de Wolfgang Reitherman.

El hombre que pudo ser rey fue dirigida por John Huston en 1975, con Sean Connery y Michael Caine, y Christopher Plummer como Kipling.



Nuevos medios, nuevo periodismo



Por Mariana Roveta

Trinchera contra las limitaciones de los medios tradicionales para los periodistas de trayectoria, vidriera donde mostrar sus ideas y capacidades para los nuevos cronistas, espacio de información, aprendizaje, discusión y opinión para todos, el universo de los blogs reformula el concepto de comunicación tal como lo entendían los diarios, las revistas, la tele y la radio, y propone una comunicación más horizontal, que se alimente no sólo de las fuentes oficiales sino, sobre todo, del intercambio vivo con el lector. Ideas, preguntas e hipótesis sobre el presente y el futuro de un soporte que obliga a las corporaciones mediáticas a repensarse.

Las estadísticas indican que existen, en todo el mundo, alrededor de 300 millones de blogs, 100 millones más que hace apenas seis meses, 188 millones más que a mediados de 2008 y 266 millones más que a inicios de 2006. Lo dice Technorati, uno de los motores de búsqueda de blogs más consultados de la web.

En la Argentina, que ocupa el segundo lugar de Latinoamérica en cantidad de blogs, un estudio de 2007 desarrollado por la consultora en comunicación y medios Ignis, publicado por el diario Clarín, indicaba que la cifra alcanzaba los 260 mil. Dos años después, las proyecciones difieren según la fuente: hay quienes estiman que hoy llegan a los 700 mil y quienes calculan que son 300 mil. El crecimiento y la diferencia en las cifras habla, en todo caso, de lo insalvable que resulta para quienes intentan medir lo que sucede en la red que miles de millones de usuarios se sienten cada día frente a la computadora para volcar a un mundo cada vez menos virtual lo que tienen para decir y mostrar.

La enciclopedia—por caso Wikipedia, la más popular entre las que se construyen en Internet mediante los aportes de los usuarios— indica que un blog es “un sitio web periódicamente actualizado que recopila cronológicamente textos o artículos de uno o varios autores, apareciendo primero el más reciente, donde el autor conserva siempre la libertad de dejar publicado lo que crea pertinente”.

La definición resulta hoy obsoleta, al menos en términos técnicos, ya que los blogs también incorporaron en los últimos tiempos la posibilidad de publicar imágenes, audios y videos de todo tipo tomados prácticamente de cualquier fuente. A la vez, la definición técnica va a la zaga de lo que cada uno de los autores de cada uno de los blogs que circulan por el cyberspacio propone, espera, deposita, sueña o discute en ese micromedio personal que es su blog, donde lo público y lo privado se confunden de modo tal que, quizás, hasta obliguen a la Real Academia Española a repensar las definiciones de esos términos.

Una vez más, la definición de manual poco puede aportar a la urgencia de comunicar sin mediaciones, que encontró su cauce en las posibilidades técnicas que brinda Internet: 300 millones de personas en todo el mundo tienen hoy algo para decir y encontrar

dónde.

Los hay de todos los temas: desde tecnología hasta jardinería, desde religión hasta sexo explícito, desde ciencia hasta esoterismo, desde actualidad hasta historia. Los hay de todas las calidades: mejor escritos y escritos, más claros y fáciles de navegar y más confusos e intrincados; atractivos para la mirada o atractivos para la lectura y el pensamiento; estrictamente personales o asépticamente profesionales. También están los multimáticos, los multicalidad y los multipropósito. Y los que mezclan en cada post algunas o todas estas cualidades. También, los que no tienen un propósito claro ni explícito. Lo que quizás hermane a todos es que el blog es un nuevo medio de comunicación y expresión básicamente escrito que, a diferencia del periodismo y la literatura tradicionales, está al alcance de todos quienes tengan acceso a una PC y diez minutos para inscribir su idea en una plataforma que, según las pretensiones de cada uno, puede ser gratuita o paga.

Ser o no ser periodístico

La idea de que todo blog es, en el fondo, periodístico—y en última instancia, literario—por su intención de comunicar y de expresar, sobrevuela cada vez que el navegante de la web clickea sobre un link y se adentra en la llamada “blogósfera” o, más llanamente, el universo de los blogs. No es casual que muchos de los primeros autores de blogs argentinos, muchos de ellos reconocidos como referentes en el tema, sean, antes que bloggers, periodistas. “Yo no creo que haya blogs periodísticos—refuta Darío Gallo, autor de los blogs *Bloddeperiodista.com* y *Redacción Abierta*, editor de *Perfil.com* y ex editor ejecutivo de la revista *Noticias*—. No acepto la definición de ‘blog periodístico’. Hay blogs confiables o no confiables, escritos por músicos, practicantes de bonsai o periodistas”. En el otro extremo, el periodista deportivo especializado en rugby y autor del blog *Periodismo-rugby.com* encontró en este medio el modo de seguir haciendo periodismo luego de renunciar a su cargo de prosecretario adjunto de redacción del diario Clarín en 2006 y con una larga trayectoria en medios gráficos detrás: “Lo que me preocupaba era de qué manera iba a poder seguir haciendo lo que más me



Algunas “tapas” de los blogs mencionados en la nota.



De arriba abajo: Jorge Búscio, Valeria Román, Leandro Zanoni.

gustaba, que era escribir. Y si iba a ser posible hacer periodismo, ya que veía que en *Clarín* no lo ejercitaba hacia rato. Entonces, (el periodista) Ariel Scher me sugirió porque no hacía un blog de rugby. Ahí empecé a investigar, le pedi ayuda a Leandro Zanoni y me largué en septiembre del 2006 con Periodismo-rugby". Hoy, su blog rankea en el décimo quinto puesto entre los de deportes más visitados de la Argentina.

Leandro "Lalo" Zanoni, creador de eblog.com, columnista en temas de tecnología del programa radial Basta de todo y con una activa carrera como colaborador en revistas como *Gato-pardo*, *Viva*, *Noticias*, *Brando* y *El Planeta Urbano*, entre otras, establece una clara diferencia entre aquello que puede llamarse un blog periodístico y aquello que no: "No se puede hablar de 'los blogs' como si fueran una sola entidad agrupadas en una asociación. Yo no tengo nada que ver con un blog del Chaco, por ejemplo. O con un blog de una chica de 18 años que escribe sus vaivenes emocionales. Si hablamos de blogs periodísticos, encuentro en ellos mucha más rigurosidad y seriedad, y claridad a la hora de elegir los temas y los enfoques, que en la mayoría de los diarios y las revistas que leo, donde no pueden zafar de la agenda típica y terminan siendo un bodrio. La confianza de las fuentes o los datos no son fundamentales para leer un blog. Es un pacto entre el blogger y el lector. Si el blogger me tira fruta, al otro día no lo leo más y listo. La relación blogger-lector es mucho más transparente y sincera que diario-lector, porque los intereses que llevan a una noticia a estar publicada en un diario, cualquiera sea la noticia y el diario, son mucho más complejos y oscuros, y hasta incomprensibles por el lector común". Zanoni creó su blog -que fusiona información y opinión sobre medios, tecnología y publicidad- en 2002 y lo abandonó con la convicción de que "no servían para nada". Dos años después lo refundó, y hoy suma entre cinco y ocho mil visitas diarias.

Confianza de ida y vuelta

Las palabras de Zanoni ponen el dedo en la llaga de lo que para muchos fue -y para muchos otros sigue siendo- una discusión central en torno a los blogs

periodísticos: la confiabilidad de la información publicada cuando ese espacio tiene como único garante el nombre de su autor en lugar de una corporación mediática detrás. Al mismo tiempo, indican un cambio de paradigma en relación a la confiabilidad de los medios tradicionales, que entendían la comunicación como un proceso unidireccional, en el que la información se volcaba sobre un lector pasivo cuyo único espacio de opinión se limitaba al Correo de Lectores.

Hoy, para una creciente cantidad de consumidores de medios resulta más fiable saber que detrás de cada noticia publicada hay un nombre y un apellido, e incluso una cara, a quien dirigirse directamente para acordar, discutir o refutar de manera inmediata.

Valeria Román, periodista especializada en ciencia que se desempeña en el diario *Clarín* desde 1998, integra la plataforma de blogs de ese diario con Ensayo y error, desde 2007, y coincide con Zanoni en que el mismo sistema de comentarios propio de los blogs funciona como contralor: "Creo que es una discusión vigente. Pero el tiempo hace que el sistema vaya decantando. En la blogósfera hay mucha gente, pero los comentaristas son demasiado sabios como para que se crean las mentiras". Y aunque es difícil evaluar hoy cuál será el efecto a largo plazo del feedback que inauguraron los blogs, los medios tradicionales dieron la voz de alerta, al menos, incorporando en sus versiones online un sistema de comentarios a disposición de los lectores, y creando sus propias plataformas de blogs.

A la pregunta de qué papel jugaron en los medios tradicionales frente al avance de los blogs, Búscio es claro: "Creo que están perdiendo por goleada -opina-. En la Argentina, todavía los blogs no son una fuente importante de noticias e información para los medios tradicionales. Creo que los periodistas que trabajan en ellos aún no tienen el timing de consultar a los blogs, por pereza propia y porque los diarios tienen una estructura que termina ahogando a sus periodistas". Para Dario Gallo, "no hay que pedirle peras al olmo ni periodismo a un blog"; los medios tradicionales tardan en adaptarse a las nuevas herramientas que propone la web y a sus implicancias "porque tienen las estructuras de un ministerio: primero descreen, luego se enloquecen por usarlo y terminan

haciéndolo mal al principio, y luego también. Ante el avance inevitable de las redes sociales deberían profundizar sus propias estrategias. Los lectores de un diario, ¿no son una comunidad? ¿Por qué no la aprovechan?", se pregunta.

Frente a estos interrogantes, no sorprende que el *Washington Post* haya elaborado y distribuido entre sus periodistas una Guía de Comportamiento en medios y redes sociales mediante la que intenta moderar el uso que puedan hacer sus cronistas de los nuevos espacios de comunicación que brinda la web. Esta guía, que fue dada a conocer en septiembre de 2009, no menciona específicamente a los blogs pero sí a las redes sociales como Facebook, Twitter, LinkedIn y MySpace, que en los últimos meses han sido capitalizadas por muchos bloggers para difundir sus trabajos en la red.

Algunas de las recomendaciones para sus periodistas son: "Los periodistas del *Washington Post* tienen que saber que al usar este tipo de recursos lo están haciendo como profesionales del periodismo", "Nunca debemos abandonar las directrices que rigen la separación de la información y de la opinión, la importancia de la realidad y la objetividad, el uso apropiado del lenguaje y el tono, y otros sellos distintivos de la marca del periodismo" y "Los periodistas tampoco deberán participar en redes sociales vinculadas a apoyar o tener un especial interés por los temas que cubren, a menos que se permita la supervisión de un editor".

Pocos días después de su difusión, desde su columna de *Time.com*, el periodista James Poniewozik opinó sobre lo que, considera, son los temores que subyacen en el escrito: "Para utilizar con éxito Twitter y otros medios, hay que ceder el control, y eso asusta a instituciones como el *Washington Post*. Su vieja manera de hacer negocios es asegurarse de que, excepto por unas pocas estrellas como Bob Woodward, su personal siguen siendo los zánganos anónimos que se subordinan a la marca del periódico. Pero ese día ha terminado, y el *Post* sólo daña su marca poniendo las esposas a sus redactores en Twitter. Su política equivale a: simplemente no digas nada interesante, y todo irá bien".

Precisamente, decir algo interesante y distinto de lo que podían decir en los medios tradicionales, fue para muchos

bloggers una motivación. "Yo sabía que quería publicar información sobre medios. Y así nació, como un juego. Tenía mucho para decir, para opinar, para mostrar", apunta Zanoni.

La noticia

¿Y qué ocurre con el concepto de qué es y cómo se comunica una noticia cuando quienes tenían su monopolio comienzan a perderlo? Para Pablo Lisotto, creador del blog deportivo *Damepelota.com* y redactor de *Lanacion.com*, no existe diferencia, salvo en el estilo de redacción que implica cada soporte: "El blog es más concreto, más directo; es la noticia en menos líneas, con poco desarrollo y links. Y es fundamental saber titular. No sólo para atraer al lector sino para que los motores de búsqueda indexen rápido el link a nuestro blog, de acuerdo a la noticia. Por ejemplo, si querés promocionar el fixture del Mundial 2010, tenés que titular *El fixture del Mundial 2010*. Si ponés *Se definió en Sudáfrica la conformación de los grupos del Mundial*, probablemente aparezcas en Google en la página 100".

Zanoni va más allá: "Me parece que hoy las noticias están 'blogalizadas', tienen la impronta del blog, la brevedad y hasta el estilo de un blog. Hay noticias de color que sólo se pueden leer en un blog y que después de una semana recién las veo publicadas en la edición en papel de *Clarín*". A su manera, Jorge Búscio habla de lo mismo cuando opina que los blogs no deberían cambiar lo que tradicionalmente se entendió por noticia y que "los manuales de periodismo están más vigentes que nunca". Es que los viejos manuales del oficio hablaban de un tipo de redacción que mucho tiene que ver con las características que enumeran los periodistas bloggers: brevedad, claridad, concisión, immediatez, directo al punto y sin vueltas.

Frente a este panorama, cabe preguntarse si el diario en papel puede y podrá competir, además, con la immediatez y la velocidad, y la variedad de información que proponen la web en general y los blogs en particular y si, en ese sentido, los blogs son hoy una fuente importante de noticias para los medios tradicionales. Para Dario Gallo "en la Argentina por lo menos, no. En otros países, tampoco. Salvo en los Estados Unidos, donde sí hay casos de



BPs bloggers

Son muchas las BPs en todo el país que poseen páginas web que actualizan en forma permanente, o bien blogs.

La BP "Bernardino Rivadavia, de Melincué, Santa Fe, tienen el blog bibliopopular488.blogspot.com con información institucional y links con otras bibliotecas, libros para leer en pantalla o para descargar, etc. Similar es el de la BP "Cornelio Saavedra", de Ciudad de Buenos Aires, que fue inaugurado en septiembre de 2009.

La BP "Sarmiento", de Ushuaia, ha "colgado" dos blogs: compartiendolecturas.blogspot.com, y compartiendolecturas-chicos.blogspot.com. Dice en el primero: "Este espacio fue creado como herramienta para que los lectores nos recomendemos mutuamente libros que hemos disfrutado... Pero también se trata de abrir un espacio para el diálogo sobre libros que nos gusten... ¡Los invitamos a que publiquen sus comentarios!". La participación de los lectores se recoge en los comentarios, aunque hasta hoy quienes aprovechan para dejar otro tipo de mensajes, como Andrea que, en el segundo blog, sugirió pasar por el blog de la Escuela 4 (bibli04de4.blogspot.com). La BP de General Villegas, Buenos Aires, tiene una web con información institucional, una fotogalería y un foro de discusión. También una sección de libros recomendados con su respectiva reseña. Este formato se repite en muchas otras BPs y solo hay que escribir en un buscador para que aparezcan.



Blogs de Artemio López, Ernesto Tenenbaum y Marcelo Slotogwiazda, Luis Majul y Sandra Russo.

blogueros que viven de sus blogs", mientras que Pablo Lisotto opina que "más que fuente de noticias, los blogs son fuente de otros puntos de vista, más de análisis. Es muy difícil que un blogger se entere de una noticia importante antes que un medio tradicional".

Zanoni piensa el tema desde el punto de vista de la red como fuente global de noticias, más allá de los blogs: "Para mí, hoy, salvo en la política, todas las noticias nacen en la Web. Y no exagero, aunque parezca. Agarrás un noticiero o el diario de mañana y todo eso que te muestran lo vi antes en la web. Desde una película de cine que se estreña, sino la vi bajada de la Web, ya vi el trailer o al menos ya sé que existe y que se estreña; hasta un partido de fútbol o cualquier otra noticia, ya te enteraste en la web, en alguna .com de noticias locales o de afuera, por Twitter, chat, Facebook, lo que fuere. No se puede competir en velocidad con la Web".

A mitad de camino entre la tradición y la novedad, el universo de los blogs en particular y la circulación de información en la Web en general siguen generando preguntas que aún están por responderse. Incluso, hay quienes dicen que el blog como soporte de contenidos irá desapareciendo a la velocidad en que los recursos tecnológicos de la red sigan presentando nuevos formatos y soportes, y en los congresos y foros ya se habla de la posible "muerte" de los blogs frente al avance de redes sociales como Facebook y Twitter. Sin embargo, aun está por verse si los blogs periodísticos podrán desplazar a los medios tradicionales o si se tratará, más simplemente, de una convivencia pacífica que llevará a ambos a aprovechar lo mejor del otro en función de una comunicación más sincera y abierta.

"Los blogs son una oportunidad, porque el lenguaje y la estructura de un blog ayudan a desacartonar al medio tradicional", señala Darío Gallo. Jorge Búscio, descree: "Los blogs son una amenaza si los medios tradicionales no se adaptan. Además, no tienen manera de comprar los blogs como lo hicieron con los cables. Siempre les aparecerá otro y otro". Zanoni concluye: "Depende de cómo los usen los medios. Para mí son una gran oportunidad para renovar agendas, darle nuevos aires frescos a los típicos sumarios, nuevos temas, nuevos autores. Los blogs también sirven como usinas de

muy buenos talentos. Los hay y mucho más de lo que uno cree. Pero hay que saber encontrarlos. Están ahí".

Aprendizajes

Hay quienes aseguran que los blogs representan un nuevo modo de hacer periodismo. Si es así, ¿1) Cuán importante es para los nuevos periodistas desarrollar su propio blog? y 2) ¿Qué les enseñó el oficio periodístico este medio a quienes llevan varios años desarrollando sus propios sitios?

Leandro Zanoni (www.eblog.com.ar)

1) Si un periodista joven y sin trabajos previos va a buscar empleo y no tiene un blog, o no usa redes sociales, no me inspira confianza. Puede ser muy bueno, pero dudo que lo sea y no haya tenido la inquietud, al menos, de ver de qué se trata esto. No se trata sólo de tener un blog. Cuando los blogs se abren mil puertas necesarias para ser mejor periodista. Conocé otros blogs, te relacionas con tus colegas, encontrás trabajos, informaciones; empezás a entender la lógica de un medio, no es lo mismo trabajar en uno que tener uno, etc. Yo no contrataría a alguien de 20 años que me dice que no le interesa la web, en algunas de sus múltiples variantes. Aunque suene mal o discriminatorio. Es lo mismo que ir a pedir trabajo y no leer los diarios o no saber tipear en un teclado. 2) Muchísimo. En principio, a editar y a escribir con estilo blog: corto, conciso y claro. Además, me permite jugar con todos los géneros periodísticos: reportaje, crónica, columna de opinión, video, audio, etc. También aprendí a tener más paciencia y saber manejar los tiempos del blog, a saber que no siempre lo que a mí me gusta es lo que logra más éxitos en términos de visitas y comentarios. A veces un post me lleva semanas o meses, y después lo publico y tiene dos comentarios, cuando tal vez una tapa de Maxim que subo tiene setenta comentarios en una hora, pero no me requirió ningún esfuerzo de producción ni intelectual.

Jorge Búscio (www.periodismo-rugby.com.ar)

1) Es importantísimo, clave. Es mostrarles un camino absolutamente distinto al histórico. Se acabaron los sumarios para ir a buscar laburo. Ahora lo mostrás en un blog. Y el tener un medio propio otorga una libertad que es imposible en un medio tradicional. 2) Me abrió la cabeza en muchos sentidos.

Aprendí nuevas maneras de buscar información, estoy mucho más informado, tengo un contacto diario y mano a mano con los lectores y me encontré con un mundo nuevo que es fascinante.

Pablo Lisotto (www.damepelota.wordpress.com)

1) No tengo dudas de que el blog reemplazó al viejo y querido Currículum Vitae. Aunque no tengas la más mínima noción de lo que es la informática, con sólo postear todas las notas que vas escribiendo a lo largo de tu carrera allí, ya tenés un lindo colchón de noticias para que tal vez algún editor de un medio sepa cómo pensás, cómo escribís, qué formación tenés, qué ideas de noticias tenés. Es un abreviado y es mucho más directo que un CV. 2) Todo es aprendizaje. Aprendí a interactuar con los lectores, a enseñarles a que sepan respetar mi opinión aun cuando opinan completamente diferente a mí. Aprendí a sumar herramientas como audios, videos, links que le suman una variedad de formatos a mi post. Aprendí a titular mejor. Aprendí que, si bien cambian las plataformas, seguimos haciendo periodismo. Y eso es lo que no hay que perder nunca de vista.

Darío Gallo (www.blocdeperiodista.com y blogs.perfil.com/redaccion)

1) Es el posgrado que no existe en ninguna facultad. Creo que tener un blog durante un año, y lograr tener una audiencia de mil lectores diarios, es mucho mejor que el último año tradicional en cualquier carrera de periodismo. 2) Del oficio periodístico no aprendí mucho, aprendí a manejar herramientas para trabajar más rápido y mejor, a leer estadísticas y entender en parte el lenguaje de internet. A usar otros canales que no conocía para mi profesión, pero de periodismo aprendí poco.

Valeria Román (weblogs.clarin.com/comensayo-y-error)

1) Muy importante. Hay que saber complementar la construcción de la noticia con las posibilidades tecnológicas que brinda el blog. 2) Aprendí y aprendo mucho. El blog me enseñó a presentar mis opiniones con una mejor argumentación. Un comentarista de blog es exigente y te obliga a fundamentar tus ideas.



De la red al papel

Nuevos medios, nuevos modos, nuevos lenguajes, de Fernando Frigay, Dardo Ceballos y Matías Manna. Laborde Libros Editor, 2009. Este libro recopila las ponencias del Foro de Periodismo Digital de Rosario 2008; entre otros temas, se analizan y desmenuzan los cambios que los nuevos medios digitales produjeron en la práctica del periodismo tradicional y la influencia de los medios gráficos y audiovisuales sobre el espacio de la blogosfera, y el modo en que la educación terciaria y universitaria está abordando estos cambios en el ejercicio del periodismo. Incluye entrevistas a destacados comunicadores del ámbito académico, como Alejandro Piscitelli, Carlos Scolar y Ramón Salaverría, entre otros. Se descarga gratis de <http://www.scribd.com/doc/19540523/Nuevos-medios-nuevos-modos-nuevos-lenguajes-1er-Foro-de-Periodismo-Digital-de-Rosario-2008>.

Periodismo digital en la Argentina. Diseño, interactividad, hipertexto y multimodalidad en sitios de noticias, de Juan Carlos Bergonzi, Alejandro Rost, Fabián Bergero, María Teresa Bernardi, Viviana García y María Emilia Pugni Reta, Universidad Nacional del Comahue, 2009. Basados en el análisis de los diarios Clarín.com y RioNegro Online, los autores investigaron las modificaciones en el diseño y cómo afectan a la estructura de contenidos; cuáles son y cómo se utilizan los recursos hipertextuales e interactivos en cada medio; el aprovechamiento que hacen de sus posibilidades multimediales, y los hábitos de lectura y la utilización de las opciones interactivas de quienes navegan y participan en los sitios de noticias. Se descarga desde <http://redaccion.uncoma.edu.ar/>.

La revolución horizontal. El poder en manos de la gente, de Alberto Arébalos y Gonzalo Alonso, Ediciones B, 2009. Arébalos, director de comunicaciones de Google Latinoamérica, y Alonso, ex líder de Google para los países de habla hispana y vicepresidente de operaciones de la empresa de desarrollo y mantenimiento de software Globant, escribieron este ensayo en el que desmenuzan la revolución de la web, desde su historia, hasta el modo en que su presencia modificó la comunicación y las relaciones a nivel publicitario, periodístico, personal, y más.

El imperio digital, de Leandro Zanoni, Ediciones B, 2008. Desde las historias de Microsoft y Apple, hasta los videojuegos; desde el éxito comercial de Google hasta la revolución de los blogs, Zanoni explica en su libro cómo y por qué ya (casi) nadie puede estar ajeno a lo que pasa en la web. Antes de su lanzamiento en papel, se bajaba gratis. Hoy, se consigue en librerías.

Darwin 2.0 La teoría de la evolución en el siglo XXI, de Valeria Román, Marea Editores. Este libro es el resultado concreto del blog Ensayo y error, de la periodista especializada en ciencia Valeria Román que, junto al biólogo Luis Cappozzo, revisita aquí la teoría de la evolución de Charles Darwin a través de las dudas, mitos y creencias que fue recibiendo en su blog de parte de sus lectores.

El teclado y la palabra

Por su naturaleza escrita, los blogs parecen ser la oportunidad que cualquier escritor estaría esperando: un espacio donde publicar sus textos sin pasar por la industria editorial. Guillermo Piro, escritor, poeta, traductor, periodista, autor de los blogs *Wimbledon*, *Guillermo Hotel* y *Nación Apache*, y Gustavo Nielsen, arquitecto, escritor y creador de *Milanesa con papas* y *Mandarina*, explican su relación con la web y analizan por qué no es lo mismo escribir en Internet que hacerlo en el papel.

Por Mariana Roveta

—¿Qué motivos lo llevaron a desarrollar sus blogs?

Guillermo Piro: *Wimbledon* empezó a desarrollarse porque me permitía no solamente leer noticias interesantes sino también hacer que mis amigos diseminados por el mundo estuvieran al tanto de los artículos que acababa en los diarios y revistas locales. De algún modo sigue siendo eso, aunque es probable que con el tiempo su aspecto resulte un poco anacrónico, su función, si es que tiene alguna, sigue siendo esa. A *Guillermo Hotel*, en cambio, lo desarrollé pensando en que era probable que auto exigiéndome subir un pequeño relato diario, al cabo de poco tiempo el libro que pensaba escribir sería una realidad. Y funcionó así. Pero no se trata de una práctica infalible: intenté lo mismo con otros proyectos (*La Obstrucción Oceánica*, *De Rerum Veridura*, etc.) y cayeron en el olvido—me refiero en el olvido para mí, yo mismo perdí interés en ellos y en lo que estaba haciendo—. *Nación Apache*, en cambio, es otra cosa, y aunque debo reconocer que perdí entusiasmo, el sitio sigue en pie gracias a que hay amigos más consecuentes y menos tendientes a la dispersión que yo.

-Gustavo Nielsen: Lo inicié para tener voz durante el juicio a Planeta, (Guillermo) Schavelzon y (Ricardo) Piglia, porque en los medios me censuraban, salvo en Radar, que dirigía Juan Boido, un tipo justo y verdadero. *Clarín* y *La Nación* se comportaron tendenciosamente (NdeR: En 2005 la Cámara Civil condenó al escritor Ricardo Piglia y a la Editorial Planeta a pagar a Nielsen la



Guillermo Piro (Foto: Alejandra López)

suma de 10 mil pesos, en resarcimiento por la manipulación de la edición 97 de los Premios Planeta, en la que Piglia había resultado ganador y de la que Nielsen había participado como concursante). Continúe con el blog porque me pareció divertido, y hoy lo uso como un diario o agenda de eventos y cosas que a mí me importan, y un lugar adonde volcar las notas y los proyectos que hago como arquitecto.

-¿Para qué le sirve a un escritor desarrollar un blog?

-GP: Supongo que cada escritor puede tener motivos diferentes. Hay quien tiene un blog porque quiere levantarse chicas en la web, y lo consigue. Hay quien le importa confrontar lo que escribe con los lectores circunstanciales

o permanentes que llegan a su blog. Hay quien no sabe muy bien por qué tiene un blog y, sin embargo, diariamente se encuentra subiéndolo textos a él, sin hacerse demasiadas preguntas. Pero no podría responder para qué sirve. Tal vez, como las mejores cosas que hay en el mundo, no sirva absolutamente para nada.

-GN: Para mostrar trabajos a medio hacer, para promocionar algún libro que salga, para vincularse con otros escritores, para guardar y compartir textos que va escribiendo. O para nada; la mayoría de los escritores no tiene blog.

-¿Hay un tipo de lenguaje particular que se adapta mejor al blog que al papel? Si lo hay, ¿cómo lo definiría?

-GP: Hay un lenguaje particular que es el que yo tolero en la web, y es el lenguaje hablado-escrito. Es decir, no la transcripción literal del lenguaje hablado, sino... eso: un lenguaje hablado-escrito. En realidad, es el lenguaje que tolero también en la literatura y del que sólo prescindo a la hora de leer traducciones. En realidad, ni siquiera en la vida diaria tolero otra lengua que la hablada-escrita.

-GN: En el posteo diario hay un tipo de tratamiento más sencillo, directo, casi coloquial que el utilizado en las notas que me interesa escribir. Se parece al que sale en los correos de las revistas. Desde *Barcelona* a la *Lupin*, pasando por *Viva* o *La Nación Revista*, ese tipo de lenguaje que es como una conversación -impertinente, simpática o respetuosa- vista desde un solo lado.

No es un monólogo, siempre hay conversación con el lector, casi como si fuera una llamada privada pero que está a la vista, para todos. Y mucho más si el blog admite comentarios. Yo no los permito, estoy en contra de la forización de los blogs.

—¿Se puede escribir cualquier tipo de texto en la web y que funcione igual que en papel?

GP: Absolutamente no. No creo que la web esté hecha para la poesía, por ejemplo. No leo poesía en la web. A diferencia de otras prácticas, cuando leo poesía necesito ciertas comodidades y cierto ritualismo que no puedo ejercer con la batería de la notebook quemándome las piernas. La web está hecha a la perfección para tres cosas: pornografía, noticias y fetichismo. Dentro de algunos años lo único que encontraremos en la web van a ser esas tres cosas: los sitios de pornografía y de noticias y los de los coleccionistas de imágenes tipo: "mujeres que duermen" o "mujeres que beben té". La web es perfecta para mostrar grandes colecciones de lo que sea. No es un lugar para pensar o hacer algo capaz de provocar algún eco vital.

-GN: Nunca funcionan igual, son cosas distintas.

—¿Los textos que publica en sus blogs admiten o admitirían la publicación en papel? ¿Por qué?

-GP: *Wimbledon* no la admitirá. *Guillermo Hotel* la admitió. Nación *Apache* también. En los casos, afirmativos creo que es porque fueron concebidos de entrada como textos independientes. *Wimbledon* es demasiado lacónico como para ser publicable. Algún que otro texto podría publicarse, pero su concepción va en contra de algo que pueda ser trasladable al papel, no tendría sentido y, sobre todo, no tendría actualidad y no serviría para nada. Lo que volviendo al principio, a lo mejor lo hace perfectamente publicable. Pero no creo.

-GN: Suele no andar, las editoriales apelaron a eso como a un milagro y no les fue del todo bien. Un buen libro es para siempre y los textos de un blog suelen ser pasajeros, muchas veces tienen que ver con cosas de la realidad, de los medios, o la política, o eventos. Bueno, como esos libros que se aprovechan de la TV y las figuras de los medios para vender montones. Las editoriales

creyeron que en los blogs había un negocio similar, y me parece que no les funcionó. De todas maneras hay revistas que levantan textos de blogs, por ejemplo *Oblogo*, y es muy buena (se regala en los subtes). Y también hay blogs que levantan notas de los medios, por ejemplo *Arqa*, y es genial".

–¿Qué puede aportarle a un escritor novel desarrollar su propio blog?
¿Un blog puede funcionar como un taller literario?

—GP: Puede funcionar como un taller literario —suponiendo que eso fuese algo bueno— siempre y cuando el blogger en cuestión tuviera el cuidado de permitir un acceso limitado a su blog de gente amiga capaz de dejarle comentarios interesantes, o al menos



Gustavo Nielsen

respetuosos. De otro modo es posible que los insultos y las demostraciones de desprecio le quiten las ganas de escribir para toda la vida. Pero no creo que un blog pueda aportar mucho a un escritor. A un escritor le puede aportar solamente leer frenéticamente y escribir con modestia.

-GN: Un blog puede ser un buen semillero literario. En el futuro agradeceremos la práctica de la escritura que no conlleve al consumo de papel y la tala de árboles.

¿Cómo se enlaza el desarrollo de sus blogs con las redes sociales como Facebook y Twitter? ¿Lo modifican en algún aspecto? ¿En cuál?

-GP: No, el laconismo de Wimbledon

cuaja a la perfección con Twitter. Facebook es el lugar al que uno acude cuando está aburrido y tiene ganas de ver las reacciones de la gente a las pavadas que uno dice. En cualquier caso su utilidad reside en que también (al igual que Twitter) puede funcionar como un canal de noticias. Mucha gente navegando y colaborando a la vez por caminos tan dispares y conectados a la misma red y comunicándose lo que encuentran puede dar por resultado hallazgos increíbles.

-GN: Odio Facebook, Twitter y todo eso para hacer amigos. Suficiente modernidad esto de tener un blog a los 46. Y ya tengo amigos.

-¿Cómo repercute en la industria editorial la aparición de los blogs?

-GP: Repercute, creo, en que los editores tienen ahora un modo bastante cómodo y ágil de husmear lo que escribe la gente y ver e imaginar a quién pueden embaucar o por quién quieren ser embaucados. Es una larga cadena de engaños, como en la vida. Antes los editores imaginaban un resultado óptimo leyendo un original. Ahora lo hacen mirando una pantalla. Es más cómodo para los editores, para más.

-GN: La única compilación de blogs que me ha interesado es la que hicieron en Editorial La Comuna, de La Plata, con *Corte y confección*, del Gabriel Báñez, que era un gran escritor. Me gustó, además, que fueran libros para regalar. Eso está bien. Al ser gratis se parece a Internet.

-¿Es posible leer literatura en Internet o el soporte modifica los hábitos de lectura tradicionales? Si los modifica, ¿de qué modo?

-GP: No se puede leer literatura en Internet; yo al menos no puedo. El libro, al igual que el clip o el mango del martillo, contra la idea general que impera de que todo puede ser perfeccionado, no puede ser perfeccionado. Los modos de lectura tradicionales no se han modificado en absoluto. Insisto: la web está hecha para los sitios porno, las noticias y el fetichismo. Cualquier otra cosa hay que buscarla en otra parte.

-GN: En Internet se lee menos y más rápido, casi en diagonal. La pantalla me pudre un poco. Prefiero el papel, así que si veo algo que me interesa leer, lo imprimo. En papel usado, preferentemente, y en modo *draft*. La compu te rompe los ojos.

Historia, patrimonio y realidad



Fue fundada hace 127 años, incluso antes de la llegada del ferrocarril a la ciudad. Actualmente posee 156.000 libros y su edificio fue declarado Monumento Histórico Nacional. *BePé* entrevistó a su directora, Norma Bisignano, quien se desempeña en la biblioteca desde 1982 y también fue responsable de la organización de la Hemeroteca que hoy es un lugar de consulta de especialistas y orgullo de los bahienses. Además, la BP tiene 14 empleados estables, más de 4000 socios y recibe día a día la visita de 250 lectores.

Por Valeria Chorny y Javier González Toledo

¿Cómo era la mentalidad de los fundadores de la BP Rivadavia?

—La Asociación Bernardino Rivadavia de Bahía Blanca fue fundada el 16 de julio de 1882, dos años antes de la llegada del ferrocarril. La aldea contaba con poco más de 2000 habitantes, de los cuales la mitad eran analfabetos. La época y el momento eran justamente los propicios. La difusión de las ideas de Domingo F. Sarmiento en pro de la creación de estas instituciones de cultura popular fue un motivo más para que un grupo de visionarios llevaran adelante su idea.

—La BP nació en los albores de la ley 419 de Bibliotecas Populares promulgada en 1870. De aquel grupo de bibliotecas pioneras muchas han desaparecido y otras, muy pocas, lograron crecer, desarrollarse y actualmente prestan su servicio entre las dos mil bibliotecas populares del país. ¿Cuál es la clave para sostenerse y crecer en el tiempo?

—El propósito de los fundadores fue fomentar la cultura popular en todas las clases sociales, difundir los conocimientos del saber, propiciando el desarrollo de las ciencias, letras y Bellas Artes, impulsados por los ideales de la generación del 80. Los recursos económicos generalmente han sido y son insuficientes. En distintos períodos ha sido necesario superar escollos mediante el entusiasmo y el esfuerzo de sus autoridades. La clave para sostenerse y crecer radica en el respeto por los estatutos, la constancia y la coherencia de los sucesivos Consejos Directivos, quienes planifican y administran con el compromiso de cumplir objetivos claros. La genuina vocación de servicio de los empleados y voluntarios, el aporte invaluable de los socios, los convenios firmados con diversas instituciones, la organización de redes de intercambio con otras asociaciones, contribuyen con el devenir institucional.

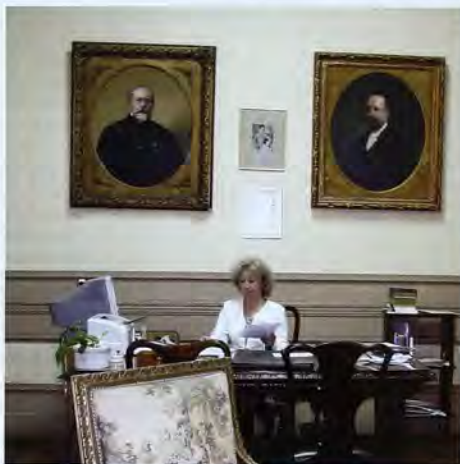
—¿Qué cosas, por ejemplo?

—Bueno, actualmente, gracias al mecenazgo de empresas locales a través de la Ordenanza municipal 12.600 y a subsidios otorgados por legisladores locales, fue posible concretar la puesta en valor del

Auditorio Luis C. Caronti, la sala Roberto J. Payró y la Juvenil, entre otras mejoras edilicias. La "modernización" comenzó a implementarse, a partir de la informatización del Catálogo Bibliográfico primero, la migración de la base de datos después; la microfilmación de los periódicos de Bahía Blanca del siglo XIX y la adquisición de un lector digitalizador de microfilmes. Fue necesario, además, renovar el equipamiento informático, incorporar un sistema de alarma, detectores de humo, luces de emergencia, DVD, consola de sonido/microfonos etc. Si el éxito de las acciones depende de las decisiones certeras, en nuestra BP, una de esas decisiones ha sido la compra de estanterías móviles para el depósito; una manera de resolver, en parte, la preocupante falta de espacio.

—¿Hay alguna experiencia o hecho en la vida institucional ligado a la actividad portuaria de Bahía Blanca?

—La posición geográfica y la proximidad con el mar contribuyeron con el crecimiento de la ciudad y el puerto comenzó a impulsar prosperidad. Al principio toda la energía se orientó hacia el desarrollo económico y cultural de la ciudad. Entre 1880 y 1914 se produjo el flujo migratorio que permitió el crecimiento demográfico de Bahía Blanca. Argentina era un crisol de razas y nuestra ciudad no fue la excepción. Aparecieron los primeros periódicos, en 1882 se fundaron El Club El Progreso, la Sociedad Italiana y la Sociedad Española de Socorros Mutuos. Detrás del progreso surgieron las luchas de los obreros quienes generaron una prolífica



En el siglo XXI

El 16 de julio de 2008 la Biblioteca celebró su 126° aniversario con un acto en la sede de Av. Colón 31 donde se presentó el Catálogo Bibliográfico Informatizado (en inglés, OPAC Online Public Access Catalog) que puede consultarse por Internet ingresando a www.abr.uns.edu.ar o www.abr.org.ar. Este trabajo es el resultado del proceso de informatización que se inició con la migración de los datos bibliográficos ya cargados durante 1995-2007 hacia el formato estándar MARC21 de aplicación internacional en bibliotecas en todo el mundo.



producción de revistas y periódicos cuya existencia puede constatare en nuestro catálogo.

—El edificio fue declarado Monumento Histórico Nacional. ¿Qué elementos contribuyeron a obtener semejante distinción?

—El decreto 1592, del 2 de octubre de 2008, establece como patrimonio no sólo la riqueza arquitectónica de la sede de la institución, sino el magnífico caudal bibliográfico que posee, que es de 156.000 volúmenes. Menciona especialmente a la Hemeroteca, que atesora, entre otras importantes publicaciones, la mayoría de los periódicos editados en Bahía Blanca desde 1883. Cabe recordar que ya en el año 1992 se incluyó al edificio en el Catálogo del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Bahía Blanca y el 16 de julio de 2007 fue distinguido como Monumento Arquitectónico Provincial por ley 13.690. Así lo recuerda una placa descubierta en el hall de entrada, como adhesión de la

Honorable Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires.

—¿Qué características tiene?

—Cuenta con un amplio cuerpo central y dos laterales que permiten la habilitación simultánea de todos sus servicios. En el subsuelo se encuentra el Depósito, donde se archiva la mayor parte del fondo bibliográfico; la sala de exposiciones y la Hemeroteca. En la planta baja se encuentran las Salas Infantil, Juvenil, de Lectura general y videoteca; todas alrededor del vestíbulo donde se realizan los pedidos y se efectúan los préstamos de libros para consulta y para domicilio. La Administración y la sala del Consejo Directivo, dan a la avenida. Dos escaleras de mármol conducen a la planta alta. En torno al hall central está el Auditorio Luis C. Caronti, con capacidad para 393 personas, escenario con piano y camarín. Al frente, con ventanas a la calle, se encuentran dos salones de iguales dimensiones: sala Roberto J. Payró hasta

50 asistentes, y sala Ciriaca Palau de Laspiur, actual despacho de Dirección. Entre ambas, una sala pequeña. Se comunican estos tres ambientes mediante puertas interiores que, abiertas, forman un solo ambiente con ventanas al frente. Otras dos escaleras que nacen en el vestíbulo llevan a la tertulia del Auditorio y una de ellas se prolonga hasta la terraza, donde está el departamento para el mayordomo.

—¿Cómo se vinculan con otras bibliotecas de la zona?

—En Bahía Blanca existen dieciocho bibliotecas populares nucleadas en un Concejo Municipal. El vicepresidente de la nuestra doctor Néstor J. Cazzaniga y yo integramos la Comisión Directiva de la Asociación de Bibliotecas Populares del Sur de la Provincia de Buenos Aires. Ambos organismos facilitan el intercambio de experiencias, asesoramiento y colaboración.

—Hay quienes sostienen que las

Actividades culturales y animación y promoción de la lectura

La Biblioteca ha sido y es un destacado referente cultural de la ciudad. Es un verdadero espacio de circulación de saberes, de encuentro y convivencia entre niños, jóvenes y adultos. Por su acústica, el auditorio Luis C. Caronti es ideal para conciertos de coros y música de cámara. Es solicitado para colaciones de grado, congresos y conferencias. Ramón Gómez de la Serna, Gabriela Mistral, Raúl Scalabrini Ortiz, Felipe Pigna, Silvia Bleichmar, Ivonne Bordelais, Ana Padovani, Pipo Pescador entre otros.

—La tradicional Hora del Cuento se realiza todos los sábados a las 10:45. Desde 2007 está coordinado por Marlyta Berenguer y sus grupos de narradoras "Cuentacuentos" y "Las Cuenteras" en el espacio denominado "El Sillón de Contar".

—"Fantasia Italiana", a cargo del Grupo de Narración "Abrapalabra" se realiza en Sala Infantil. Se cursa invitación a Jardines de Infantes para disfrutar de una visita guiada que incluye narraciones, canciones y juegos de expresión corporal. Se realiza en el marco de la "Semana de la Italianidad" organizada todos los años por la Federación de Entidades Italianas del Sur Argentino. Convite de lectura: En conmemoración del Día del Libro Infantil, recordando el natalicio de Hans Christian Andersen (1805-1875), la Biblioteca Rivadavia realizó un convite de lectura para los chicos de la ciudad, con el acompañamiento de Mirta Colangelo y su "famoso susurrador". Contamos con muy buena asistencia de niños acompañados por adultos.

—Jornadas Internacionales e Interdisciplinarias de Lectura y Literatura: "Veinte años anidando lecturas", organizadas por Biblioteca Popular Pajarita de Papel celebrando su vigésimo aniversario, auspiciadas por el Instituto Cultural de la Ciudad de Bahía Blanca y la Biblioteca Popular Bernardino Rivadavia. Se realizaron en el auditorio Luis C. Caronti, con la presencia de invitados especiales como Pipo Pescador,

Ana Padovani, Sarah Bianchi, Nora Lia Sormani, Adela Castronovo, Elvira Novelli Iglesias y Mar González Novell (España), Italo Cárcamo (Chile), Marta Negrin (Bahía Blanca), Claudia Macchi (Buenos Aires).

—Feria del Libro Infantil-Juvenil "Los Grandes también fueron chicos", organizada por la Asociación de Padres del Colegio Victoria Ocampo y la colaboración de la Biblioteca Rivadavia y el Instituto Cultural de Bahía Blanca. Se realizó entre el 22 y 24 de octubre en el Auditorio Luis C. Caronti con la presencia de "Teatro El Juglar", "Soy leyenda" de Claudio Ferraro y el escritor Fernando de Vedia.

—Lire en fête -fiesta de la lectura. La Asociación de Profesores de Francés de la provincia de Buenos Aires (APFBA), actualmente organiza visitas guiadas en francés a cargo de la Directora Norma Bisignano; exposiciones en la Sala juvenil, de producciones escritas por estudiantes de este idioma y una experiencia novedosa "Cuentos en francés por chicos que no hablan en francés".

—7º Maratón de lectura. Este año por primera vez la biblioteca se sumó a la maratón organizada por la Fundación Leer, realizando un préstamo especial de libros de Sala Infantil al servicio de educación inicial del paraje "la hormiga", ruta 35, km. 15,5.

—24 horas de Cine Nacional, organizada

por el Ministerio de Educación de la Nación y Secretaría de Políticas Universitarias. Participaron además la Alianza Francesa, Gerencia de Cultura de Cooperativa Obrera y la Universidad Nacional del Sur. En todas las instituciones se realizó una muestra de afiches de películas. En la Sala Roberto J. Payró de la ABR se proyectaron tres películas con muy buena asistencia de público.

—Microfilmación de periódicos: una técnica a la que también pueden acceder los chicos. A partir de un proyecto preparado por la cátedra de Estrategias de Aprendizaje alumnos del Ciclo Básico Común de la Universidad Nacional del Sur (EMUNS), se realizaron visitas guiadas por la biblioteca. Además de conocer el edificio y consultar el Catálogo bibliográfico informatizado, se les explicó el uso del lector digitalizador de microfilmes y consultaron periódicos actuales para investigar temas relacionados con la historia local.

—2do. Festival Internacional de Títeres: auspiciado por Teatro Libre del Sur y el Instituto Cultural de la Ciudad de Bahía Blanca, se llevó a cabo en el Auditorio Luis C. Caronti entre el 18 y el 23 de agosto, con la participación de elencos de México, España, Colombia, Córdoba y Río Negro. Con entrada libre y gratuita, asistieron mil setecientas personas, en su mayoría niños acompañados por docentes y familiares.



El legado del fundador

Luis Caronti, hijo de Filippo y Adela Casati, nació el 9 de septiembre de 1858 en Bahía Blanca. Filántropo, solidario, defensor de la educación pública y de la cultura, fue militar, periodista y político. Participó en forma continua y destacada en instituciones democráticas. Felipe C. Caronti, hermano de Luis, recuerda en una carta publicada en El Porteño el 12 de julio de 1895 que la idea de fundar la biblioteca surgió de un grupo de amigos "con pretensiones de intelectualidad que se reunía en el café de Molina, donde se discutía todo y de todo...". Este grupo decidió que "Daniel Aguirre era la persona indicada para ser bibliotecario y sin discrepancia, fue nombrado y se constituyó en alma de la nascente asociación". Nacido en La Habana, nadie conoció su historia personal, pero a su prebenda se debe hoy la importante Hemeroteca con periódicos antiguos. El préstamo de libros se inició el 9 de octubre de 1882, a pocos meses de su fundación oficial. La institución funcionó transitoriamente en locales cedidos en préstamo, hasta la adquisición de la primera casa en calle Moreno 86 donde funcionó hasta el año 1930. El 15 de agosto de ese año se inauguró el edificio en Av. Colón 31, considerado el primer edificio del país diseñado especialmente para Biblioteca. Antes de morir en 1917, sin herederos directos, Caronti legó parte de su fortuna tal como figura en su testamento: "... los bienes que ahora poseo, en propiedades, dinero y demás que pueda corresponderme, dispongo sean entregados por iguales partes, mitad al Hospital Municipal de Bahía Blanca y la otra mitad a la Biblioteca Pública de la misma ciudad, que sostiene la Asociación Bernardino Rivadavia, de cuya sociedad fui fundador".



BP son aquellas adonde concurre la comunidad, los vecinos, en busca de libros, información y recreación. Y también se dice que las bibliotecas especializadas son aquellas a las que recurren investigadores y académicos en busca de publicaciones que no se encuentran fácilmente. Dado el acervo bibliográfico que poseen y a la gran Hemeroteca, junto a la forma que tienen de trabajar con la comunidad, ¿puede decirse que la biblioteca es la mixtura de ambas: la popular y la especializada? ¿Ustedes como lo ven? —Como biblioteca popular, posee un fondo bibliográfico de cultura gene-

ral y extraordinario valor. Es una institución pluralista, en la que la gente confía plenamente a la hora de efectuar donaciones, porque a través de sus 127 años se ha destacado por conservar su patrimonio, lo cual contribuye con la diversidad temática y el acrecentamiento del acervo. Ingresando al catálogo, puede observarse que está integrado por obras clásicas que fundamentan la historia de la cultura. Hay ediciones muy antiguas como La Farsalia de Lucano, impresa en Venecia en 1515; La Divina Comedia y El Paraíso perdido de Milton ambos ilustrados por Gustave Doré; ediciones del Martín Fierro desde las que circula-

ban por las pulperías hasta las traducidas al guaraní, al quichua y al croata. En 1910 la colectividad española efectuó una donación de bibliografía en la cual están representados los historiadores, pensadores y escritores más destacados de esa época. No menos valioso es el fondo Weinberg-Fontanella. Sorprende la cantidad de consultas que se reciben, de lectores que ingresan al catálogo informatizado y encuentran libros y publicaciones periódicas que no hay en otras bibliotecas. El público es heterogéneo y cada sala tiene su impronta. Si concurren investigadores locales, de distintos lugares del país y extranjeros que se asombran al ver la riqueza del patrimonio conservado en una ciudad del interior. Cuando estos investigadores publican sus libros, envían un ejemplar autografiado expresando agradecimiento hacia la BP, lo cual nos enorgullece profundamente.

—En 2008 obtuvieron el subsidio de la CONABIP "Por más Lectores". ¿En qué consiste su aplicación?

—La propuesta, coordinada por Alejandra Pupio, Roberta Iannamico y Norma Bisignano, consiste en la realización de talleres de narración+arqueología sobre el libro Bajo las estrellas. 12.000 años de historias bonaerenses. Sus objetivos son fomentar la industria editorial y de autores locales, generar la reflexión sobre temas de la historia regional pasada y presente, y promover entre los adolescentes el interés en las prácticas de lectura y producción escrita. Participan de estas actividades grupos de chicos de los programas municipales de las instituciones Cantilo y Sueño de Barrilete. Además de talleres, en cada institución se realizan actividades de lectura de los cuentos y colectivas coordinadas por psicólogos y asistentes sociales. La producción escrita y plástica de los talleres fue exhibida en la Sala Juvenil y, una vez finalizada la última actividad, será publicada en cuadernillos. (Ver nota).



Un acervo admirable

—Fondo bibliográfico Weinberg-Fontanella: En abril de 2007 se recibió en donación la biblioteca especializada en Historia y Literatura Argentina y latinoamericana del S. XIX del doctor en Historia Félix Weinberg. Por razones de espacio este material está sin procesar. En cambio, la biblioteca personal de su esposa Beatriz Fontanella, especializada en Lingüística ya está disponible para la consulta. Se estima que el fondo completo suma quince mil volúmenes.

—Pinacoteca: está formada por 248 cuadros, muchos de ellos de pintores como Pettorutti, Carnacini, Massera, Pronato. La institución se presta de poseer obras de todos los artistas locales, al menos desde 1930. Es interesante destacar que esta colección se formó y se acrecienta, a partir de la donación efectuada por los artistas luego de exponer en la Biblioteca, lo que la convierte en espacio público y reservorio de la memoria e identidad.

—Mapoteca: posee mapas valiosos del período fundacional de Bahía Blanca y la región sur del país.

—Videoteca y Material multimedia: La colección de videos supera los 1.200 volúmenes de temas diversos, infantiles, largometrajes nacionales y extranjeros. Corresponde destacar los documentales de realizadores locales.

—Salas Infantil y Juvenil: cada una posee 6.500 libros dispuestos en estanterías abiertas. Se actualizan periódicamente. Son dos salas con mucha actividad. Por convenio con la Biblioteca Nacional del Maestro, la Biblioteca Pedagógica (ubicada en sala infantil) con más de 500 libros cumple un importante servicio a docentes y estudiantes de carreras afines.

—Hemeroteca: Posee una valiosa colección de publicaciones periódicas locales, nacionales y extranjeras, superando los 1.000 títulos de revistas y más de 180 títulos de periódicos. Se considera el reservorio más completo de publicaciones periódicas de Bahía Blanca. Además, la hemeroteca cuenta con colecciones de Caras y Caretas, Plus Ultra, Fray Mocho, El Hogar, P.B.T., Mundo Argentino, El Gráfico, La Biblioteca y Anales de la Biblioteca de Groussac, y Sur, entre otras. Desde 1951 y hasta la fecha, se archivan encuadernados por quince los diarios La Nación (desde 1898 a 1907) y La Prensa (de 1929 a 1970). Los periódicos locales del Siglo XIX, constituyen una documentación fundamental del entonces incipiente periodismo local. Pueden encuadrarse en líneas generales dentro de la prensa política de la época, con características propias que corresponden a la producción que se daba fuera de la capital del país. En el año 2003, la Asociación Bernardino Rivadavia exploró la oferta de fondos para completar la microfilmación de los periódicos de Bahía Blanca del siglo XIX. El proyecto fue presentado ante el Programa para Bibliotecas y Archivos Latinoamericanos (Program for Latin American Libraries and Archives) que la Universidad de Harvard ofrece a las instituciones que conservan documentos de valor histórico único y que ofrecen garantías para llevar adelante la iniciativa. A partir de ese subsidio se microfilmaron 24 periódicos que databan desde 1876. Esto se sumó a los 27 títulos de diarios que ya habían sido microfilmados en 1985, con fondos propios de la entidad.



Entrevista a Aída Bortnik

Memorias de un talento incansable

Siempre será mencionada y estimada por haber sido la guionista de la primera película argentina que fue postulada al Oscar –*La Tregua*– y de la primera que lo obtuvo –*La historia oficial*–. Pero Aida es mucho más que eso. Sus años de trabajo en el periodismo y la dramaturgia están llenos de éxitos y proezas, cruzados, también, por amistades intensas y el dolor del exilio. Fue guionista de películas basadas en la literatura de grandes escritores latinoamericanos –Carlos Fuentes, Haroldo Conti, Mario Benedetti, entre otros– y ahora espera que se reenuncie su adaptación de *Noticias de un secuestro*, de Gabriel García Márquez. La mujer que dice “yo no sé retroceder ante ciertas cosas” cuenta en esta larga y rica entrevista todo eso y mucho más. ¡Y lo hace hasta con humor!

Por Diego Rosenberg - Fotos: Malena Cascioli

Con su voz cálida y llena de inflexiones, Aida Bortnik disfruta contando una historia tras otra. Las tamiza con silencios misteriosos y remates a pura carcajada. Le basta perder su mirada brillante, levemente inclinada hacia el cielo, para rescatar anécdotas que describe con tantas imágenes como si fuera una lente cinematográfica. Los protagonistas de sus aventuras son seres mágicos a los que conoció a lo largo de su vida: Gabriel García Márquez, Mario Benedetti, Haroldo Conti, Carlos Fuentes y Jacobo Timerman, por nombrar apenas un puñado de ellos. “Vaya el Olimpo a saber...”, con la voz engolada Bortnik comienza su primera historia, mientras el sol del atardecer se cuele por las rendijas de una cortina americana. Utiliza esa frase improvisada para explicar que aún no tiene fecha de rodaje *Noticias de un secuestro*, el guión que escribió en base al libro homónimo de Gabriel García Márquez. Iba a comenzar a filmarse en octubre pasado, pero la crisis financiera internacional hizo que el proyecto, de producción mexicana, quedara suspendido hasta nuevo aviso.

–¿Cómo nació ese proyecto?

–El productor es el periodista y escritor Epigmenio Ibarra, con quien tenemos una relación amistosa desde hace muchos años. Vino hace diez años a ofrecernos un proyecto que no se pudo hacer, pero siempre seguimos en contacto. Venía a comer a casa cada vez que viajaba a Buenos Aires. Un día vino a decirme que tenía los derechos de esta obra de García Márquez, un relato que está escrito de manera periodística, que no es realismo mágico. Entonces le dije que sí, que lo podía hacer. Lo otro no se debe hacer, a menos que uno sea un genio y el



director también. El realismo mágico en cine puede ser espantoso.

–¿Por qué?

–Leer un ensueño permite crear la magia en tu espíritu, en tu cerebro, en tu sensibilidad. Ver la magia es ver la que han comprendido y la que han traducido el director y el guionista. Siempre reduce, no es lo mismo. El cine, además, muestra todo y la magia no se puede mostrar.

–¿Sintió una responsabilidad extra adaptando a un premio Nobel como García Márquez?

–Por supuesto. Porque yo lo admiro enormemente (sic). Yo que no creo en Dios, pero creo en dioses. Shakespeare es un dios, y García Márquez también es un dios. Un hombre que crea mundos es un dios. Y se lo dije cuando le entregué el guión. Me

dijo: “No me lo digas que me lo voy a creer”. Ese trabajo fue de mucha satisfacción para mí.

–¿Y mientras adaptaba la obra le temía a la ira de los dioses?

–Un poco de miedo tenía. Inventé cosas que no están en la novela. Puse al comandante de la policía muy en primer plano y conté la historia de amor de dos personas que no se ven durante toda la película, se encuentran recién al final cuando liberan a la mujer secuestrada. A ella se llevan cuando está volviendo a su casa, antes de que logre entrar y ver a su marido. Está meses y meses secuestrada y el marido hace todo lo humano y lo divinamente posible para liberarla. Era un hombre poderoso, que había sido senador, embajador y tenía todos los contactos necesarios. Entonces yo administré esto casi como una conversación entre ellos cuando estaban solos antes de dormirse, cada uno pensando en el otro y extrañando, porque tenían una gran pasión. El otro eje de la historia es el narco Pablo Escobar, el que la hace secuestrar a ella –y a otros– para presionar al gobierno, para que se anule la extradición a Estados Unidos.

Aida y Gabo cultivan una relación amistosa que lleva más de un cuarto de siglo. Cada vez que pudieron se cruzaron en algún lugar del mundo para intercambiar anécdotas y debatir literatura. No importaba si era México, Cuba o Colombia. Se conocieron en el rodaje de *Gringo Viejo*, la obra de Carlos Fuentes adaptada para el cine por Bortnik. El escritor mexicano le había dado a leer al autor colombiano –su amigo– el guión que escribió la guionista argentina. Además lo mandó a la fil-



mación para que oteara qué pasaba. "Para ese entonces yo había hecho una miniserie televisiva que se llamaba *Éramos tan jóvenes*, que se había dado por Canal 13 pero sin mucha difusión. El programa se vendió a Cuba y ahí lo repitieron como cinco veces. Cuando conocí a García Márquez me dijo: 'Yo tengo una copia y el Comandante también se hizo hacer una. Yo ya era alguien conocido para ellos.'"

La *nouvelle* de Fuentes significaba un gran desafío. Se trataba de un libro armado en base a soliloquios que ya habían intentado adaptar, sin éxito, siete guionistas diferentes. A Bortnik vuelven a brillarle los ojos, mira hacia arriba para trasladarse en tiempo y espacio y revive aquellos días: "Me tiré a la pileta", dice con desparpajo y ríe.

¿Qué tenía su adaptación de Gringo Viejo que no tenían las otras siete?

—Fuentes decía que yo había encontrado temas que para él estaban debajo del texto, no en el texto. Y yo le contaba siempre la anécdota de Borges, que decía que en el Corán no había ningún camello porque los tenían tan delante de la nariz que para qué iban a ponerlo. Por ejemplo, el tema de los mexicanos, en su obra no se menciona. Entonces yo le di mucho por ese lado. Fue un trabajo difícil. ¿A quién se le ocurre contratar a una argentina para adaptar a un mexicano? Solo a los norteamericanos que creen que al sur de sus fronteras todo es igual. Pero tuvieron suerte porque mi padre era un loco anarco al que la Revolución Mexicana le parecía una maravilla. Tenía una enorme biblioteca sobre el tema y también sobre la Revolución del 17, Trotsky y los escritores rusos. Entonces, yo sabía muy bien cómo hablaban los mexicanos, me era todo muy familiar porque lo había leído de chica.

¿Esas fueron sus primeras lecturas?

—No, las primeras fueron cuentos de hadas y de Tarzán. Yo adoraba a mi padre, un tipo muy atlético, con un físico bárbaro que le gustaba nadar, andar a caballo. Entonces yo trataba de leer cosas que leían los varones. Desde que leí Tarzán, a los cuatro años, le decía Tarzán a mi papá. El me decía: "Sí, Chita". De ahí pasé a los grandes escritores rusos, sin escalas. El que nunca me gustó fue Tolstói, por su gran moralina.

¿Cuánto influyó su abuelo coreuta en su desarrollo cultural?

—Mi abuelo materno, que había sido bajo, había trabajado desde los siete años en un coro folclórico ucraniano y acá cantaba en coros de sinagogas. Tuvo que aprender idish para poder cantar en las sinagogas de la Argentina, en casamientos. Yo fui la primera nieta, me llevaba con él, iba a visitar a los rusos famosos que venían a hacer teatro. Yo salía mucho con él, iba bastante al teatro. Mis padres también iban mucho al teatro, mamá me llevaba mucho al cine. Papá, cuando llegaba temprano del trabajo —hacia carteras y sombreros para exportación—, nos preguntaba si queríamos ir al cine. Nosotras no le decíamos que ya habíamos ido. Entonces íbamos otra vez y veíamos de a dos, porque en los cines del centro daban dos películas por función. Así que en un día por ahí veía tres o cuatro. Por eso, a mí, cuando me invitan de jurado en los festivales de cine, me encanta, no tengo problemas. Otros dicen que se marean, se embotan. Yo no.

¿Cómo es que leía Tarzán desde los cuatro años?

—Mis padres se quedaban leyendo hasta las tres de la mañana, por eso aprendí a leer tan temprano. Me volvía luz viendo que no podían apagar la luz, se levantaban temprano y a la tres mi papá decía: "Basta, apagar la luz". Yo quería saber qué era eso tan maravilloso que los tenía despiertos, entonces los obligué a que me enseñaran a leer. Después me tuvieron que obligar a apagar la luz a mi también. Yo tuve un clima muy consumidor de la cultura, muy admirador.

¿Cuándo supo que se iba a dedicar a escribir?

—Desde que supe escribir, escribí. Primero escribía dos frases para mi papá y se las ponía debajo de la almohada. Eran frases de amor, por supuesto. Después intenté hacer cuentitos, poesía, hasta los doce años se las mostraba a papá y a mamá. Después de los doce años no le mostré más nada a nadie. Dejé las clases de piano y aprendí a escribir a máquina. Mamá se tiró a llorar en la cama, cómo había tenido ese monstruo. A los diez años yo quería ser actriz y pensaba que después iba a estrenar y dirigir. Tenía todo el futuro planificado.

Pero a los veinte años un accidente que la postró la obligó a cambiar los planes. Decidió estudiar Derecho, aunque inti-

mamente sabía que lo suyo era la escritura. Aunque seguía sin mostrarle ni una línea a nadie. "Mi modesta pretensión era ser Shakespeare o Chéjov, entonces hasta que no fuera uno de ellos no iba a andar mostrando cualquier cosa".

Durante el largo período que estuvo en cama, Aida devoraba lecturas de todo tipo. Una vez, leyendo *Tía Vicenta*, descubrió una sección de avisos clasificados donde el humorista Julián Delgado se ofrecía para trabajar para el bienestar de la sociedad y, a la vez, pedía un alma gemela, de sexo opuesto, para superar estados de ánimos depresivos. Ella —que ya podía sentarse— le escribió una carta ofreciéndose para satisfacer la demanda. A la semana, Delgado la sorprendió tocando el timbre de su casa. Se hicieron muy amigos y el humorista comenzó a visitarla varias veces por semana. A veces, incluso, llevaba visitas. "Un día me dijo: 'Te traje un Quino'". Y así conoció al autor de *Mafalda*.

Fue Julián Delgado quien, tiempo después, le consiguió un trabajo como administrativa en *Competencia*, una revista de negocios que editaba *Primera Plana*. Trabajaba de 9 a 17 y se llevaba trabajo a su casa, para poder juntar unos pesos extras. Una tarde escuchó ciertos comentarios desesperados porque la traductora de la publicación había osado tomarse un mes de vacaciones. "Subí a ver al secretario de redacción y le dije que yo podía reemplazarla. Me preguntó si yo sabía algún idioma. Le contesté que sabía inglés, francés e italiano. '¿Qué hace ahí abajo,

en la administración!', me contestó".

A Bortnik la sentaron en un escritorio en la redacción de *Primera Plana* y debía realizar traducciones para las dos publicaciones. Enseguida se le acercó Tomás Eloy Martínez, que la recibió con cierta desconfianza: "¿Usted sabe bien?", preguntó. "Sí, leo y escribo", contestó ella sin dudar. Casi al mismo tiempo, también anunció sus vacaciones Felisa Pinto, una conocida de Aida que era responsable de la sección "Extravagario", en la que se recomendaban lugares de moda, restaurantes y novedosos lugares de consumo. "¿Y quién va a hacer tu trabajo?", inquirió Eloy Martínez. "Pédíselo a ella, es una persona muy culta y lo va a hacer de manera fantástica", respondió Felisa mientras apuntaba con su dedo a Bortnik. "Ese mismo día llamé a un amigo con auto, no fuimos a San Isidro, recorrimos distintos lugares y no dormí en toda la noche para armar esa nota. La entregué al día siguiente. Tomás atravesó toda la redacción para darme un abrazo y un beso en la frente. 'Nos has salvado', me dijo. Cuando Felisa y la traductora volvieron de sus vacaciones, me pasaron a la sección 'Espectáculos'. Desde entonces, Bortnik pasó una década deambulando por redacciones que hicieron historia: *Primera Plana*, *Panorama*, *Cuestionario* y *La Opinión*. 'Ahi estuve poco tiempo porque con Jacobo Timerman nos peleamos a muerte', recuerda, mira hacia arriba y una vez más sonríe generando intriga.

¿Por qué se peleó con Timerman?

—Porque los periodistas le hacían una





huelga y él publicaba en tapa sus editoriales en contra de los huelguistas. Yo, que ya tenía un programa de radio con Augusto Bonardo, dedicaba dos horas a darle la voz a los huelguistas. Los muchachos le ponían las radio a todo lo que daba y él gritaba: "Apaguen eso". Cuando empezó *La Opinión* él me quería contratar, pero yo no quería porque ya me dedicaba al teatro. Ya había renunciado a Panorama porque sentía que no podía estar de los dos lados del mostrador. Le dije que no y no me lo perdonó nunca. Encima después yo hice lo de la radio. Pero después, Enrique Rabb se fue un mes a Cuba y Jacobo le pidió a todos los jefes de sección que recomendaran a alguien para reemplazarlo y todos sugirieron mi nombre, supongo que para joderlo. "Está bien -dijo-. Pero la toman por un mes".

Para ese entonces, Bortnik ya había ya había estrenado en el teatro *Soldados y soldaditos* y ahora se aprestaba a su primera adaptación cinematográfica: *La*

Tregua, sobre la novela del uruguayo Mario Benedetti, trabajo que le valió la primera nominación para el Oscar de Hollywood en 1974 y que terminó de consagrarla como escritora.

¿Cuáles son los límites de una guionista a la hora de adaptar una obra literaria?

—La idea es respetar el espíritu de la obra, no ser fiel a la letra. Eso a mí me ha funcionado muy bien. En *La Tregua*, Mario Benedetti me agradeció mucho mis intervenciones. Porque cuando él la escribió, en los 50, el personaje del hijo homosexual y del homosexual de la oficina eran, como decían en la novela, unos maricas. Yo hice otra cosa, completamente diferente. Y él me lo agradeció mucho.

¿Por qué tanto agradecimiento al intervenir en su obra?

—Porque él había evolucionado, habían pasado los años y cambiado la mirada sobre ese tema. Ya no era nada prejuiciosa y no le hubiera gustado que eso se transcribiera como estaba. *La Tregua* fue lo primero que hice para televisión,

una miniserie de cinco capítulos en el ciclo *Grandes Novelas* que dirigía Sergio Renán, y después la adapte para cine. Él había aceptado darme los derechos por una conversación que tuvimos cuando yo no era nadie. En ese momento lo único que había hecho era un espectáculo teatral. Él había tenido ocho ofertas de Hollywood y dijo que no, les tenía mucha desconfianza. Ahora nunca supe por qué a mí me dijo que sí, si se que tenía desconfianza.

¿Cómo lo sedujo a Benedetti?

—Hablamos muy largamente. Yo insisto mucho en que teníamos el único Martín Santomé auténtico que existía en el mundo, que era Héctor Alterio. No sé qué le dije. Yo por teléfono consigo cosas extrañas. No sé, lo sedujo, no eróticamente, pero sí literariamente. Le conté de sus otras obras, le recité algunos de sus poemas, le expliqué que lo conocía muy bien y que yo era más joven pero que no era motivo por el cual no pude escribir *La Tregua*, sino porque él era infinitamente más talentoso que yo. Finalmente me dijo:



"Hágala". Y después comenzó a llamar desesperado a sus amigos uruguayos que vivían aquí para ver qué le decían. Llamó a Jacobo Lagsner y a China Zorrilla, que siempre me quiso y se quedó más tranquilo. Cuando la miniserie estuvo terminada, Renán consiguió productores para la película. Entonces invitaron a Mario Benedetti a ver la miniserie y en algunos momentos lloró. Después firmó el contrato para la película.

¿Usted adaptó a García Márquez, a Carlos Fuentes, a Benedetti, a Haroldo Conti. Se podría decir que es la guionista de América.

—Solamente he adaptado latinoamericanos. Como excepción adapté para televisión *Celos*, de Tolstói. En realidad lo que hice fue tergiversarla porque mi simpatía por Tolstói es muy estrecha. Por su moralina y Celos es una importante muestra de ella. También hice algunas cosas de Chéjov para televisión y para teatro, en un taller para directores en lo de Agustín Alezzo, hice una adaptación de una obra de Chéjov. Le

pedí a Federico Lupi que la hiciera, la presenté en la escuela y quedaron locos. Todos empezaron a decir porque no lo hacíamos profesionalmente, entonces adapté tres obras *Cazado; La muerte del cine y Soledad*.

¿Cómo fue la experiencia con Haroldo Conti, en *Crecer de golpe*?

—Cuando se enteró que había aceptado hacer la adaptación me llamó y vino a verme para que nos conociéramos. Yo me enamoré enseguida. Él se avivó de entrada y me dijo: "No te enamores que a mí última mujer me la levante con esta novela". Renán, que iba a filmar la película, me había dicho: "Yo no sé si te va a gustar porque parece un camiónero". Y parecía un camiónero, pero era irresistible. Un camiónero que escribía lo que él escribía era irresistible. Terminamos a los abrazos y los besos. Yo le pedí que bajara conmigo porque él era un gran guionista. Me dijo que de ninguna manera, lo único que me pidió era ser el primero en leerla.

¿Y la leyó primero?

—Fue así. Lo llamé una tarde, vino a casa, justo yo estaba con un director de teatro. Le puse una mecedora en mi dormitorio y el libro sobre la cama. A los quince minutos se abrió la puerta y me dio un abrazo que me levantó en el aire. Tenía los ojos muy brillantes. Eché al director y me quede sentada esperando que terminara. Me dijo cosas maravillosas y delante de mí lo llamó a Renán y le dijo: "Quedate tranquilo, Renán, aunque pongas el culo en lugar del ojo, no te puede salir mal". Era por esas cosas que Renán ponía una cierta distancia con Conti. Renán no decía "culo".

Bortnik no pudo ver el estreno de *Crecer de Golpe*. En 1976 se había exiliado en España. Ya antes del golpe militar había tenido amenazas trabajando en *La Opinión* y después de marzo del 76 comenzó a notar cómo dejaron de llamarla para proponerle trabajos. Encima había desaparecido Ana Clara Arberaz, con quien compartía la vivienda y el trabajo en la revista

Cuestionario "Llamé a todo el mundo. Hablé con Tita Tamames, la productora de *La Tregua*, porque sabía que la pareja tenía un campo donde se reunían algunos golpistas. Me contestó que si estaba "por agua" seguramente podría hacer algo. Efectivamente Ana Clara estaba en el ESMA y lograron sacarla. Pero no había nadie en el mundo que no la conociera a ella que no me conociera a mí. Compartimos hasta el departamento". Ante este panorama, Aida Bortnik consiguió un camarote en el barco Río Colorado y marchó a Europa. Apenas llevaba un par de tomos de literatura rusa y su auto adaptado para discapacitados motrices.

La guionista exiliada comenzó rebuscándose haciendo traducciones de novelas semi pornográficas. Hasta que un amigo suyo la recomendó a la televisión española. "Me llamaron para una entrevista y en el viaje iba con Ana Clara discutiendo cuánto dinero podíamos pedir. Llegamos a la conclusión que podíamos pedir 2.500 pesetas. Cuando llegué me ofrecieron adaptar *Cavar un foso*, de Adolfo Bioy Casares, por 150.000 pesetas", recuerda y otra vez echa la carcajada. Enseguida apareció la propuesta de una miniserie. Tuvo que ir a cobrarla con un bolso, para poder cargar todo el dinero. Ese día, después de una lujosa cena entre amigos, fue a comprarse un Citroën. En la agencia no se lo querían vender porque sospechaban que la mujer, que entró fumando un cigarro y ofreció pagar el auto al contado, había asaltado un banco. Habían pasado tres años desde que había llegado a Madrid. Por esos días la llamó Alejandro Doria y le propuso volver.

¿Por qué volvió si había mejorado su situación en España y aquí continuaba la dictadura?

"Cuando me fui había dejado hechas *Creer de golpe* y *La Isla*. Pero no las dejaban realizar porque yo estaba prohibida. Doria me dijo que le habían permitido filmar *La Isla*, pero como había tantos actores o prohibidos no quedado como quería. Me dijo si lo ayudaba para tratar de arreglar los problemas que tenía en la compaginación. Me dijo también que había averiguado y que si volvía por un mes no pasaba nada. Yo liquidé la casa en tres días y le di todo lo que podía a Ana Clara, que en el aeropuerto me

dijo que sabía que yo no iba a volver. **¿Y no volvió...**
"No, rearmamos la película lo mejor que pudimos y tuvo un éxito impresionante. Todo lo que había preparado para que pasara la censura, pasó y la gente se dio cuenta. Había un monólogo de Lito Cruz que decía: "Levantarse cada mañana, lavarse los dientes, ponerse los pantalones, ¿para qué?" Además, estaba la metáfora de la sirena, que no podía vivir en tierra aunque



"El último día del primer Teatro Abierto es uno de los recuerdos más maravillosos de mi vida. (...) Había gente en los pasillos, en el pullman, público detrás del público, abrieron las cortinas y las puertas y se veía público en el hall, en la vereda..."

estaba enamorada del príncipe, pero tampoco podía quedarse sola en el mar. **¿Y cómo hizo para que le dieran trabajo a pesar de la censura?**
"Me hablaron de un mayor, a cargo de comunicaciones del gobierno, que era un admirador loco de la película. Entonces llamé a la Casa de Gobierno, pedi con él y le dije mi nombre. Me preguntó si era la que hizo *La Isla*. Le dije que sí y le pedi que me recibiera porque había un tema que me preocupaba.

Tenía un despacho muy chiquito, estaba sentado con su uniforme militar y delante suyo tenía una carpeta con mi nombre que recorría una y otra vez. Le conté que había estado viviendo tres años en España y que me había ido porque no podía trabajar, porque estaba prohibida. "¿Prohibida por quién?", me preguntó. Le conté que como podía yo saberlo, que lo único que sabía era que ya no me contrataban. Él me dijo que había que ser un poco más modesto. "Yo soy modesta, pero antes el trabajo me llovía y ahora dejaron de llamarme", le dije. Me pidió 24 horas para contestarme. Efectivamente, me llamó y me dijo que ahora estaba en una "zona gris", que podía trabajar un poco. Y enseguida me llamaron de Canal 13 para escribir y dirigir unos espectáculos.

¿Con toda esta historia encima se animó a participar de Teatro Abierto. ¿No tenía miedo?

"Como no me iba a animar. Yo no sé retroceder ante ciertas cosas. No, no tenía miedo. El último día del primer Teatro Abierto es uno de los recuerdos más maravillosos de mi vida. Estábamos todos los que lo hicimos en el escenario y estaba todo el público parado. Había gente en los pasillos, en el pullman, público detrás del público, abrieron las cortinas y las puertas y se veía público en el hall, en la vereda. Todos ellos nos aplaudían a nosotros y nosotros aplaudíamos a ellos. Yo participé con *Papá querido* en el 81 y en el 83 con *De a uno*. Fue una época de gran felicidad, porque también estaba escribiendo cuentos en la revista *Humor* que abría las puertas a otro mundo.

¿De alguna manera con La historia oficial cerró ese ciclo de dictadura, exilio, censura y resistencia.

"Puede ser, nunca lo pensé así. Yo empecé a escribirla durante la dictadura, en marzo del 83, por iniciativa de Luis Puenzo. Él que quería hacer una película sobre chicos de desaparecidos. Al principio le dije que no, porque él había pasado toda la vida haciendo publicidad y ganando millones. No me parecía el tipo adecuado para ese proyecto. Pero yo lo conocía desde los quince años, le tenía afecto y él no sabe recibir un no como respuesta. Insistió y al final lo hice. En esa época también estaba siendo amenazada por un programa de televisión que se llamaba *Ruggero*; era de un periodista que escribía free lance porque no tenía tra-

bajo. Tenía una gran sensación de libertad con la escritura de *La historia oficial*, porque ellos no sabían lo que estaba haciendo.

¿Mientras lo hacía se imaginaba que iba a terminar ganando un Oscar.

"Jamás, qué voy a pensar en el Oscar. A mí lo que me interesaba no era contar la historia desde el punto de vista de las víctimas ni de los asesinos, sino del 85 por ciento del pueblo argentino que creía que no tenía nada que ver. No sé si pensaba que era algo importante artísticamente, pensaba que era algo importante para mí, que había que hablar de eso y que había que hablar enseguida. No teníamos tiempo, como los alemanes, para hablar recién cincuenta años después. Primero pensamos filmarla en España, después hacerlo underground, y finalmente se pudo filmar. Tuvimos muchas amenazas, amenazaban a la mamá. En algún momento Norma Aleandro quería dejar de trabajar por las amenazas. **¿Cuando participó de los cortos de 181, por el atentado a la AMIA, también pensó que había que hablar de eso?**

"Sí, escribí *Verguenza* porque sentía que era una causa personal, como para

cualquier argentino que tenga conciencia de lo que pasó. No sólo porque sea judía. También escribí *Cenizas del Paraíso* pensando que en ese momento de tanta corrupción, tan amoral, algo había que decir.

¿En qué quedó su guión sobre la historia de Azucena Villaflor, fundadora de Madres de Plaza de Mayo?

"Fue un proyecto de Pablo Bossi, que una vez que lo terminé sequestraron a Jorge Julio López, entonces él lo metió en un cajón y nunca más habló del asunto. Ahora, hasta pasado cierto tiempo no puedo hacer nada. Después de cinco años puedo rescatar mi libro.

Una lástima, Bossi hasta había contratado a una actriz mexicana, para el personaje de Azucena.

¿Por qué una mexicana?
"Porque encontrar aquí a alguien de más de cincuenta años que pareciera una señora de barrio es imposible, las operaciones hicieron estragos. La gente no parece de 50 ni de 20, parecen muñecos de ventrículos. Es un horror. Entiendo que si uno es actor o actriz tiene necesidad de mantenerse para estar vigente, sobre todo si lo que hace es televisión. No están de moda los viejos. Hay que ser muy viejo, pero no maduro. No es fácil.

El cine hoy

¿Aida, ¿cómo ve la influencia de las nuevas tecnologías en el cine?

"Impactan muy mal. Hoy se hacen perores películas que antes. Cada tanto aparece una película chiquita, que demuestra que el cine no está muerto, como *El secreto de tus ojos*. Esa sí es una historia como cuando se hacían buenas películas. Ahora sólo se ven monstruos, vampiros y explosiones. Los directores tienen miedo, sobre todo los de Estados Unidos. No hay una idea partida por la mitad.

¿No le gusta ningún director argentino?

"Juan José Campanella y Daniel Burman. Después nadie quiere contar una historia. No saben, no pueden o no les importa contar. Y a mí me gusta que me cuenten una historia.



Gracias a la vida

Mercedes Sosa

La voz más grande de América nos dejó físicamente, pero a la vez nos legó una obra que perdurará y que está hecha "tatuaje" en el corazón de millones. La CONABIP se enorgullece por haberle entregado, en 2008, la distinción "Amiga de las Bibliotecas Populares".

La efervescencia de los años sesenta entró en el folklore argentino para dejar una marca que ya no se borra. Su capacidad para expresar lo nuevo en formato tradicional tenía en nuestro país una referencia de alta gama en la obra de Atahualpa Yupanqui. Otros estaban decididos a continuarla.

Mercedes Sosa integró uno de los núcleos más activos, que en 1963 se dio a conocer con la declaración y el nombre de Movimiento Nuevo Cancionero. Se lanzó en Mendoza y también lo integraban Armando Tejada Gómez, Oscar Matus (esposo, por entonces, de la Negra), Tito Francia, Eduardo Aragón y otros. "Nosotros afirmamos que este resurgimiento de la música popular nativa no es un hecho circunstancial, sino una toma de conciencia del pueblo argentino", decían. En la búsqueda para articular un gran movimiento nacional y latinoamericano, podía contar con autores como Jaime Dávalos, Manuel J. Castilla y Cuchi Leguizamón, en el Noroeste; Ramón Ayala, en el Litoral; Hamlet Lima Quintana, en Buenos Aires; Aníbal Sampayo y Osiris Rodríguez Castillo, en el Uruguay; Violeta Parra y sus hijos, en Chile.

Mercedes se anticipó un año a esa declaración con un debut discográfico titulado *La voz de la zafra*. Pero recién en 1965 podría volver a grabar. *Canciones con fundamento* expresaría sin metáfora esa convicción del Nuevo Cancionero.

Mercedes nació en Tucumán el 9 de julio de 1935. Pertenecía a una familia humilde y su oportunidad en el canto se dio a través de un concurso radial, que ganó. En 1957 se casó con Matus y se radicó en Mendoza.

Ambos lo hicieron luego en Buenos Aires, dispuestos a desarrollar una carrera que tenía mucho de militancia a favor de las nuevas canciones. Porque el boom del folklore ya había comenzado –allí estaban para demostrarlo Los Chalchaleros, Los Fronterizos, Los Huanca Hua, Jorge Cafrune–.

Pero los "mendocinos" tenían algo distinto que ofrecer, como bien lo reconoció César Isella, luego plegado al grupo: "En 1963, con Los Fronterizos, habíamos ido a Mendoza y habíamos conocido en un mismo día a Atahualpa Yupanqui

y a Armando Tejada Gómez, Oscar Matus, el pintor Carlos Alonso, Tito Francia, y a una flaquita tucumana, la mujer de Matus, Mercedes Sosa. Me sorprendió mucho el repertorio que ellos cantaban, era diferente a lo que conocía, tanto melódica como poéticamente. Le agregaban contenido a una música que hasta entonces era sólo descriptiva. Ese sonido nuevo me maravilló, y me agarré un metejón con ellos".

Sin embargo, esos inicios no fueron fáciles. Los dos primeros discos de la Negra no tuvieron gran difusión y para sostenerse diariamente debía



cantar donde pudiera. Sin embargo, el mismo año de lanzamiento del segundo, Cafrune la invitó a cantar en el escenario mayor del Festival de Cosquín y fue una verdadera revelación. Mercedes subió sola con su bombo y cantó "Canción del derrumbe indio", de Fernando Figueredo Iramain: *Junto a mi corazón, / junto a mí. / Charango, charanguito, / ¡Qué dulce voz! / Ayúdame a llorar / el bien que ya perdí. / Charango, charanguito, / ¡Qué dulce voz! / Tuve un Imperio del Sol, / grande y feliz. / El blanco me lo quitó, / charanguito. / Lloro mi raza vencida / por otra civilización.*

El país podía ahora conocer una gran voz, que interpretaba nuevas y viejas canciones con igual potencia expresiva. Un año después lanzaba *Yo no canto por cantar* (otra declaración explícita), disco con portada de Carlos Alonso, que incluye "Zamba para no morir", de Lima Quintana y

"Zamba azul", de Tejada Gómez y Francia, entre otros.

La vida cambió, entonces, para Mercedes. En 1967 ya hizo dos giras: una por los Estados Unidos; la otra, por Europa. En el año siguiente tenía nuevo disco; otro más al siguiente –*Mujeres argentinas*, obra de Ariel Ramírez y Félix Luna– y en 1970 colocó uno de sus trabajos de antología: *El grito de la tierra*, que incluye "Canción con todos", de Tejada Gómez e Isella.

Así parecía seguro su curso, con un gran disco por año. En 1971 grabó *Homenaje a Violeta Parra*; en 1972, *Hasta la victoria*; en 1973, *Traigo un pueblo en mi voz*. En 1974 acompañó a Joan Baez en su presentación en Buenos Aires.

Pero hacia 1976 el clima de persecución y las famosas "listas negras" comenzaron a complicar su desempeño. Hasta que en 1978 un recital suyo en La Plata fue interrumpido y Mercedes marchó detenida junto a buena parte de los asistentes. Debía exiliarse.

El exilio repentino fue un desafío muy fuerte. Debía organizar, a la vez, su vida personal y artística. Francia y España la recibieron bien, pero tuvo trabajar fuerte, y en gran medida sola, para ello.

Sin embargo, la vida en Europa le abrió los oídos y los ojos a una diversidad de expresiones artísticas insospechadas para ella. Vio, por ejemplo, la película *Submarino amarillo*, de los Beatles, y se cuestionó por qué había permanecido tanto tiempo ajena a ese mundo. El ejercicio de la solidaridad latinoamericana –sus actuaciones en Nicaragua, por ejemplo– terminó de acercarla a otras realidades creativas, como la que en Cuba gestó la Nueva Trova.

Esa "nueva" Mercedes Sosa ya se pudo distinguir en un disco de 1981, *A quién doy*, cuyos arreglos encargó a José Luis Castañeira de Dios, líder de Anacrusa. El trabajo incluyó "Sueño con serpientes", de Silvio Rodríguez y "Gente humilde", de Vinícius de Moraes y Chico Buarque. Tuvo una edición nacional que, oh casualidad, no contaba con estos dos temas. También se pudo distinguir el cambio cuando, en 1982, hizo su primer regreso a la Argentina. Fue para una serie de recitales en el Teatro Ópera, llenísimos, donde, al decir de



MERCEDES SOSA
Canciones con Fundamento



MERCEDES SOSA

A QUIEN DOY



Algunos clásicos de la Negra.



la Negra, la gente estaba "más que amándose a mi, amándose ellos". La dictadura, tras el desastre de Malvinas, se caía a pedazos. El fervor por el regreso de la democracia, crecía.

En esas presentaciones Mercedes dio a conocer obras de nuevos folkloristas y —lo que más sorprendió y entusiasmo— de rockeros argentinos. Antonio Tarragó Ros subió al escenario para acompañarla en el dulce chamamé "Maria va"; con León Greco cantó nada menos que "Sólo le pido a Dios"; y Charly García hizo a dúo con ella "Cuando me empiece a quedar solo". También volvió famoso un tema emblemático a partir de allí, para señalar los años trágicos que se iban: "Como la cigarra", de María Elena Walsh.

Así y todo, Mercedes volvió a emitir, porque las amenazas directas e indirectas así se lo aconsejaron. El vivo fue registrado, de todos modos, en una larga duración de antología: *Mercedes Sosa en Argentina*.

El regreso definitivo recién se produjo a fines de 1983, con las elecciones que hicieron triunfar a Raúl Alfonsín. Apoyó, entonces, la incipiente demo-

cracia y la lucha por los derechos humanos.

En 1983 lanzó *Será posible el sur*, que tenía, entre otras, "Todavía cantamos", de Víctor Heredia, uno de sus compositores favoritos. Un año después, *Yo vengo a ofrecer mi corazón*, título tomado del tema de Fito Páez. Sus novedades continuaron año tras año. En 1988 organizó, como productora, el espectáculo *Sin Fronteras*, que reunió en el Luna Park a las argentinas Teresa Parodi y Silvina Garré, la colombiana Leonor González Mina, la venezolana Lilia Vera, la brasileña Beth Carvalho y la mexicana Amparo Ochoa.

Ese mismo año intentó, junto a Joan Baez, actuar en Chile para apoyar a las fuerzas democráticas opuestas a Pinochet. Pero fue prohibida. Pudo hacerlo cuatro años después y rindió homenaje a Víctor Jara.

Para entonces el prestigio de la Negra a nivel mundial era enorme. Sus giras incluían países y recintos destacados: el Lincoln Center y el Carnegie de los Estados Unidos; el Coliseo de Roma; el Concertgebouw, de Amsterdam.

En 1997 llevó a Charly García a cantar



con ella al Festival de Cosquín, lo que produjo una esperable polémica. Pero ese mismo año tuvo sus primeros problemas de salud serios, con una depresión.

Salió de ese trance un año después y retomó la senda del trabajo y la creación. Junto a León Greco y Víctor Heredia ideó el ciclo *Argentina quiere cantar*. En 2003 Martha Argerich la invitó a acompañarla en su presentación en el Teatro Colón. En 2005 su álbum *Corazón libre* obtuvo los premios Grammy Latino y Carlos Gardel. El 2 de mayo de 2008 la CONABIP le entregó la distinción "Amiga de las Bibliotecas Populares" (ver *BePé 6*), en el marco de la Feria del Libro. Fue un acto multitudinario y enormemente emotivo, con sorpresas, incluso para ella.

Oswaldo Bayer, distinguido el año anterior, fue el encargado de celebrar el hecho. "Hoy te entrego el mejor regalo de todos —le dijo—, el premio de la CONABIP, las bibliotecas del pueblo y para el pueblo a la obra generosa de tu voz, Mercedes. Como se deben sentir acariciados por tu voz esos libros que nos miran desde los estantes, que se ofrecen

constantemente para que abramos sus páginas, y comencemos a recorrer paisajes, rostros, sabidurías, sueños, búsquedas. Gracias a la vida, nos cantás y todos te decimos gracias a tu vida, a tu mano abierta, a tu generosidad con todos aquellos que apoyan las buenas acciones para los pueblos".

Luego sorprendieron con su presencia y canciones Víctor Heredia, Motta Luna, Franco Luciani; María Eugenia Fernández, Juan Sebastián Garay y Bruno Arias. Las Madres de Plaza de Mayo se hicieron presente.

Aún en 2008 y 2009 tuvo fuerzas para cantar y ocuparse de un gran emprendimiento: el álbum doble *Cantora*, donde estuvo acompañada por numerosos músicos, entre ellos Joan Manuel Serrat, Caetano Veloso, Teresa Parodi, Luis Salinas, Soledad. Pero el 4 de octubre, después de unos días de internación, la Negra falleció.

Dejó una obra de la que esta nota es mínima reseña. Su voz suena y resuena en la memoria de muchos y será eco en la de otros, lo que con seguridad debe haber sido su noble sueño de posteridad.

ARMANDO TEJADA GOMEZ

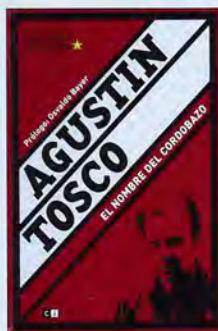
"POEMAS Y CANCIONES DEL HORIZONTE"

MERCEDES SOSA
OSCAR MATUS
TITO FRANCIA

EN
TEATRO IFT
Boulogne Sur Mer 549
22, 23, 24 Y 25 DE JUNIO 1964
22 HORAS



En el acto de la CONABIP



Agustín Tosco
El hombre del Cordobazo

Editorial Capital Intelectual
124 págs.

La vida de Agustín Tosco es la expresión de una gesta popular, de un momento histórico que requiere de esa clase de hombres ejemplares. El material de este libro en la voz de Tosco, es el documento histórico del protagonismo popular de los setenta. Su palabra hace efecto hasta nuestros días, es claridad en la lucha por los derechos de los trabajadores y puesta en escena del pensamiento de aquellos que vienen desde ese recorte de la historia a expresarnos, la virtud de los incorruptibles.

El prólogo de Osvaldo Bayer es una pieza también para el recuerdo y para la reflexión, tal como cuando expresa: "La eterna burocracia sindical reduce la figura de Tosco. El peronismo oficial no habla de él. Sigue siendo la figura de centros de estudiantes, de sindicatos no burocráticos, de agrupaciones opositoras a los pasillos ministeriales. Su figura tiene el halo de aquellos sindicalistas fundadores de principios de siglo, que fueron capaces de levantar sociedades obreras en los pueblos más aislados de La Pampa, o entre los colonizadores de las del Norte, el Oeste y el Litoral." Y a lo que, Bayer agrega, puntualmente, la acción y la forma en que los dirigentes se conciben incorruptibles:

"Aquellos que no se contentaban sólo con bajar las directivas que venían de la capital sino que acababan las asambleas, después de escuchar también al

analfabeto y al extranjero que refundió nuevos idiomas."

Dos párrafos de Agustín Tosco, serán suficientes en esta reseña para indicar el valor de este libro, que como decíamos antes, no es un folletín de historia de los personajes del poder sino, un documento insustituible para comprender la historia del pueblo argentino.

Un párrafo, definitivamente ético (a raíz del Cordobazo): "Lo que sucedió el 29 y 30 de mayo, lo que prosiguió y lo que continuará sucediendo con los compañeros y con todo el Pueblo es el uso de las formidables armas que siempre han existido y por siempre existirán, independientemente de las otras, y que son las armas morales de la verdad, de la justicia y de la libertad. Esas armas morales constituyen un poder indestructible e invencible en la vida del hombre, de los Pueblos y de la humanidad. Un poder que va más allá del acero, del plomo y del átomo, porque está en la mente y en el corazón de todos los seres que luchan por una plena realización de la condición humana en sus aspectos sociales, económicos, políticos y culturales."

Y este segundo párrafo, definitivamente político: (Lo que hay que cambiar) "...en nuestro país la miseria margina a grandes grupos humanos. En la ciudad y en el campo. La existencia de villas miseria es una prueba elocuente de la explotación del hombre por el hombre. La otra cara del lujo y la suntuosidad. La expresión más dramática de la falta de humanidad, donde la desnutrición, la enfermedad, el analfabetismo, la promiscuidad, no son cualidades específicas de sus habitantes, sino consecuencias, efectos de riqueza acumulada o despilfarrada por los sectores que gozan de todos los privilegios." Son palabras que nos brindan la calidad de un hombre surgido del pueblo. Y nos llama a pensar acerca de cómo y cuánto, un proceso masificador y anti cultural, quebró la conciencia crítica en los años posteriores. Porque, sin duda, Tosco es la más clara expresión de un hombre del pueblo que brilla, por formar parte de un pueblo iluminado.

Alejandra Mendé



J.M.G. Le Clézio
El africano

Adriana Hidalgo Editora
Buenos Aires - 2009
136 páginas

El término Imperialismo nació en 1840 y desde entonces siempre resultó de compleja aplicación. Quizás lo primero que viene a la mente de quien lo pronuncia sea la evidente desigualdad de fuerzas que supone ese concepto político: un sujeto dominador y un sujeto dominado. Es por esto que se sugiere establecer una distinción entre el sentido político, que designa cualquier extensión de influencia económica, cultural y política, fuera de las fronteras nacionales y se confunde frecuentemente con el de colonialismo. Desde finales del siglo XIX, y con la difusión de ambos términos, se aunarón los conceptos con el objeto de designar la expansión ultramarina: el vocablo, a partir de entonces, se sobreentiende como Imperialismo Colonial.

La cultura europea dominante durante gran parte de los siglos XIX y XX ha inventado mecanismos que justifiquen la implementación de un Imperialismo Colonial. Entre 1890 y 1900 alcanzaron su cénit las diferentes teorías sociales que lo avalaron, encontrando incluso su versión poética en la obra de Joseph Rudyard Kipling (ver nota), que contribuyó a difundir la idea del "peso del hombre blanco", justificando el accionar de las potencias económicas, gracias a una supuesta supremacía de la "civilización occidental y a los deberes de estas sociedades para con los pue-

blos atrasados. Se enlazaban también con las ideas de la Ilustración francesa sobre la solidaridad de la especie humana y la noción de progreso a partir de la aplicación de la Razón, que a su vez encerraron dos planteamientos: el del Imperialismo humanitario y el racial. El primero marcó sobre todo el pensamiento británico que adopta el carácter de un imperialismo filantrópico en las obras e ideas de Rhodes, Livingstone, Salisbury y Chamberlain. El segundo se inspira en un darwinismo extendido a las relaciones entre los grupos humanos. Pero aun antes de que el darwinismo social fuera explotado con fines económicos y de que Joseph Arthur de Gobineau publicara su "Ensayo sobre la desigualdad de las razas", otros teóricos habían alzado su voz para justificar el accionar expansivo de Occidente. El germen de esta justificación no es patrimonio exclusivo de los ingleses, también en Francia existen importantes teóricos del Imperialismo que crearán el clima adecuado que justifique la acción colonial, con renovado interés, se desarrolla durante la llamada Tercera República: Paul LeRoy-Beaulieu publica, en 1874, "De la Colonización en los pueblos modernos", obra en la que lleva al plano de la práctica colonial la demostración racial planteada por Gobineau. Sin embargo, las ideas más profundas que inspiraron el concepto de Imperialismo fueron las de aquellos que partieron de la obra científica de Darwin, y que pueden ser clasificados como "social-darwinistas". Estos concebían la relación entre Estados como una lucha perpetua por la supervivencia en la que algunas razas eran consideradas como superiores a las demás, debido a un proceso evolutivo en el cual los más fuertes siempre acababan por imponerse. Es así como la doctrina de la selección natural pudo, por tanto, ser asociada con otra línea de pensamiento: la desarrollada por el escritor francés Gobineau, quien en 1853, publicó su ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas. Gobineau recaló que el factor más importante en el desarrollo era la raza, y que aquellas que mantenían su superioridad era por que mantenían su pureza racial.

El pensamiento socialista tampoco fue ajeno a estas ideas y justificó, a su modo, el nacimiento del "imperialismo socialista" que insistió sobre el doble

beneficio de la expansión para los países colonizados y para las clases obreras europeas y adquirió su forma más evidente en el Manifiesto Fabiano de 1900 y teorías de Renner. Lo cierto es que las explicaciones materialistas al imperialismo alcanzaron su máxima sofisticación en la obra de escritores marxistas como Rudolf Hilferding, Rosa Luxemburgo y sobre todo Lenin en su estudio conocido como *Imperialismo, etapa superior del capitalismo*, publicado en 1916.

Lo cierto es que luego de la Revolución Industrial, los países europeos durante el siglo XIX, extienden su accionar político y económico a todos los gajos del globo terráqueo. Así el continente africano ve la llegada del "hombre blanco" y la salida de sus recursos naturales bajo el actuar sistemático del Imperialismo colonial. A partir de la década de 1880, la realidad africana se transforma radicalmente como consecuencia de las decisiones políticas de los países desarrollados. El centro del África (que prácticamente estaba inexplorado por el hombre blanco) se convierte en un punto de rivalidad y tensión entre varias potencias europeas que pugnan por extender sus zonas de influencia colonial. La resolución del conflicto toma forma durante la Conferencia de Berlín (1884 y 1885), y en la que participaron Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Holanda, Italia, Portugal, Rusia, Suecia y Turquía. Sus fines eran establecer las condiciones más favorables para el desarrollo del comercio africano, así como fijar normas internacionales ante nuevas ocupaciones que completasen el reparto colonial del África. En la conferencia se planteaba una delicada cuestión surgida con las nuevas rivalidades coloniales: el problema de la soberanía territorial y el derecho de los Estados europeos a ocupar los territorios interiores de África. Se enfrentaban dos posturas políticas: aquellos que poseían desde antaño colonias en la costa y que reivindicaban su derecho de reservarse las zonas interiores, como eran Portugal y España; y aquellos que defendían el derecho de ocupación efectiva del territorio (Inglaterra y Alemania) por encima del derecho de "descubrimiento". Será esta última argumentación la que triunfe definitivamente. Imponiéndose así el derecho de los más capacitados para hacer efectiva la ocupación real de

manera inmediata, sobre el derecho de las potencias coloniales que no pueden competir en la aventura de la ocupación efectiva, pues carecen de los recursos económicos, financieros y militares necesarios para rivalizar con las naciones industrializadas.

Con la altura de un escritor que posee una prosa perfecta Jean-Marie Gustave Le Clézio, (Niza 1940) desbarata cualquier justificación a favor del Imperialismo en su novela *El Africano* (2004). Pero Le Clézio, en esta breve novela, no solamente hace una velada confesión política, además brinda indicios sobre la búsqueda de sentido que supone escribir a partir de la pérdida de los afectos más cercanos. *El Africano* es la historia de un médico, blanco, que llega al África en 1928 para prestar servicios de salud para la población local enviado por la Corona Británica. El entusiasta y filantrópico doctor va cambiando paulatinamente: África se le mete en el ADN. El estallido de la Segunda Guerra lo aísla de su esposa que había viajado a África para dar a luz. La imposibilidad de salir de África por el conflicto bélico establece un largo paréntesis en la relación padre-hijo. El reencuentro, muchos años después, tendrá algo de imposible: para un chico de ocho años, que no tiene recuerdos de su padre y que se ha criado con su madre y abuelos en una ciudad francesa, conocer a su progenitor que vive en otro continente es una experiencia reveladora. Su padre se ha transformado radicalmente y de eso se trata cuenta después, cuando de adulto hace el balance de aquellos años bajo el cielo africano: "Después de las jornadas ardientes, de correr por las sabanas, después de la tormenta y los relámpagos, esta sala sofocante se volvía serena ante el camarote de un barco cerrado la noche, mientras afuera se desencadenaba el mundo de los insectos. Ahí estaba verdaderamente protegido, como en el interior de una gruta. El olor de la sopa de mani, de la yuca fermentada, del pan de mandioca, la voz de mi padre con su acento cantariño, mientras contaba las anécdotas de su jornada en el hospital, y el sentimiento del peligro afuera, el ejército de mariposas nocturnas que golpeaban los postigos, los lagartos excitados, la noche caliente, tensa, no una noche de reposo y abandono como en otra época, sino una noche febril y agobiante."

te. Y el gusto de la quinina en la boca, esa píldora extraordinariamente pequeña y amarga que había que tragar con un vaso de agua tibia filtrada antes de acostarse, para prevenir la malaria. Si, creo que nunca había conocido tales momentos de intimidad, tal mezcla de lo ritual y lo familiar. Tan lejos del comedor de mi abuela, del lujo tranquilizador de los viejos sillones de cuero, de las conversaciones adormecedoras y de la sopería humeante, decorada con una guirnalda de acebo, en la noche calma y lejana de la ciudad". En 2008 Jean-Marie Gustave Le Clezio recibió el premio Nobel. Sin duda un acto de justicia para este escritor descendiente de bretones e ingleses que poblaban la isla Mauricio y dueño de una prosa simple, pero de pensamientos complejos, enriquecidos por una vida casi nómada: "El hombre que encontré en 1948, cuando yo tenía 8 años, estaba desgastado, envejecido prematuramente por el clima ecuatorial, se había vuelto irritable debido a la teofilia que tomaba para luchar contra sus crisis de asma y la soledad lo había amargado por haber vivido todos los años de la guerra apartado del mundo, sin noticias de su familia, imposibilitado de abandonar su puesto para ir a socorrer a su mujer y sus hijos y hasta de enviarles dinero".

El Africano es una novela que deja traslucir la compleja relación que entablan las culturas colonizadoras con las colonizadas. Pero también nos da indicios del poder de transformación anímica que tiene el paisaje que se filtra en las arterias de los seres que lo habitan; el poder de la guerra para destruir los lazos de comunicación. *El Africano* nos muestra también cómo el paso del tiempo transforma la conciencia de las personas y cómo una novela autobiográfica puede contener la aventura más excitante: la de intentar abordar los aspectos más oscuros e insondables de la naturaleza humana.

Javier González Toledo

Mauricio Lebedinsky

El secreto de los genios

Estrategias y métodos de trabajo de los grandes creadores
164 pag.

Ingenioso y muy entretenido, este libro de Mauricio Lebedinsky nos invita a

conocer fragmentos de vida y secretos creativos de grandes pensadores, de tal modo que al leerlo nos acercamos a Hegel, Balzac, Goethe, Darwin, Sarmiento, Youcenar, Luxemburgo, García Márquez, Marx, Dostoievski, Tosqueville y Maquiavelo, entre otros.

Escrito en un lenguaje preciso y al mismo tiempo llano, el autor demuestra su generosidad de pensamiento y estos profundos relatos pueden llegar al lector de todas las edades, y dejar en jóvenes y adultos el impulso, de buscar la biografía de alguno de los autores elegidos, o inquietarse por sus textos. Es un libro que se puede llevar a la playa en vacaciones, pero sobre todo es uno de esos libros que nos acompañan siempre en el escritorio y que nos estimulan a escribir, a crear, o a pensar en los senderos de nuestra propia vida y cotejarla con la genialidad. En estas verdaderas aguafuertes de los genios, Lebedinsky realiza pinceladas esenciales, en las que Hegel grita "¡Guerra eterna al dogma!", o se descubre un Sthendal enigmático que a pesar de la fama de Rojo y Negro, exilia hasta después de su muerte, la mayor parte de su trabajo literario.

Así también nos hace llegar el Sarmiento que nos gusta, no el cómplice de la Triple Alianza, ni el allegado a los genocidas de la Campaña al Desierto, sino el Sarmiento provinciano, escritor, periodista, hombre preocupado por los destinos del compatriota analfabeto, puesto en su función de enseñar y aprender, o como dice el autor, en el ejercicio de esa forma en la que el sanjuanino, "aprendía enseñando". En todos sus capítulos, la escritura de *El secreto de los genios* tiene la información despojada del texto periodístico, pero también momentos literarios de trascendencia, como cuando nos invita a compartir un duelo hecho por el autor en la tumba de Rosa Luxemburgo, un duelo relatado en primera persona, pero que tiene condimentos casi filosóficos, porque ahonda en el destino de la humanidad (si al caso, el siglo XX, hubiera sido permeable a la posición revolucionaria), si, pero esencialmente democrática de Rosa.

En los genios que toca la escritura de Lebedinsky, aparecen pinceladas que dan transparencia a lo esencial de la personalidad de cada uno y esto da cuenta de la lectura que el autor ha hecho de estos creadores.



Sin duda, porque pintar lo esencial, es efecto de un recorrido por textos y biografías y esta forma de leer es lo que hace tan inteligente y precisa la elección de los datos bibliográficos, citas e interpretaciones que elige el autor. Las metodologías, hábitos y secretos de la creatividad, también develan la dedicación sobre este tema, dada la agudeza de la investigación y la riqueza de los datos que aporta. Señalo aquí otros libros del escritor, que seguramente después de haber leído el presente, despertarán el interés del lector, me refiero a dos títulos que son anteriores a este: "El marxismo ante el siglo XXI, de 1992 y Los caminos de la creatividad I y II, de 2003. Y sugiero leerlos como una forma de explorar y leer a este autor argentino, que parece como dice el mismo de Antonio Gramsci, levantarse contra los dioses y cometer la herejía de brindar sabiduría a nuestros ciudadanos.

Ale Mendé

J. D. Salinger

El guardián entre el centeno

Editorial Edhasa

Buenos Aires - 2009

274 páginas

Sin duda, la narrativa de Salinger es una de las más leídas y provocativas de la literatura norteamericana. La primera edición de este libro, en idioma original, se realizó en 1951 y generó en los Estados Unidos una verdadera conmoción por el lenguaje con el que Salinger, describía, sin represiones, la visión que



el protagonista, un joven adolescente tenía, de sus padres, del colegio, de las mujeres etc.

El guardián entre el centeno, una novela que la crítica suele destacar como una de las mejores del siglo XX, está escrita en primera persona, es descriptiva y despojada y sostenida con un artículo, que usa el autor para atrapar al lector desde el comienzo, por medio de la negación. Desde la primera página hasta el fin, el escritor niega lo que va a contar, para contar de manera minuciosa lo que confesó que no iba a contar. Es desde esta paradoja que el lector asume una complicidad ya no con el autor, sino con el texto mismo:

"...no tengo ganas de contarles nada de eso. Primero porque es una lata, y segundo, porque a mis padres les daría un ataque si yo me pusiera aquí a hablarles de su vida privada."

"Además no crean que voy a contarles mi autobiografía con pelos y señales". Vemos que a pesar de estas aclaraciones, en todo el texto, va a narrar con pelos y señales la experiencia adolescente, con los condimentos que la mirada de un joven puede tener hacia los demás y hacia el mundo que tiene que afrontar. Así también, la narración abordada plenamente, de una sexualidad que despierta a las relaciones con el otro sexo.

"En muchos colegios estaban ya de vacaciones y había como un millón de chicas esperando a su pareja: chicas con las piernas cruzadas, chicas con las piernas sin cruzar, chicas con piernas preciosas, chicas con piernas horrosas, chicas que parecían estupendas, y chicas

que debían ser unas brujas, si de verdad se las llegaba a conocer bien. Era un bonito panorama, pero no sé si me entenderán lo que quiero decir." Descriptivamente, demarca con la minuciosidad típica de la narrativa americana, actitudes y mundo del joven informal.

En toda la novela, Holden Caulfield, personaje que no solo aparece en esta sino en otros trabajos narrativos de Salinger, manifiesta las más diversas tonalidades del ensayo de vida adulta y al mismo tiempo, la secuencia de rasgos infantiles que se perpetúan: "hacia un frío de espanto, así que saqué del bolsillo la gorra de caza roja y me la puse. No me importaba tener un aspecto rarísimo".

Para el lector en general es una obra entretenida que describe la juventud de una época ya histórica, con los altibajos pertinentes a la respuesta que surge de la brecha generacional, entre el protagonista, sus padres y el mundo adulto al que se asoma.

Al que guste de una literatura más precisa, por la vía crítica y de la escritura, es decir, para el lector avezado, en la obra de Salinger, encontrará la escritura de uno de los más brillantes narradores americanos del siglo XX y la agudeza para construir personajes, describir situaciones, diálogos, y la forma en que un autor puede mostrar el mundo con peculiar exactitud.

Esta obra que fue inspiración de músicas y canciones, tiene el valor de un personaje que vive experiencias al extremo. El título *El guardián entre el centeno* parte de una reflexión que se desarrolla a lo largo de la obra y que se relaciona al poema que trata sobre un guardián en el centeno que impide que los niños caigan al precipicio.

Ale Mendé

Manuel Scorza

Redoble por rancas

Ediciones De la Campana

Enmarcado en lo que se llamó el "boom latinoamericano", el movimiento literario que surgió durante los años 1960 y 70, cuando el trabajo de un grupo de novelistas de nuestra América fue ampliamente distribuido en Europa y luego en todo el mundo, el ciclo de cinco novelas que se inicia con *Redoble por Rancas* fue olvidado tras la trágica muerte del autor en un



accidente aéreo en 1983.

Tal vez el motivo de la marginación de La guerra silenciosa del mercado editorial y de la crítica literaria se encuentre, en que los cinco libros del peruano Manuel Scorza, son una crónica expasivamente real de una lucha solitaria: la que en los Andes Centrales libraron, entre 1950 y 1962, los hombres de algunas aldeas solo visibles en las cartas militares de los destacamentos que las arrasaron. Para contarla, Scorza recurre a la mitología quechua y a elementos de lo que se llamó "realismo mágico".

Scorza había llegado a cubrir los levantamientos como periodista, y terminó comprometido en la lucha de los campesinos contra la minera norteamericana Cerro Pasco Corporation hasta aceptar el cargo de secretario en el Movimiento Comunal del Perú. Ya en su exilio parisino, al que parte tras ser acusado de "atentar la seguridad del Estado", se dedica a escribir *La guerra silenciosa*, con el objetivo de plasmar en papel la gran novela social peruana. *Redoble por Rancas*, rescatada del olvido por la editorial De la Campana, es tan solo un momento, el de la revuelta individual, de un historia colectiva y simbólica con dos tienen dos niveles: uno histórico y otro onírico. Al respecto, Scorza diría en una entrevista que el primero muestra la realidad tal como es, y, salvo excepciones, la recoge a través de personajes que figuran con sus nombres verdaderos en los libros. En tal sentido son testimonios. Pero al mismo tiempo son máquinas de soñar, porque para mostrar mejor la realidad, decía, él la soñaba.

Manuel Cullen

Querida María de Carmen:

Todavía me dura la gran emoción de recibir una carta tan especial como la que vos nos enviaste.

Eso es lo que tiene el trabajo voluntario: hacerlo sin esperar que se vea o se lo gratifique. Así que saber que una persona de tanta actividad e importancia como la que realizas, sabe que lo que hacemos –y que siempre nos parece poco– es casi como tocar el cielo con las manos.

¡Gracias por valorar nuestra tarea, gracias por las felicitaciones, gracias por habernos dedicado ese ratito para nuestra Biblioteca!

El estímulo siempre viene bien, y en estos tiempos difíciles seguramente nos ayudará y mucho.

El jueves 15 de octubre tenemos la Asamblea donde renovaremos parcialmente la Comisión Directiva. Aprovecharé para leer la carta a los asistentes para que –conociendo la organización a la que pertenecemos– se animen a comprometerse más y participen con toda confianza.

A tus colaboradores que siempre nos atienden con amabilidad y paciencia, queremos que los saludés y agradezcas. A ti, un abrazo afectuoso a la distancia y un ¡Gracias! enorme.

Elsa L. de Scotta, Presidente de la Biblioteca Popular "Estanislao Zeballos", de Gobernador Crespo, Santa Fe.

Estimada Sra. Presidente:

Me es muy grato dirigirme a Ud. para agradecerle el envío del número 9 de la revista *BePé* y de los dos volúmenes de las Obras Completas de Raúl Scalabrini Ortiz, conteniendo *Historia de los Ferrocarriles Argentinos*, *Los ferrocarriles deben ser del pueblo argentino* y *Política Británica en el Río de la Plata*. Queremos asimismo transmitirle nuestra más cálida felicitación por la excelente calidad de las tres publicaciones.

Ezequiel Grimson, Director de Cultura de la Biblioteca Nacional

Señora
Dña. María del Carmen Bianchi
Comisión Nacional Protectora
De Bibliotecas Populares

PRESENTE

De mi consideración:

Me dirijo a usted para agradecer la muy interesante Revista *BePé* que me remitieron y los siempre bienvenidos libros de Scalabrini Ortiz.

Aprovecho para felicitarla por el Programa Libro % que facilita enormemente a las Bibliotecas Populares la compra de material bibliográfico.

Saludo muy atentamente.

Dra. Nilda Garré, Ministra de Defensa de la Nación

A la Sra. Presidente de la CONABIP
Lic. María del Carmen Bianchi

De nuestra consideración y respeto:

El Consejo Directivo y Personal de esta Institución desean expresarle nuestras felicitaciones por el desarrollo del 2º Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares, por sus repercusiones, el elevado nivel de los expositores, invitados especiales y la organización, donde se pudo notar el trabajo cuidado para ofrecer otra vez más lo mejor.

Asimismo queremos manifestar el profundo agradecimiento por el subsidio otorgado para asistir, el cual hemos tratado de utilizar exitosamente, designando a una sola persona para cumplir con esa función, representados por nuestra bibliotecaria directora, Sra. Griselda Camerano, minimizando gastos de tras-

lado y estadía, para posibilitar el máximo el remanente en la adquisición de libros en condiciones tan ventajosas.

Queremos informales que el 12 de agosto próximo dejaremos habilitado el servicio de lectura digital para ciegos y disminuidos visuales. Con esfuerzo económico hemos adquirido la computadora y demás elementos tecnológicos necesarios, interpretando que la biblioteca debe participar activamente en la concreción de la igualdad de posibilidades y en la accesibilidad a la información.

Esta biblioteca ha cumplido el 17 de mayo pasado 106 años de vida institucional, activa y permanente, sin interrupciones, acompañando desde nuestra modesta posición y, en el devenir del tiempo el Bicentenario que próximamente celebrará nuestra querida Patria.

En lo que resta del año, tenemos una serie de proyectos a desarrollar, vinculados con los aspectos que hacen a la esencia misma de una Biblioteca Popular, todos relacionados con el protagonismo que entendemos debemos tener en el campo de la Cultura y la Educación.

Le reiteramos nuestra expresión de agradecimiento, saludándole con la mayor consideración.

Oscar Prono, Presidente y Graciela Rodoni, Secretaria de la B.P. "B. Rivadavia", de Trenque Lauquen, Buenos Aires.



SERVICIO DE INFORMACIÓN CIUDADANA EN BIBLIOTECAS POPULARES



INFORMARNOS ES NUESTRO DERECHO

ESTE SERVICIO DE CONSULTA LO BRINDAN LAS BIBLIOTECAS POPULARES A TRAVÉS DE UNA BASE DE DATOS QUE CONTIENE:

- > Preguntas y respuestas sobre los derechos fundamentales de la ciudadanía y sobre los mecanismos de ejercicio disponibles.
- > Instituciones ante las cuales realizar trámites, reclamos y consultas.
- > Normativa vigente.

Esta Base de Información Ciudadana está disponible en www.conabip.gob.ar y se distribuye en CD ROM a aquellas bibliotecas que carecen de acceso a Internet.

conabip
Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

Este servicio se encuentra disponible en
> www.conabip.gob.ar



Secretaría de
Cultura
Presidencia de la Nación

SUMERGITE en la lectura.

VERANO 2010



bibliomóvil

conabip
Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

> www.conabip.gob.ar



nuestra Cultura



Secretaría de
Cultura
Presidencia de la Nación